

[2020]

Informe de Coyuntura

PRIMERAS GOTAS: INDICADORES SOCIO-ECONÓMICOS
PARA AGR Y ARGENTINA

Dedicación

Claridad
Expositiva

Calidad
Técnica

Exhaustividad

UNR

Universidad
Nacional
de Rosario



OBSERVATORIO
ECONÓMICO SOCIAL UNR



Primeras gotas: Indicadores socio-económicos para AGR y Argentina

Informes del Observatorio UNR. N° 52

Informe de Coyuntura N° 18 – mayo de 2020

Autor/es:

- Germán Adolfo Tessmer | german.tessmer@unr.edu.ar | <https://orcid.org/0000-0002-3827-7027> | <https://germantessmer.github.io/>
- Lucía Papa | lucia.papa@unr.edu.ar | <https://orcid.org/0000-0003-1408-2978>
- Luciano Andrés Jara Musuruana | luciano.jara@unr.edu.ar | <https://orcid.org/0000-0002-0203-180X>
- Diego Marfetán Molina | diego.marfetan@unr.edu.ar | <https://orcid.org/0000-0003-4638-0902>
- Patricio Hernán Almeida Gentile | patricio.almeida@unr.edu.ar | <https://orcid.org/0000-0002-0308-9165>

Responsabilidad editorial:

- Germán Adolfo Tessmer

- ISSN (serie Informes del Observatorio UNR): 2683-9067

- ISSN (sub-serie Informes de Coyuntura): 2683-9075

- Palabras Clave: Indicadores socio-económicos, Mercado laboral, Empleo, Desocupación, Distribución del ingreso, Pandemia, Gran Rosario

- Clasificación JEL: D31, E25, I20, I30

Cómo citar: Tessmer, G. A., Papa, L., Jara Musuruana, L. A., Marfetán Molina, D. y Almeida Gentile, P. H. (2020). Primeras gotas: Indicadores socio-económicos para AGR y Argentina (Informes del Observatorio UNR N.º 52; Serie Informes de Coyuntura N.º 18). Observatorio Económico Social, Universidad Nacional de Rosario. <https://hdl.handle.net/2133/19220>

Esta obra está licenciada bajo la Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-Compartir Igual 4.0 Internacional.

Para ver una copia de esta licencia, visita <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>.



Universidad Nacional de Rosario (UNR)

- Rector: Franco Bartolacci

- Vicerrector: Héctor Darío Masía



Observatorio Económico Social | UNR

<https://unr.edu.ar/observatoriounr/>

ISSN (página web) 2683-8923

Córdoba 1814 - Rosario, Argentina (S2000AXD)

+54 9 341 4802620 / Interno 147

observatorioeconsocial@unr.edu.ar

Nota sobre esta versión

Esta es una versión revisada del informe publicado originalmente en noviembre de 2020. El contenido no fue modificado: los datos, el análisis y las conclusiones son los de la versión original, y la referencia bibliográfica del trabajo no cambia.

Los cambios son de forma, de enlaces y de metadatos: se actualizaron los enlaces que apuntaban al sitio anterior del Observatorio; se agregó el bloque «Cómo citar» con la referencia normalizada y el enlace permanente; se completaron las propiedades del documento (título, autoría, palabras clave y códigos JEL); se reordenaron los logotipos institucionales de la página de datos; se incorporó la página personal del autor en la línea de autoría; se actualizó la responsabilidad editorial; se reconstruyó la portada con el diseño de la serie; se restituyó la familia tipográfica institucional en todo el documento; se normalizaron las referencias a otros informes del Observatorio, con su enlace permanente; y se actualizaron los números de página del índice.

Revisión del 22 de septiembre de 2026, a cargo del Observatorio Económico Social (UNR).

Resumen ejecutivo

- El conjunto de indicadores referidos a la composición de población económicamente activa de **Argentina**, muestran una situación sumamente delicada. La **tasa de desocupación abierta**, alcanza un nivel de 13,1% en el II trimestre 2020, lo que representa un aumento de 2,4 p.p. con respecto a 2019.

En el **AGR** la tasa de desocupación alcanzó 17,9% el mismo período, un aumento de 7,3 p.p. con respecto al I trimestre de 2019.

- El efecto desaliento opera sobre la **tasa de actividad general** que, en el II trimestre 2020 disminuye 9,3 p.p. con respecto al mismo período de 2019, ubicándose en 38,4%. También se registra una caída en la presión sobre el mercado de trabajo de 3,1 p.p. interanuales.

En el **AGR** la disminución en la tasa de actividad fue de 16,2 p.p. interanuales, pero que aún permite ubicarse en un nivel de 43%, superior al total de los aglomerados urbanos.

- En materia de **ocupación**, es el segmento senior (35 a 45 años) el que exhibe mayor proporción de ocupados para todos los períodos en **Argentina**. De hecho, es el único segmento de la población que crece (se mantiene) en el I trimestre 2020, con una variación interanual de 0,87 p.p.

El **AGR** presenta una composición por rango etario distinta del nivel nacional, con una mayor participación relativa de los segmentos restantes, sobre todo especialista tipo II (55 a 65 años) y senior (35 a 45 años)

- En el **agregado nacional**, el **rango etario junior** (18 a 25 años) presenta una **tasa de desocupación**, que se ubica por arriba del 20% en prácticamente todo el período. Así, la decisión de demora de ingresar al mercado laboral, se complementa con la falta de oportunidades.

Más preocupante es lo que ocurre en este segmento en el **AGR**, dada su composición de población relativamente más joven. El desempleo junior superó el 30% en el I trimestre de 2020.

- En lo que respecta a la **ocupación por género** de **Argentina**, las diferencias reportadas entre sexos no descienden de 13,5 p.p. a favor de los hombres, en toda la serie. La excepción ocurre en el último trimestre donde la diferencia es de 13,11 p.p. Sin embargo, se registra una tendencia levemente positiva en la serie de mujeres, que arroja un incremento de 2,41 p.p. punta a punta entre el I trimestre 2017 y el I trimestre 2020.

En el **AGR**, las series de empleo muestran una tendencia levemente declinante, y con mayor volatilidad en el caso de mujeres. Las diferencias entre serie y serie nunca son menores a los 14,5 p.p., lo cual ubican al AGR en un punto porcentual por arriba del promedio de brecha nacional.

- En cuanto a la **condición de empleo**, en **Argentina** el 36% de los ocupados tiene un trabajo informal, y de los ocupados el 18% tiene un empleo público tomando de referencia el I trimestre 2020.

El 38% del empleo es informal en el **AGR**, y solo el 12% de los ocupados tiene un empleo público.

- A mayor nivel de **educación formal**, mayores son las chances de encontrarse activo y empleado; y menores son las chances de encontrarse desocupado o demandando alguna mejora dentro del ámbito laboral. Al mismo tiempo hay mayores chances de tener un empleo formal y un empleo público.
- En **Argentina**, la proporción de población urbana mayor a 17 años de bajo nivel educativo es de 40,2%. En el otro extremo, la proporción de población con estudios universitarios completos (o superior) es de 10,44%.



En el **AGR**, la población con bajo nivel educativo alcanza una proporción de 43,07%. Si se tiene en cuenta la mayor composición de población joven que tiene el AGR en términos relativos, todo parece indicar que si las problemáticas de primer empleo y empleo joven, se agravaran durante y post pandemia.

- Los **ingresos reales** vienen mostrando una tendencia decreciente, ya sea que tomen de referencia en términos mediciones individuales o de ingreso familiar.
- En **Argentina**, el **ingreso promedio real familiar**, reporta una caída de más de 15% en un plazo de solo 3 años. En **términos nominales**, el ingreso promedio familiar del I trimestre 2020 alcanzó aproximadamente \$60.000, monto que alcanza para cubrir la compra de 1,42 canastas básicas totales.

En el **AGR**, el pico de ingresos ocurre un semestre antes que el nivel nacional, razón por la cual el deterioro progresivo es más prolongado. En el I trimestre 2020 se reportó un ingreso real familiar promedio de \$17.677,60; que representa una caída de 21,09% en el acumulado de 10 trimestres consecutivos. En términos nominales, es mismo trimestre, registró un ingreso familiar promedio de \$51.500; 15% menor al reportado a nivel nacional.

- Las **diferencias existentes en género**, se traducen en diferencias de **ingresos individuales promedio** entre hombres y mujeres. En **Argentina**, las mayores brechas se dieron en trimestres pares, con cotas máximas de 50%. Sin embargo, el I trimestre 2020 marco la menor brecha al nivel de 33%, dado por una disminución del ingreso reportado por los hombres y del aumento del ingreso reportado por las mujeres.

En el **AGR**, se registra una disminución de la diferencia entre los ingresos reportados entre hombres y mujeres en los últimos tres trimestres de la serie. Desde el III trimestre 2017 en adelante, la pérdida de ingresos reportados por hombres alcanzó aproximadamente 31%, en tanto que la disminución de ingresos de las mujeres fue de 18%.

- Con respecto a la proporción de **hogares con necesidades básicas insatisfechas** la situación **argentina** muestra una mejora. Los hogares con al menos una NBI vienen disminuyendo su participación desde el I trimestre 2017, aunque de forma acotada. La proporción de esos hogares en el I trimestre 2020 fue de 15,98%; el más bajo de la serie.

La situación en términos de NBI es mejor en el **AGR**. En comparación al promedio nacional, el pico más alto de la serie del AGR registrado en el I trimestre 2019 es apenas menor a 15%.

- En **Argentina**, la **ratio de ingresos individuales promedio entre el decil de mayores ingresos con el de menores ingresos** muestra una tendencia leve creciente. Al I trimestre 2020, la proporción se ubica en un nivel promedio de 25,11. Esto significa que el 10% más rico de la población percibe 25,11 veces más ingresos promedio que el 10% más pobre.

El **AGR** presenta una menor concentración en los ingresos, con proporciones de la ratio entre los deciles extremos alrededor de los 18 puntos.

- En consonancia con los indicadores de desigualdad mostrados a lo largo de esta sección, la distribución del ingreso en el AGR es más igualitaria con respecto al promedio país. Por ejemplo, mientras que el **coeficiente de Gini** para Argentina reportado en el I trimestre 2020 es de 0,441; el coeficiente para el AGR es de 0,4105 en el mismo período.



Índice de contenidos

Resumen ejecutivo	2
Índice de contenidos	4
Índice de gráficos	5
Introducción	8
1. Ocupación y desocupación	11
1.1. Argentina	11
1.2. Aglomerado Gran Rosario.....	17
2. Nivel de educación.....	24
2.1. Argentina	24
2.2. Aglomerado Gran Rosario.....	29
3. Nivel de ingreso	34
3.1. Argentina	34
3.2. Aglomerado Gran Rosario.....	41
4. Medidas de desigualdad	49
4.1. Argentina	49
4.2. Aglomerado Gran Rosario.....	53
4.3. Coeficiente de Gini	56
5. Conclusiones	59
6. Bibliografía.....	61



Índice de gráficos

Gráfico 1 Evolución de las tasas de actividad, desocupación abierta, ocupación y ocupados demandantes. Totalidad de aglomerados urbanos. I trimestre de 2018, 2019 y 2020.....	12
Gráfico 2 Evolución de las tasas de actividad, empleo, desocupación y ocupados demandantes. Total de aglomerados urbanos. IV trimestre 2016 a I trimestre 2020.....	13
Gráfico 3 Tasas de ocupación y desocupación abierta, por sexo y rango etario. Total de aglomerados urbanos. I trimestre de 2020.....	14
Gráfico 4 Evolución de las tasas de ocupación y desocupación abierta por rango etario. Total de aglomerados urbanos. I trimestre 2016 a I trimestre 2020.....	15
Gráfico 5 Evolución de las tasas de ocupación y desocupación abierta por sexo. Total de aglomerados urbanos. I trimestre 2016 a I trimestre 2020.....	16
Gráfico 6 Ocupados según condición de empleo. Total de aglomerados urbanos. I trimestre de 2018 a I trimestre de 2020.....	17
Gráfico 7 Ocupados según tipo de empleo. Total de aglomerados urbanos. I trimestre de 2018 a I trimestre de 2020.....	17
Gráfico 8 Evolución de las tasas de actividad, desocupación abierta, ocupación y ocupados demandantes. Aglomerado Gran Rosario. I trimestre de 2018, 2019 y 2020.....	18
Gráfico 9 Evolución de las tasas de actividad, empleo, desocupación y ocupados demandantes. Aglomerado Gran Rosario. IV trimestre 2016 a I trimestre 2020.....	19
Gráfico 10 Tasas de ocupación y desocupación abierta, por sexo y rango etario. Aglomerado Gran Rosario. I trimestre de 2020.....	20
Gráfico 11 Evolución de las tasas de ocupación y desocupación abierta por rango etario. Aglomerado Gran Rosario. I trimestre 2016 a I trimestre 2020.....	21
Gráfico 12 Evolución de las tasas de ocupación y desocupación abierta por sexo. Aglomerado Gran Rosario. I trimestre 2016 a I trimestre 2020.....	22
Gráfico 13 Ocupados según condición de empleo. Aglomerado Gran Rosario. I trimestre de 2018 a I trimestre de 2020.....	22
Gráfico 14 Ocupados según tipo de empleo. Aglomerado Gran Rosario. I trimestre de 2018 a I trimestre de 2020.....	23
Gráfico 15 Composición de la población mayor a 17 años por nivel educativo y sexo. Clasificación desagregada y agregada. Total de aglomerados urbanos. I trimestre de 2020.....	25
Gráfico 16 Tasas de actividad, ocupación, desempleo abierto y de ocupación demandante por nivel educativo. Clasificación desagregada. Total de aglomerados urbanos. I trimestre de 2020.....	25
Gráfico 17 Tasas de actividad, ocupación, desempleo abierto y de ocupación demandante.....	26
Gráfico 18 Evolución de la tasa de actividad para los niveles educativos secundario y universitario completo. Total de aglomerados urbanos. IV trimestre 2016 a I trimestre 2020.....	27
Gráfico 19 Evolución de las tasas de ocupación y desocupación plena para los niveles educativos secundario y universitario completo. Total de aglomerados urbanos. IV trimestre 2016 a I trimestre 2020.....	27
Gráfico 20 Condición de empleo por nivel educativo. Total de aglomerados urbanos. I trimestre de 2019 y 2020.....	28
Gráfico 21 Tipo de ocupación por nivel educativo. Total de aglomerados urbanos. I trimestre de 2019 y 2020.....	28
Gráfico 22 Composición de la población mayor a 17 años por nivel educativo y sexo. Clasificación desagregada y agregada. Aglomerado Gran Rosario. I trimestre de 2020.....	29
Gráfico 23 Tasas de actividad, ocupación, desempleo abierto y de ocupación demandante por nivel educativo. Clasificación desagregada. Aglomerado Gran Rosario. I trimestre de 2020.....	30
Gráfico 24 Tasas de actividad, ocupación, desempleo abierto y de ocupación demandante.....	30



Gráfico 25 Evolución de la tasa de actividad para los niveles educativos secundario y universitario completo. Aglomerado Gran Rosario. IV trimestre 2016 a I trimestre 2020.....	31
Gráfico 26 Evolución de las tasas de ocupación y desocupación plena para los niveles educativos secundario y universitario completo. Aglomerado Gran Rosario. IV trimestre 2016 a I trimestre 2020.	32
Gráfico 27 Condición de empleo por nivel educativo. Aglomerado Gran Rosario. I trimestre de 2019 y 2020.....	32
Gráfico 28 Tipo de ocupación por nivel educativo. Aglomerado Gran Rosario. I trimestre de 2019 y 2020.	33
Gráfico 29 Evolución del ingreso promedio real familiar. Total de aglomerados urbanos. IV trimestre 2016 a I trimestre 2020.	35
Gráfico 30 Evolución del ingreso promedio real familiar. Desagregación en trimestres pares e impares.	35
Gráfico 31 Evolución del ingreso promedio real per cápita familiar. Total de aglomerados urbanos. IV trimestre 2016 a I trimestre 2020.....	36
Gráfico 32 Evolución del ingreso promedio real per cápita familiar. Desagregación en trimestres pares e impares. Total de aglomerados urbanos. IV trimestre 2016 a I trimestre 2020.	37
Gráfico 33 Monto de ingreso promedio y mediana por decil. Total de aglomerados urbanos. I trimestre 2020	37
Gráfico 34 Evolución del ingreso medio real individual por género. Total de aglomerados urbanos. IV trimestre 2016 a I trimestre 2020.....	38
Gráfico 35 Evolución del ingreso medio real individual por género. Desagregación en trimestres pares e impares. Total de aglomerados urbanos. IV trimestre 2016 a I trimestre 2020.	39
Gráfico 36 Monto de ingreso real total individual promedio y mediana por decil y género. Total de aglomerados urbanos. I trimestre 2020.....	39
Gráfico 37 Evolución del Ingreso medio real de la ocupación principal por género. Total de aglomerados urbanos. IV trimestre 2016 a trimestre 2020.....	40
Gráfico 38 Evolución del Ingreso medio real de la ocupación principal por género. Desagregación en trimestres pares e impares. Total de aglomerados urbanos. IV trimestre 2016 a trimestre 2020.	41
Gráfico 39 Monto de ingreso real total de la ocupación principal promedio y mediana por decil y género. Total de aglomerados urbanos. I trimestre 2020	41
Gráfico 40 Evolución del ingreso promedio real familiar. Aglomerado Gran Rosario. IV trimestre 2016 a I trimestre 2020.	42
Gráfico 41 Evolución del ingreso promedio real familiar. Desagregación en trimestres pares e impares.	43
Gráfico 42 Evolución del ingreso promedio real per cápita familiar. Aglomerado Gran Rosario. IV trimestre 2016 a I trimestre 2020.....	43
Gráfico 43 Evolución del ingreso promedio real per cápita familiar. Desagregación en trimestres pares e impares. Aglomerado Gran Rosario. IV trimestre 2016 a I trimestre 2020.....	44
Gráfico 44 Monto de ingreso promedio y mediana por decil. Aglomerado Gran Rosario. I trimestre 2020	45
Gráfico 45 Evolución del ingreso medio real individual por género. Aglomerado Gran Rosario. IV trimestre 2016 a I trimestre 2020.....	45
Gráfico 46 Evolución del ingreso medio real individual por género. Desagregación en trimestres pares e impares. Aglomerado Gran Rosario. IV trimestre 2016 a I trimestre 2020.....	46
Gráfico 47 Monto de ingreso real total individual promedio y mediana por decil y género. Aglomerado Gran Rosario. I trimestre 2020.....	46
Gráfico 48 Evolución del Ingreso medio real de la ocupación principal por género. Aglomerado Gran Rosario. IV trimestre 2016 a trimestre 2020.....	47
Gráfico 49 Evolución del Ingreso medio real de la ocupación principal por género. Desagregación en trimestres pares e impares. Aglomerado Gran Rosario. IV trimestre 2016 a trimestre 2020.....	48



Gráfico 50 Monto de ingreso real total de la ocupación principal promedio y mediana por decil y género. Aglomerado Gran Rosario. I trimestre 2020.....	48
Gráfico 51 Evolución de la proporción de hogares con necesidades básicas insatisfechas. Total de aglomerados urbanos. IV trimestre 2016 a trimestre 2020.....	49
Gráfico 52 Evolución de la ratio entre la media y mediana del 10mo decil de ingresos y el 1er decil de ingresos. Ingreso real total individual. Total de aglomerados urbanos. IVT 2016 a IT 2020.	50
Gráfico 53 Evolución de la ratio entre la media y mediana del 10mo decil de ingresos y el 1er decil de ingresos. Ingreso real total individual. Desagregado en trimestres pares e impares. Total de aglomerados urbanos. IVT 2016 a IT 2020.....	51
Gráfico 54 Evolución de la ratio entre la media del 10mo decil de ingresos y el 1er decil de ingresos. Ingreso real per cápita familiar. Total de aglomerados urbanos. IVT 2016 a IT 2020.	52
Gráfico 55 Evolución de la ratio entre la media del 10mo decil de ingresos y el 1er decil de ingresos. Ingreso real per cápita familiar. Desagregado en trimestres pares e impares. Total de aglomerados urbanos. IVT 2016 a IT 2020.	52
Gráfico 56 Evolución de la proporción de hogares con necesidades básicas insatisfechas. Aglomerado Gran Rosario. IV trimestre 2016 a trimestre 2020.....	53
Gráfico 57 Evolución de la ratio entre la media y mediana del 10mo decil de ingresos y el 1er decil de ingresos. Ingreso real total individual. Aglomerado Gran Rosario. IVT 2016 a IT 2020.....	54
Gráfico 58 Evolución de la ratio entre la media y mediana del 10mo decil de ingresos y el 1er decil de ingresos. Ingreso real total individual. Desagregado en trimestres pares e impares. Aglomerado Gran Rosario. IVT 2016 a IT 2020.....	54
Gráfico 59 Evolución de la ratio entre la media del 10mo decil de ingresos y el 1er decil de ingresos. Ingreso real per cápita familiar. Aglomerado Gran Rosario. IVT 2016 a IT 2020.	55
Gráfico 60 Evolución de la ratio entre la media del 10mo decil de ingresos y el 1er decil de ingresos. Ingreso real per cápita familiar. Desagregado en trimestres pares e impares. Aglomerado Gran Rosario. IVT 2016 a IT 2020.	55
Gráfico 61 Evolución del Coeficiente de Gini. Total de aglomerados urbanos y Aglomerado Gran Rosario. IV trimestre 2016 a I trimestre 2020.....	56
Gráfico 62 Curva de Lorenz. Total de aglomerados urbanos y Aglomerado Gran Rosario. I trimestre 2020.....	57

Introducción

¿Qué se puede esperar de un informe sobre mercado laboral e indicadores sociales de 2020? Prácticamente en todas partes del mundo, las medidas de protección frente a la pandemia han impactado negativamente en el nivel de actividad económica y en los indicadores sociales asociados.

Desde abril, debatir si iba a ocurrir un **shock negativo** dejó de ser rápidamente una discusión a pasar a ser una anécdota sin mayor sentido. En todo caso, y dada la inevitabilidad de los efectos, los temas que realmente importan pasaron a ser: con qué profundidad impacta ese shock, qué sectores de la población serán los más afectados, cuál será la perseverancia de sus consecuencias, cuál era la trayectoria previa del país y, sobre todo, qué hacer.

El presente informe analiza la base de microdatos de la Encuesta Permanente de Hogares [EPH] que es relevada por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos [INDEC]. Esta es la fuente fundamental de datos sobre indicadores socioeconómicos de la Argentina. Dado que no solo se han visto afectados los niveles de actividad económica, sino también el funcionamiento de los distintos niveles de educación y las relaciones sociales; ante un hecho anómalo generalizado, el comportamiento de los agentes inevitablemente rompe la lógica de regularidad sobre la que se construyen este tipo de encuestas. Es de esperar que a medida que ingrese nueva información se registren saltos en las variables, que son el reflejo de las reacciones y sobrerreacciones de las personas ante un escenario incierto.

Al respecto, el 20 de julio del presente año, se publicaron las bases de datos correspondientes al I trimestre 2020, que es la analizada principalmente en este informe. Asimismo, se incorporan datos del informe técnico publicado en septiembre “[Mercado de trabajo. Tasas e indicadores socioeconómicos \(EPH\)](#)” con información del II trimestre 2020, y que adelanta datos sobre la notable caída de actividad en el mercado laboral, sobre todo el referido al Aglomerado Gran Rosario.

Inevitablemente, a toda acción le sigue una reacción. En ese sentido, la [Tabla 1](#) repasa las principales medidas que a nivel nacional se han tomado para paliar los efectos de la cuarentena en el primer semestre del año. Del conjunto de esta selección, las que consideramos más importantes por alcance y profundidad, son las que se detallan a continuación:

- El **Ingreso Familiar de Emergencia (IFE)**: Es un bono de \$10.000 que sólo lo cobra un integrante del grupo familiar que sea trabajador informal, monotributistas sociales, monotributistas de categorías A y B, personal doméstico y beneficiarios de AUH-AUE o Progresar. Alcanzo a 8.857.063 personas, de los cuales 4.934.657 fueron mujeres y 3.922.406 varones de entre 18 y 65 años; es decir que llego a aproximadamente el 20% de la población. A la fecha, se han realizado tres pagos por este concepto.
- El **Programa de Asistencia de Emergencia al Trabajo y a la Producción (ATP)**: las empresas, monotributistas y autónomos afectados en el marco de la cuarentena, podrán acceder a distintos beneficios dependiendo del caso. Entre ellos se destaca el pago del 50% del salario de los trabajadores, la postergación o reducción del pago de las contribuciones patronales, créditos a tasa cero de hasta \$150.000 y la extensión del seguro de desempleo. Las empresas beneficiarias en mayo fueron 247.000, con una cobertura de aproximadamente 2,2 millones de empleados (con posterioridad la cantidad fue disminuyendo). Hasta el momento, se ejecutaron 6 pagos.

Tabla 1 | Principales medidas económicas adoptadas para paliar los efectos de la cuarentena. Argentina. 2020.

Fecha	Medida	Organismo	Normativa (*)
20/1/2020	Nuevo Pro.Cre.AR	Poder Ejecutivo Nacional	Decreto 85/2020
19/3/2020	Reducción de impuestos a los servicios de salud	Poder Ejecutivo Nacional	Decreto 300/2020
24/3/2020	Ingreso Familiar de Emergencia (IFE)	Poder Ejecutivo Nacional	Decreto 310/2020
24/3/2020	Abstención de corte de Servicios. Congelamiento tarifa	Poder Ejecutivo Nacional	Decreto 311/2020
28/3/2020	Bono para beneficiarios de AUH-AUE	Poder Ejecutivo Nacional	ANSES
28/3/2020	Bono para jubilados y pensionados	Poder Ejecutivo Nacional	ANSES
26/3/2020	Bonos para trabajadores de salud	Poder Ejecutivo Nacional	Decreto 315/2020
28/03/2020	Bono para fuerzas de seguridad	Poder Ejecutivo Nacional	Decreto 318/2020
28/3/2020	Medidas para exportaciones e importaciones	Poder Ejecutivo Nacional	Decreto 317/2020
28/3/2020	Prórroga para adherir al plan de regularización de deudas	Poder Ejecutivo Nacional	Decreto 316/2020
1/4/2020	Programa de asistencia de emergencia al trabajo y la producción	Poder Ejecutivo Nacional	Decreto 332/2020
1/4/2020	Prórroga para repatriación de bs e ingreso del pago de bs del exterior	Poder Ejecutivo Nacional	Decreto 330/2020
2/4/2020	Derechos de importación sobre insumos críticos	Poder Ejecutivo Nacional	Decreto 333/2020
30/4/2020	Emergencia Alimentaria Nacional - Régimen de compensación	Poder Ejecutivo Nacional	Decreto 418/2020
11/5/2020	Fondo de Garantías Argentino - Exención Imp. a Créd. y Déb. Bancarios	Poder Ejecutivo Nacional	Decreto 454/2020
9/6/2020	emergencia publica en materia ocupacional (doble indemnización)	Poder Ejecutivo Nacional	Decreto 528/2020
19/6/2020	Suspensión del cierre de cuentas bancarias	Poder Ejecutivo Nacional	Decreto 544/2020
24/9/2020	Congelamiento de alquileres y suspensión de desalojos	Poder Ejecutivo Nacional	Decretos 766 y 767/2020
8/6/2020	Exención en el Impuesto a las Ganancias para el personal de la salud, Fuerzas Armadas, de Seguridad y otros	Congreso de la Nación	Ley N° 27.549
8/6/2020	Ley de la Sociedad Nacional de la Cruz Roja. Exenciones impositivas	Congreso de la Nación	Ley N° 27.547
30/6/2020	Ley de alquileres	Congreso de la Nación	Ley N° 27551
26/8/2020	Ampliación de la moratoria para paliar los efectos de la pandemia generada por el COVID - 19	Congreso de la Nación	Ley N° 27.562
21/9/2020	Ley de sostenimiento y reactivación productiva de la actividad turística	Congreso de la Nación	Ley N° 27.563
2/7/2020	Creación del "Programa Soluciona. Reactivación de la Economía del Conocimiento"	Ministerio de Producción	Resolución 327/2020
17/9/2020	Programa de Fomento al Consumo y a la Producción de Bienes y Servicios. Denominado "AHORA 12"	Ministerio de Producción	Resolución 353/2020
1/4/2020	Extensión del plazo para presentar cheques	BANCO CENTRAL	Comunicación "A" 6950/2020 - BCRA
18/6/2020	Suspensión de las comisiones por extracción en cajeros automáticos	BANCO CENTRAL	Comunicación "A" 7044/2020 - BCRA

(*) Se detalla la normativa inicial, algunas se modificaron posteriormente

Fuente: Observatorio Económico Social | UNR en base a Boletín Oficial de la República Argentina

Lógicamente, las medidas enumeradas apuntan al sostenimiento de la actividad económica y que, a *grosso modo*, se pueden clasificar como de control y de financiamiento. Con un Estado con acceso restringido para la toma de deuda, y altos niveles de presión fiscal; inevitablemente las fuentes de financiamiento de las ayudas han recaído en mayor **emisión de dinero**. Por solo dar un ejemplo, al finalizar el mes de agosto la base monetaria se situó en torno a los \$2,29 billones, lo que representó un aumento interanual de 76,46%.

Para ampliar la lectura de la evolución del panorama monetario a nivel nacional, se puede consultar nuestro artículo: [PASO, Cepo, Nuevo Gobierno, COVID y... SUPER CEPO](#)

Uno de los puntos que parece prácticamente ausente en la agenda, son las consecuencias del **cierre de los establecimientos educativos** en todos sus niveles como medida preventiva para evitar mayores números de contagios, en relación a las potenciales consecuencias sobre la integración social, la presión en los hogares sobre el uso del tiempo, y los aprendizajes de los miembros menores de las familias, en el plano social; y la formación de capital humano y mayores niveles de desigualdad, en el plano económico. A la fecha, el criterio sanitario domina al criterio socio-económico. Por ese motivo, en este trabajo se incluye un análisis que permita tener una dimensión del impacto del shock por pandemia sobre los estratos de la sociedad clasificados por nivel educativo.

En este trabajo, se brinda un panorama amplio para la Argentina y el Aglomerado Gran Rosario (AGR). A diferencia de nuestro informe anterior que incluía otros aglomerados, en este se amplía la cantidad de temas abordados, para focalizarse en solo dos regiones. Sin duda, nuestro principal interés radica en entender el desempeño en materia socio-económica del Gran Rosario en clave comparativa. Para tal fin, el informe se encuentra dividido en cuatro secciones:



Actividad y empleo: Muestra indicadores básicos de la población económicamente activa e inactiva. Se realizan descomposiciones por género, tipo y condición de empleo.



Nivel de educación: Sobre la base de la sección anterior, se presenta a la población discriminada por nivel educativo.



Ingresos: Muestra la evolución de distintos tipos de ingresos en términos reales. Es decir, depurados de la influencia del fenómeno inflacionario.



Medidas de desigualdad: Se muestra información de la población con necesidades básicas insatisfechas utilizando las discriminaciones de las secciones anteriores. Además, se incorporan medidas de desigualdad de ingresos: la evolución de la ratio entre los ingresos promedios de los que más ganan contra los que menos ganan y la del coeficiente de Gini



1. Ocupación y desocupación

Los niveles de actividad, ocupación y desocupación, son una medida que permiten tener una foto del **mercado laboral**, del potencial que un país o región está utilizando (o desperdiciando) para producir y, junto con ello, contribuyendo al nivel de **bienestar general** de la población. Generalmente, este punto es abordado desde el punto de vista material, es decir, en las posibilidades de consumo e ingreso que se habilitan al disponer de un trabajo. Sin embargo, el mercado laboral es mucho más que eso. Para personas que ocupan aproximadamente un tercio de su día en su trabajo, es fuente de socialización y, si las condiciones son apropiadas, también lo es de realización en lo profesional o vocacional.

Así, caídas sostenidas en el nivel de empleo representan aspectos más amplios que los de privación material (y viceversa). En esta sección se aborda una serie de indicadores que permitan tener un diagnóstico de la situación general de la condición de actividad de la población, tanto para la totalidad de los 31 aglomerados urbanos de Argentina, como del Aglomerado Gran Rosario. A diferencia del resto de las secciones, que utilizan solo datos del I trimestre 2020 (último dato publicado), esta sección incorpora datos del informe de Mercado de Trabajo de INDEC, que muestra datos del II trimestre de 2020, donde los efectos del confinamiento ya son plenos.

1.1. Argentina

La **Tabla 2** | Grupos de población económicamente activa por año. Total de aglomerados urbanos. I y II trimestre de 2019 y 2020. **Tabla 1** muestra un resumen de indicadores que reflejan la composición de la población económicamente activa, de la totalidad de la población urbana de Argentina registrada por la EPH, para los I y II trimestres de 2019 y 2020. Como se puede observar, la **tasa de desocupación abierta**, alcanza un nivel de 13,1% en el II trimestre 2020, lo que representa un aumento de 2,4 p.p. con respecto a 2019.

Coherente a lo anterior, las expectativas de mejora en el mercado laboral caen, y esa caída se ve reflejada en las tasas de ocupación demandante y no demandante, como así también en la **presión sobre el mercado de trabajo**. Este último, muestra una caída de 3,1 p.p. interanual tomando como referencia al II trimestre del año; y una contracción de 8.1 p.p. con respecto al I trimestre 2020, aproximadamente el doble de la registrada en los mismos trimestres de 2019.

El **efecto desaliento** entonces opera sobre la tasa de actividad, que disminuye 9,3 puntos porcentuales en términos interanuales, ubicándose en 38,4%. Es decir que muchas personas directamente deciden desistir de la búsqueda laboral dadas las perspectivas actuales.

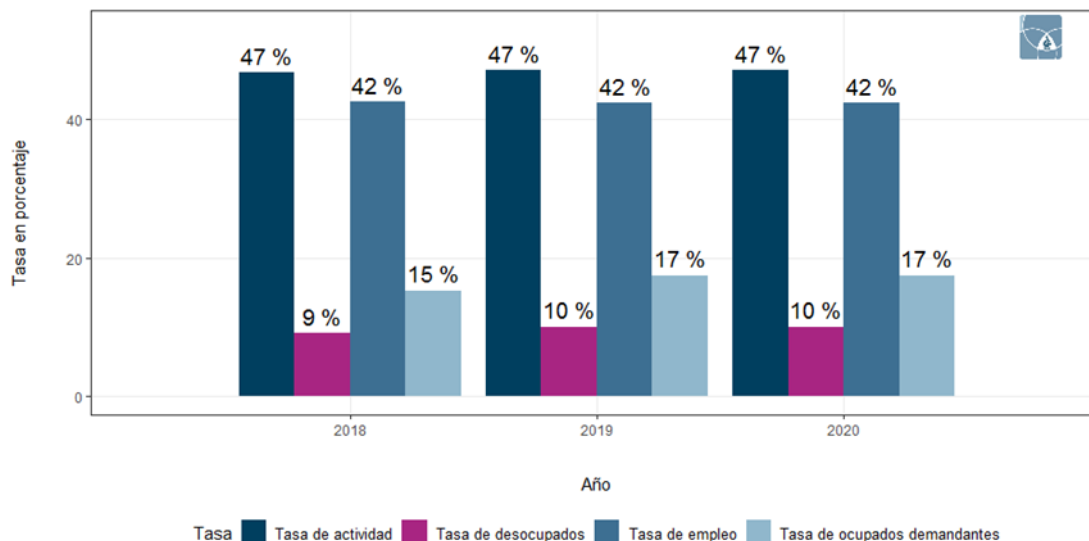
Tabla 2 | Grupos de población económicamente activa por año.
Total de aglomerados urbanos. I y II trimestre de 2019 y 2020.

Grupo	I TRIM 2019	II TRIM 2019	I TRIM 2020	II TRIM 2020	Var. interanual I TRIM (en pp)	Var. interanual II TRIM (en pp)
A- Desocupados abiertos	10,1%	10,7%	10,4%	13,1%	0,3%	2,4%
B- Ocupados demandantes de empleo	17,5%	18,3%	17,9%	11,6%	0,4%	-6,7%
Sub Ocupados demandantes	8,4%	9,2%	8,2%	5,0%	-0,2%	-4,2%
Otros ocupados demandantes	9,1%	9,1%	9,7%	6,6%	0,6%	-2,5%
C- Ocupados no demandantes disponibles	10,7%	5,9%	11,6%	7,1%	0,9%	1,2%
Sub Ocupados no demandantes	3,4%	3,9%	3,5%	4,6%	0,1%	0,7%
Otros ocupados no demandantes	7,5%	2,1%	8,3%	2,5%	0,8%	0,4%
D- Ocupados no demandantes ni disponibles	61,7%	65,1%	60,1%	68,2%	-1,6%	3,1%
Población Económicamente Activa	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	0,0%	0,0%
Presión sobre mercado de trabajo (A+B+C)	38,3%	34,9%	39,9%	31,8%	1,6%	-3,1%

Fuente: Observatorio Económico Social | UNR en base a INDEC

El **Gráfico 1** resalta la caída del II trimestre 2020 explicada en el párrafo anterior. Como se puede observar, los primeros trimestres de los últimos tres años han mantenido una tendencia relativamente estable, aunque en un nivel preocupante de dos dígitos de desocupación y una presión creciente sobre el mercado de trabajo.

Gráfico 1 | Evolución de las tasas de actividad, desocupación abierta, ocupación y ocupados demandantes. Totalidad de aglomerados urbanos. I trimestre de 2018, 2019 y 2020.



Fuente: Observatorio Económico Social | UNR en base a INDEC

Cuando se analizan los mismos indicadores desde una perspectiva temporal más amplia, como la que muestra el **Gráfico 2**, se pueden observar varias cosas. Durante todo el 2019, la **tasa de ocupación** (empleo) mostró una leve tendencia creciente, que arroja un tímido crecimiento de 0,75 p.p. para ese año; diferencia que fue ampliamente superada por la caída registrada en el I trimestre 2020.

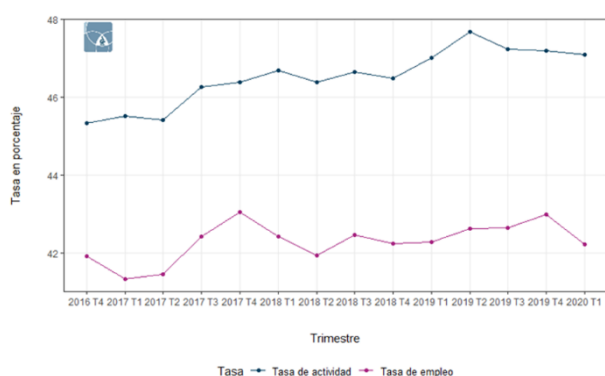
Debe tenerse en cuenta que los datos de ese trimestre apenas son afectados por los efectos de la pandemia, de manera que la explicación de estas variaciones tengan mayor explicación en factores estacionales, junto a modificaciones en las expectativas, con motivo al recambio de las autoridades a nivel nacional.

En contrapartida, la **tasa de desocupación** mostró una caída de 0,23 p.p. durante el mismo período, pero explicada fundamentalmente por desempeño del segundo semestre de ese año. Al igual que con el indicador anterior, en el I trimestre 2020, la desocupación registró un aumento de 0,30 p.p. interanuales, el alza más leve del indicador en el período bajo estudio, en términos interanuales.

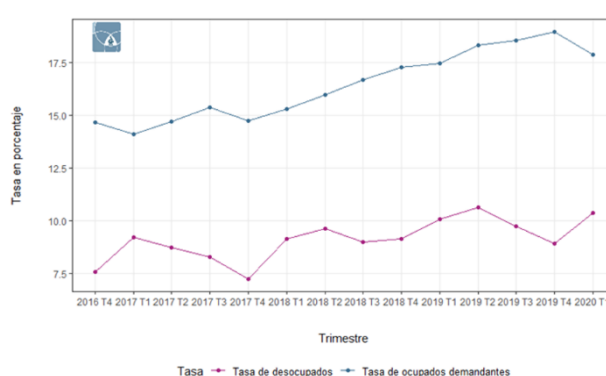
En resumen, a diferencia del IV trimestre 2019, donde los datos de la economía no ofrecían mayores indicios sobre la consolidación de una tendencia al alza o a la baja. El primer trimestre adelanta el quiebre hacia una tendencia negativa, que se va a consolidar con los datos del II trimestre 2020. Es decir, cuando los efectos de la pandemia comenzaron a operar, lo hicieron sobre una economía que estaba empezando a mostrar efectos negativos en materia de empleo y desempleo, con respecto al crecimiento exiguo de esos indicadores, registrados durante 2019.

Gráfico 2 | Evolución de las tasas de actividad, empleo, desocupación y ocupados demandantes.
Total de aglomerados urbanos. IV trimestre 2016 a I trimestre 2020.

Evolución de las tasas de actividad y de empleo



Evolución de las tasas de desocupación y ocupados demandantes



Fuente: Observatorio Económico Social | UNR en base a INDEC

Uno de los temas que mayor actualidad ha cobrado en la agenda política y social de la Argentina, es el de brecha de género. El **Gráfico 3** muestra las tasas de ocupación y desocupación, discriminadas por sexo y rango etario, para el I trimestre 2020. Para los rangos de edad se utilizó la siguiente clasificación:

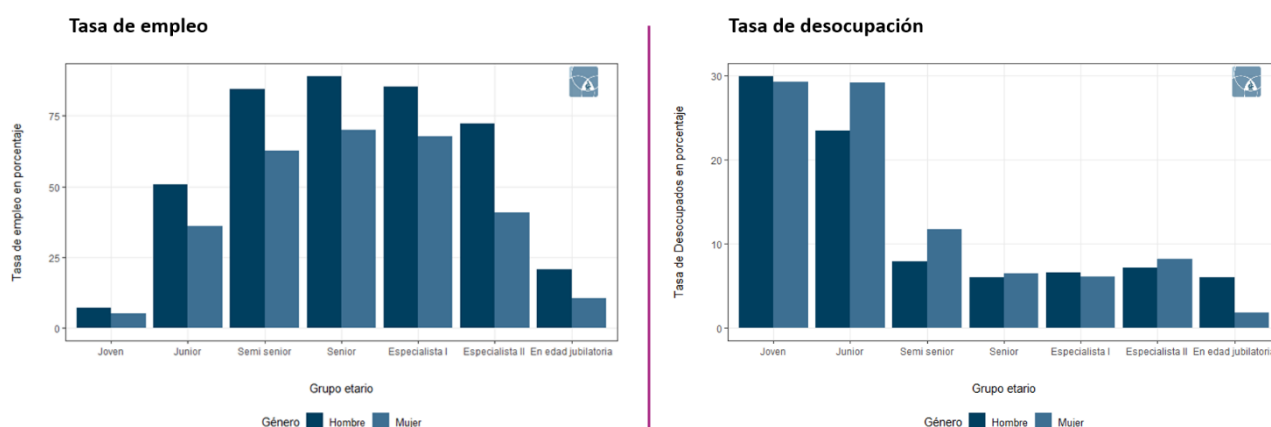
- Joven: de 14 a 18 años
- Junior / Técnico: de 18 a 25 años
- Semi-senior: de 25 a 35 años
- Senior: de 35 a 45 años
- Especialista I: de 45 a 55 años
- Especialista II / Gerencial: de 55 a 65 años
- En edad jubilatoria: de 65 años en adelante

En general, la literatura económica identifica que la decisión de participar en el mercado laboral es una que se origina en el seno de la familia, y no como decisiones de carácter individual. Al respecto, la **conformación de la pareja** es determinante en las decisiones de participación en el mercado laboral. Personas de determinado estrato o nivel educativo -en promedio- buscan formar pareja con semejantes. Cuando ambos miembros del hogar, tienen mayores opciones laborales de calidad disponibles (generalmente habilitadas por poseer altos niveles de educación), es usual que ambos se inserten en el mercado laboral y la carga en las tareas del hogar se distribuya de manera equitativa.

Por el contrario, cuando las oportunidades son menores, hay un sesgo a favorecer la inserción del miembro del hogar con mejor salario o a favorecer que se dedique mayor tiempo a esa actividad. Cuando éste es el caso, la distribución en las tareas del hogar se vuelve más inequitativa, y termina penalizando la inserción laboral de quien asume dicha responsabilidad. Asimismo, las decisiones se encuentran permeadas por **factores idiosincráticos**, referidos a la trayectoria previa de cómo se organizan las familias de origen.

En este sentido, el **Gráfico 3** muestra que, con excepción del segmento joven, a partir de los 18 años empiezan a registrarse diferencias significativas entre el nivel de empleo y de desocupación entre hombres y mujeres.

Gráfico 3 | Tasas de ocupación y desocupación abierta, por sexo y rango etario.
Total de aglomerados urbanos. I trimestre de 2020.



Fuente: Observatorio Económico Social | UNR en base a INDEC

El **Gráfico 4** muestra la evolución de las tasas de ocupación y de desocupación por rango etario. Para simplificar el análisis, se han quitado los rangos extremos, referidos al segmento joven (14 a 18 años) y al segmento personas en edad jubilatoria (de 65 años en adelante).

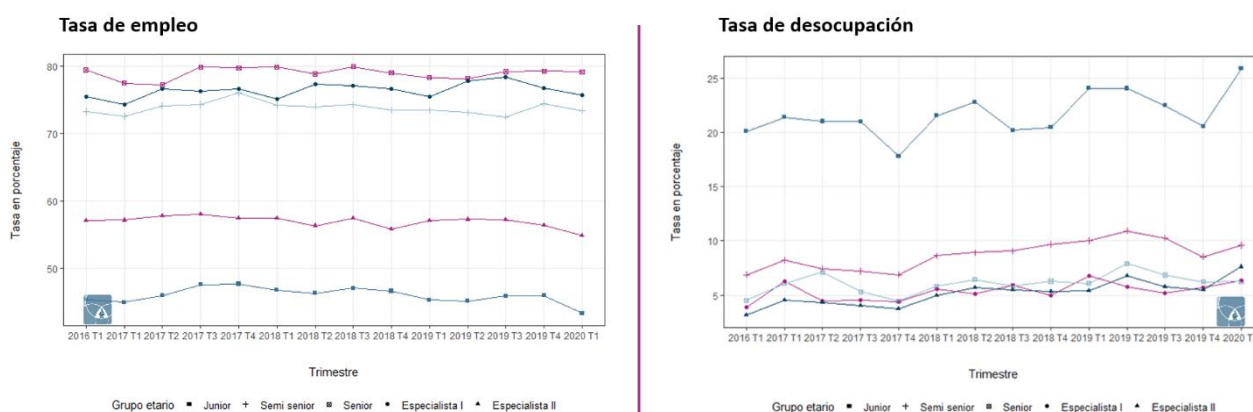
En materia de **ocupación**, es el segmento senior (35 a 45 años) el que exhibe mayor proporción de ocupados para todos los períodos. De hecho, es el único segmento de la población que crece (se mantiene) en el I trimestre 2020, con una variación interanual de 0,87 p.p. Y es también la serie menos volátil de las aquí presentadas. Esta observación es esperable, dado que este rango etario es también el que mayor cantidad de la población acapara.

El segmento especialista I (45 a 55 años), es que continua en el ranking. A diferencia, del segmento senior exhibe la segunda mayor volatilidad de las series, indicando mayor rotación en los trabajos de este segmento. Continúan el ranking, el segmento semi-senior y especialista II, que exhibe tasas por debajo de 58% a lo largo de toda la serie.

El rango etario junior (18 a 25 años) requiere tratamiento aparte. Es evidente que -en promedio- hay una demora en la decisión de ingresar al mercado laboral por parte de las familias que tienen miembros dentro de este rango etario, como así también pocas oportunidades para este segmento. Como se puede observar en el panel derecho del **Gráfico 4** la proporción del segmento junior que demanda activamente trabajo y no lo encuentra, se ubica por arriba del 20% en prácticamente todas las observaciones de la serie. Así, la decisión de demora, se complementa con la falta de oportunidades.

Cuando se observa la segregación por edad en la **tasa de desocupación**, las relaciones se vuelven más nítidas: a menor edad, mayor tasa de desocupación y mayor volatilidad en las series. La única excepción en términos de volatilidad la constituye el segmento especialista II.

Gráfico 4 | Evolución de las tasas de ocupación y desocupación abierta por rango etario.
Total de aglomerados urbanos. I trimestre 2016 a I trimestre 2020



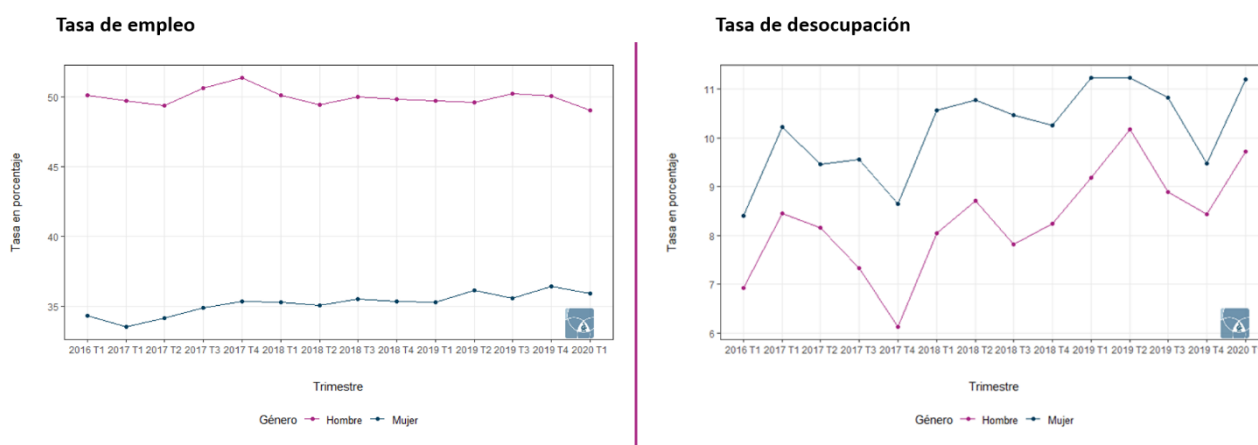
Fuente: Observatorio Económico Social | UNR en base a INDEC

El **Gráfico 5** replica la lógica anterior, pero discriminando por sexo. En lo que respecta a **ocupación**, se registra una tendencia levemente positiva en la serie de mujeres, que arroja un incremento de 2,41 p.p. punta a punta entre el I trimestre 2017 y el I trimestre 2020. Aun así, las diferencias para con el sexo masculino no descienden de 13,5 p.p.

en toda la serie, con la excepción del último trimestre donde la diferencia es de 13,11 p.p. Esto último, se explica por una caída de la tasa de empleo en hombres de 0,70 p.p. interanual y de 1,05 p.p. con respecto al trimestre anterior, más profunda que la registrada en mujeres.

Por el lado de la **desocupación**, las series captan una fuerte estacionalidad para ambos géneros, con caídas del desempleo en los IV trimestres de cada año, y aumentos en los trimestres restantes. Siendo esto así, la tendencia de la tasa de desempleo es al alza para el período bajo observación. Debe notarse que las diferencias entre ambas series, no son tan profundas como la registrada con la tasa de empleo. La mayor diferencia de 2,65 p.p. se registra en el III trimestre 2018, en tanto que la menor diferencia de 1,01 p.p. ocurre en el IV trimestre 2019.

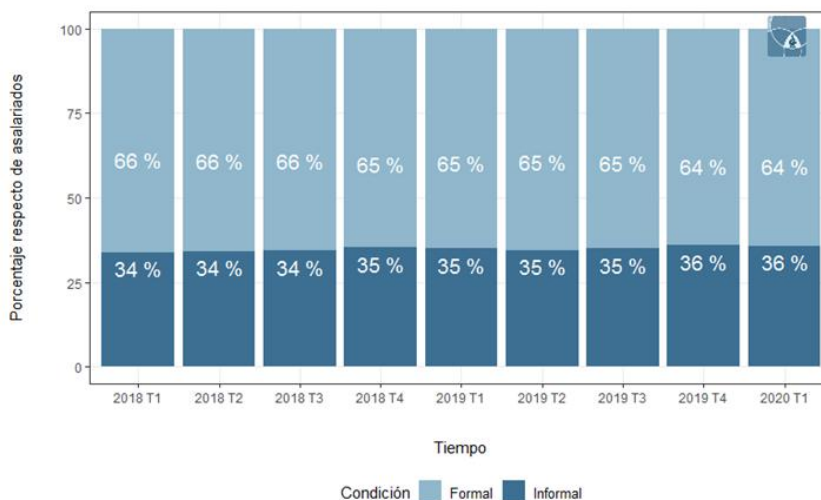
Gráfico 5 | Evolución de las tasas de ocupación y desocupación abierta por sexo.
Total de aglomerados urbanos. I trimestre 2016 a I trimestre 2020



Fuente: Observatorio Económico Social | UNR en base a INDEC

Finalmente, los gráficos que completan esta subsección analizan únicamente a la población ocupada. El **Gráfico 6** muestra la evolución de la composición de dicha población según la **condición de empleo** desde el I trimestre 2018 al último dato disponible a la fecha. Como se puede observar, existe un leve crecimiento del empleo informal a favor del formal. Como dato estilizado, puede afirmarse que desde 2018 a 2020, en cada año el empleo informal aumenta 1 punto porcentual en detrimento del empleo formal.

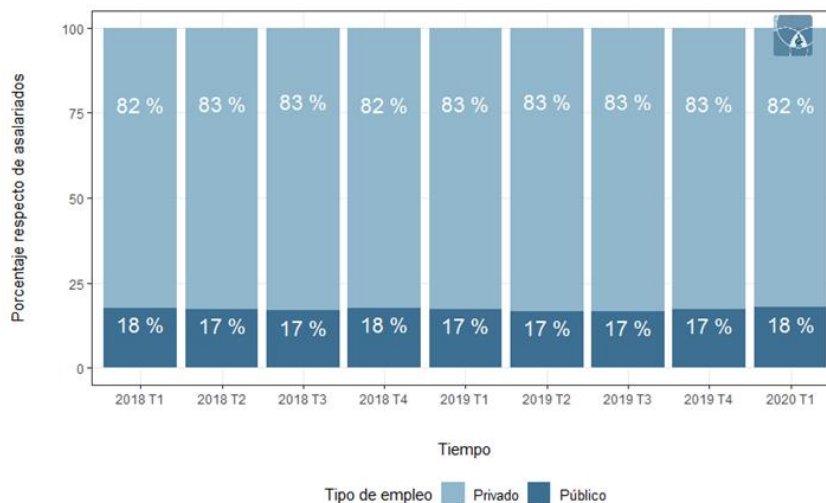
Gráfico 6 | Ocupados según condición de empleo. Total de aglomerados urbanos. I trimestre de 2018 a I trimestre de 2020.



Fuente: Observatorio Económico Social | UNR en base a INDEC

Finalmente, el **Gráfico 7** muestra que, durante todo el período bajo análisis, se registra una fuerte estabilidad en la composición del empleo según si este es público o privado.

Gráfico 7 | Ocupados según tipo de empleo. Total de aglomerados urbanos. I trimestre de 2018 a I trimestre de 2020.



Fuente: Observatorio Económico Social | UNR en base a INDEC

1.2. Aglomerado Gran Rosario

La **Tabla 3** muestra el resumen de indicadores de actividad para el Aglomerado Gran Rosario [AGR]. Como ya hemos mostrado en informes anteriores, el AGR se caracteriza por ser sumamente reactivo al ciclo económico. Esto significa que cuando la economía de la Argentina muestra buen nivel de indicadores, en el AGR suele ser mejor; y viceversa.

Como se puede apreciar, la **tasa de desocupación abierta** es de 17,9% en el II trimestre 2020, lo que significó un aumento de 7,3 p.p. interanual, y una diferencia en contra de 4,8 p.p. con respecto al total nacional. Lo anterior, tiene su correlato en las expectativas, y por lo tanto en las **tasas de ocupación demandante**. Con una caída de 7,1 p.p. interanual al II trimestre del año, es de suponer que las estrategias de búsqueda de mejoras laborales se vieron parcialmente reemplazadas por estrategias de conservar la ocupación actual.

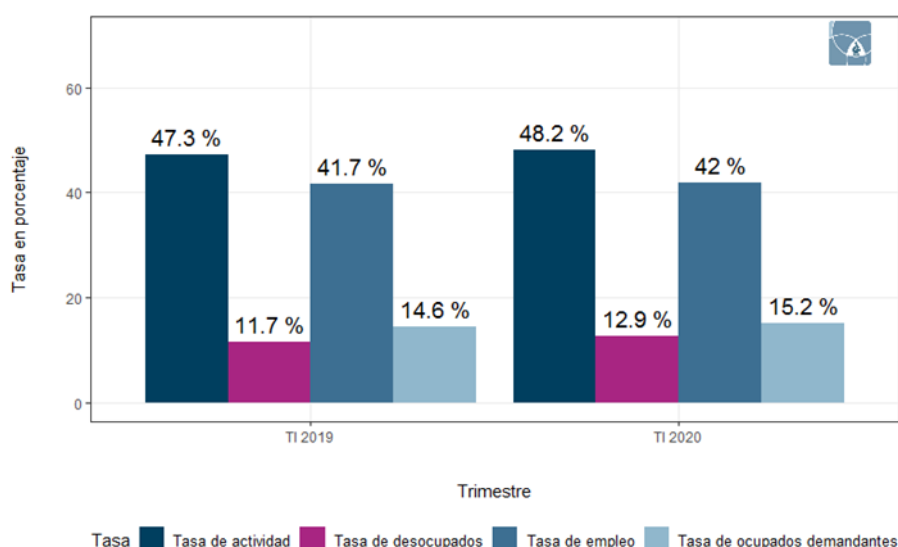
Tabla 3 | Grupos de población económicamente activa por año.
Aglomerado Gran Rosario. I y II trimestre de 2019 y 2020.

Grupo	I TRIM 2019	II TRIM 2019	I TRIM 2020	II TRIM 2020	Var. interanual I TRIM (en pp)	Var. interanual II TRIM (en pp)
A- Desocupados abiertos	11,7%	10,6%	12,9%	17,9%	1,2%	7,3%
B- Ocupados demandantes de empleo	14,6%	14,7%	15,2%	7,6%	0,6%	-7,1%
Sub Ocupados demandantes	8,4%	8,2%	10,3%	4,3%	1,9%	-3,9%
Otros ocupados demandantes	6,2%	6,5%	4,9%	3,3%	-1,3%	-3,2%
C- Ocupados no demandantes disponibles	7,3%	3,2%	6,7%	-	-0,6%	-
Sub Ocupados no demandantes	3,4%	2,1%	2,6%	4,4%	-0,8%	2,3%
Otros ocupados no demandantes	3,8%	1,1%	4,0%	-	0,2%	-
D- Ocupados no demandantes ni disponibles	66,4%	71,5%	65,2%	-	-1,2%	-
Población Económicamente Activa	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	0,0%	0,0%
Presión sobre mercado de trabajo (A+B+C)	33,6%	28,5%	34,8%	-	1,2%	-

Fuente: Observatorio Económico Social | UNR en base a INDEC

El **Gráfico 8** brinda una comparación de los primeros trimestres de los años 2018 y 2019. A diferencia del nivel nacional que no mostraba variaciones superiores a un punto porcentual en todos los indicadores, el AGR ya empezaba a mostrar correcciones sin una tendencia clara en el I trimestre. Por ejemplo, mayor nivel de actividad y de empleo, pero también mayores tasas de desempleo y de desocupados demandantes.

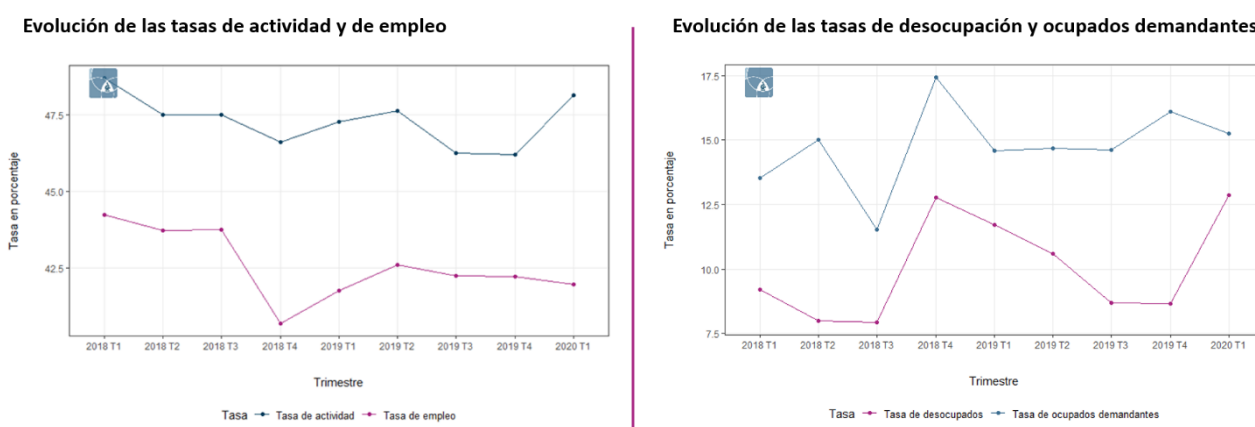
Gráfico 8 | Evolución de las tasas de actividad, desocupación abierta, ocupación y ocupados demandantes. Aglomerado Gran Rosario. I trimestre de 2018, 2019 y 2020.



Fuente: Observatorio Económico Social | UNR en base a INDEC

Finalmente, el **Gráfico 9** brinda una perspectiva más amplia en el tiempo de la evolución de los indicadores de actividad enumerados para el AGR. A diferencia del total de aglomerados que, en términos estilizados, mostraban una tendencia levemente creciente en todas las series, las correspondientes al AGR vienen reportando un comportamiento más errático. Preocupa que ya en el I trimestre, la tasa de desocupación volvió a ubicarse en prácticamente los mismos niveles del IV trimestre 2018, en tanto que la tasa de ocupación sigue su tendencia levemente declinante desde el II trimestre 2019, en adelante.

Gráfico 9 | Evolución de las tasas de actividad, empleo, desocupación y ocupados demandantes. Aglomerado Gran Rosario. IV trimestre 2016 a I trimestre 2020.

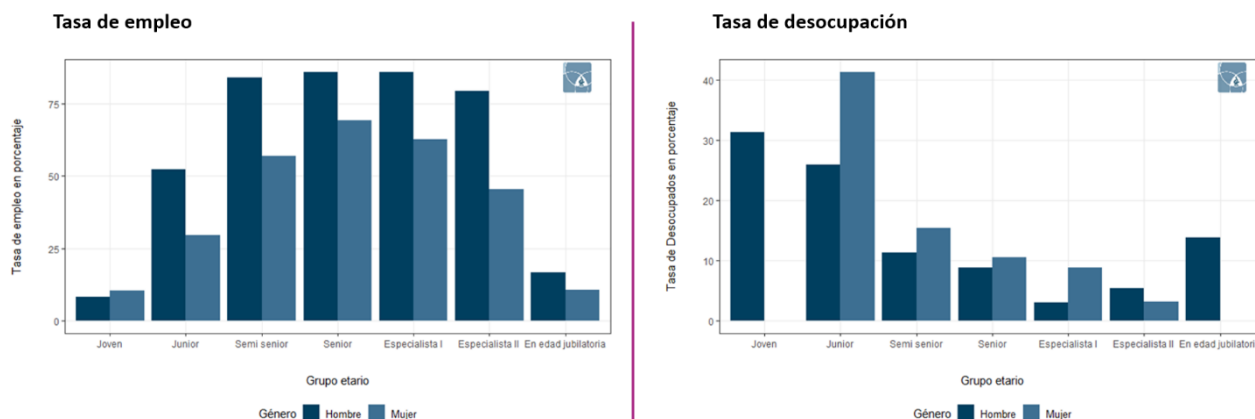


Fuente: Observatorio Económico Social | UNR en base a INDEC

El **Gráfico 10** muestra la composición de las tasas de ocupación y desocupación por género y rango etario. Al igual que el nivel nacional se reportan marcadas diferencias entre hombres y mujeres para todo rango de edad, las que además son levemente superiores que las reportadas a nivel nacional.

La observación anterior tiene su correlato en el segmento junior de la población (18 a 25 años). Ya en informes anteriores se viene advirtiendo sobre la **problemática del primer empleo** en el AGR, que se agrava cuando se lo controla por género. Como se puede observar, la tasa de desocupación para mujeres junior del AGR supera el 40%, en tanto que para hombres es de aproximadamente 25%. En relación a este punto, cabe acotar que la población de Rosario y alrededores es relativamente más joven que el promedio país.

Gráfico 10 | Tasas de ocupación y desocupación abierta, por sexo y rango etario.
Aglomerado Gran Rosario. I trimestre de 2020.



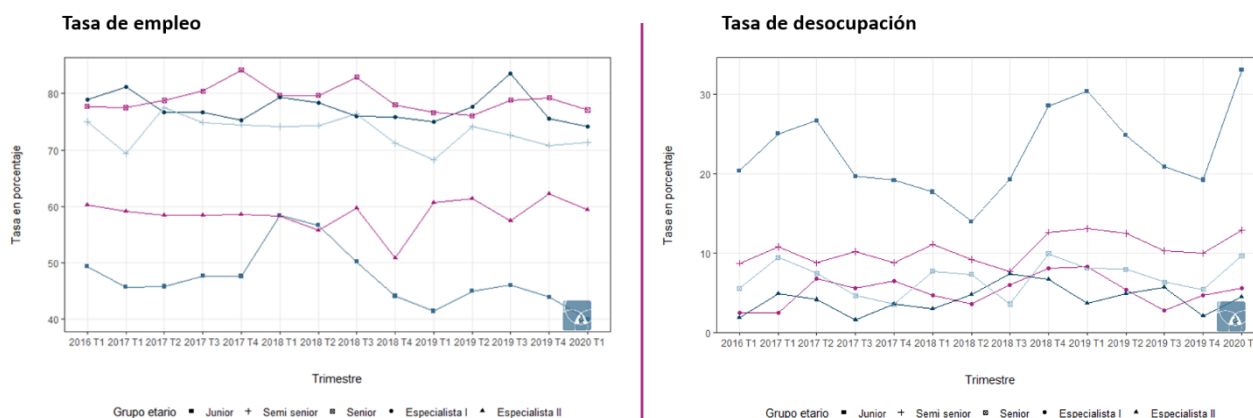
Fuente: Observatorio Económico Social | UNR en base a INDEC

El **Gráfico 11** muestra la evolución del empleo y desempleo por grupos de rango etario para el AGR. Como se puede observar, la caída de la **tasa de empleo para el segmento junior** (18 a 25 años) no es privativa del I trimestre 2020. En el I trimestre 2018, registró el pico más alto de 58,36%, para ubicarse en 2020 a nivel -ya comentado- de 39,98%; lo cual arroja una diferencia de 18,38 p.p. en el transcurso de dos años. Por su parte, cuando se analiza el comportamiento de la **tasa de desocupación** para el segmento junior, las variaciones no se muestran similares. Luego del pico de desempleo de 30,32% alcanzado en el I trimestre 2019, durante todo el año se observó un recupero del progresivo del indicador, mejorando incluso la *performance* en términos interanuales, pero que finalmente terminó por desmoronarse en el I trimestre 2020.

A la luz del comportamiento de las series (y las conclusiones presentadas en informes anteriores) no puede dejar de insistirse en la problemática que se presenta ante la falta de **oportunidades laborales para los más jóvenes** de la población del Aglomerado Gran Rosario. El panorama se agrava, porque la cohorte que se encuentra en transición durante este año, desde el segmento joven (14 a 18 años) al segmento junior (18 a 25 años), ha recibido un shock negativo y asimétrico en materia de educación formal el que, acorde a la literatura económica, indudablemente perjudica el nivel de empleabilidad de quienes se encuentren en este segmento y estén buscando trabajo (o quieran comenzar a hacerlo).

En términos generales, las series restantes se ubican en el ranking de cada indicador en los mismos lugares relativos que las series a nivel nacional que se muestran en el **Gráfico 4**. La diferencia radica en los niveles que ocupa cada una, y en la mayor volatilidad registrada por cada serie. Por ejemplo, en el lado del **empleo**, al ser la participación relativa del segmento junior menor al del promedio nacional, esta se compensa por una mayor participación relativa de los restantes segmentos, sobre todo especialista tipo II (55 a 65 años) y senior (35 a 45 años)

Gráfico 11 | Evolución de las tasas de ocupación y desocupación abierta por rango etario. Aglomerado Gran Rosario. I trimestre 2016 a I trimestre 2020



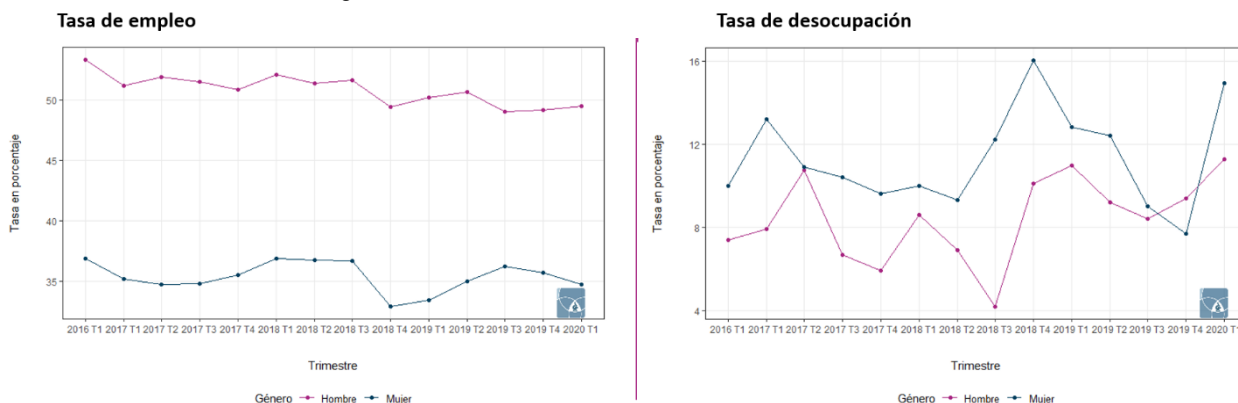
Fuente: Observatorio Económico Social | UNR en base a INDEC

Por su parte, el **Gráfico 12** muestra la evolución de las mismas tasas, pero ahora discriminadas por género. A diferencia del promedio nacional, las series de empleo muestran una tendencia levemente declinante, y con mayor volatilidad en el caso de mujeres. Si se exceptúa el segundo semestre de 2019, las diferencias entre serie y serie nunca son menores a los 14,5 p.p., lo cual ubican al AGR en un punto porcentual por arriba del promedio de brecha nacional.

Hay que hacer notar que el anterior no es un mal resultado en términos relativos. El promedio nacional incluye a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA), que se caracteriza por una proporción de población adulta profesional muy por arriba de cualquier otro aglomerado urbano y también con menor proporción de población joven o joven adulta. En promedio, las brechas de género en ocupación tienden a ser menores en los segmentos de la población con mayor nivel de educación, con lo cual en el promedio nacional se incluyen otros aglomerados que registran brechas de género aún más desfavorables, y que terminan contrabalanceando a CABA.

Considerando la mayor población joven que tiene AGR, el aglomerado no registra un mal resultado en términos relativos; aunque obviamente este es discutible en términos de un umbral mínimo deseable de mayor igualdad entre géneros. También hay que agregar, que esta serie descriptiva no se encuentra limpia de **sesgos**. Si la decisión de inserción en el mercado laboral surge de la familia, pueden suponerse que en las series reflejan un conjunto de situaciones que no son directamente comparables. En todo caso, la interpretación correcta, es la de un primer acercamiento a la problemática.

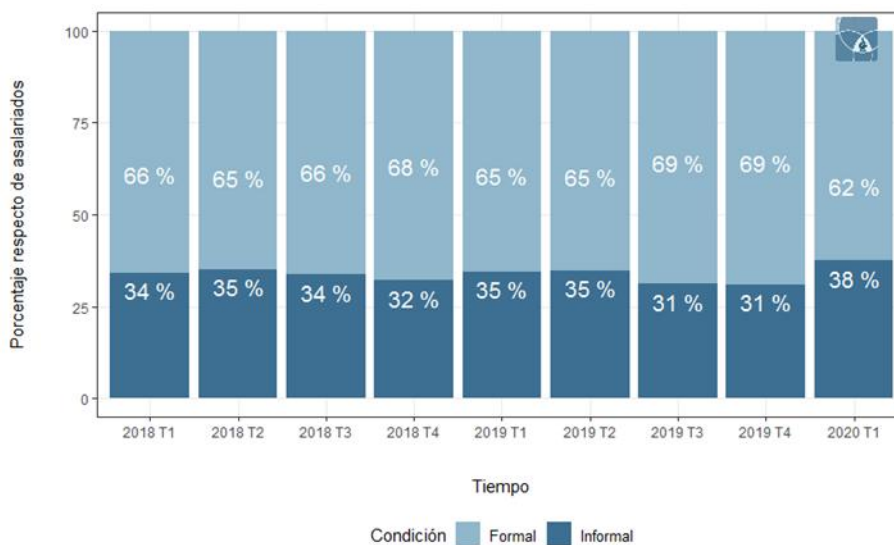
Gráfico 12 | Evolución de las tasas de ocupación y desocupación abierta por sexo. Aglomerado Gran Rosario. I trimestre 2016 a I trimestre 2020



Fuente: Observatorio Económico Social | UNR en base a INDEC

Finalmente, los gráficos que completan esta subsección analizan únicamente a la población ocupada. El **Gráfico 13** muestra la evolución de la composición de dicha población según la **condición de empleo** desde el I trimestre 2018 al último dato disponible a la fecha. En este caso, nuevamente el AGR muestra desde otro ángulo su tendencia a ser reactivo con el ciclo. A diferencia del agregado nacional, que mostraba una leve pero persistente tendencia de aumento del trabajo informal por sobre el formal, el AGR muestra variaciones estacionarias entre trimestres, pero con un corte abrupto en el I trimestre 2020, que terminó por delimitar un nuevo nivel de trabajo informal en torno a 38%.

Gráfico 13 | Ocupados según condición de empleo. Aglomerado Gran Rosario. I trimestre de 2018 a I trimestre de 2020.

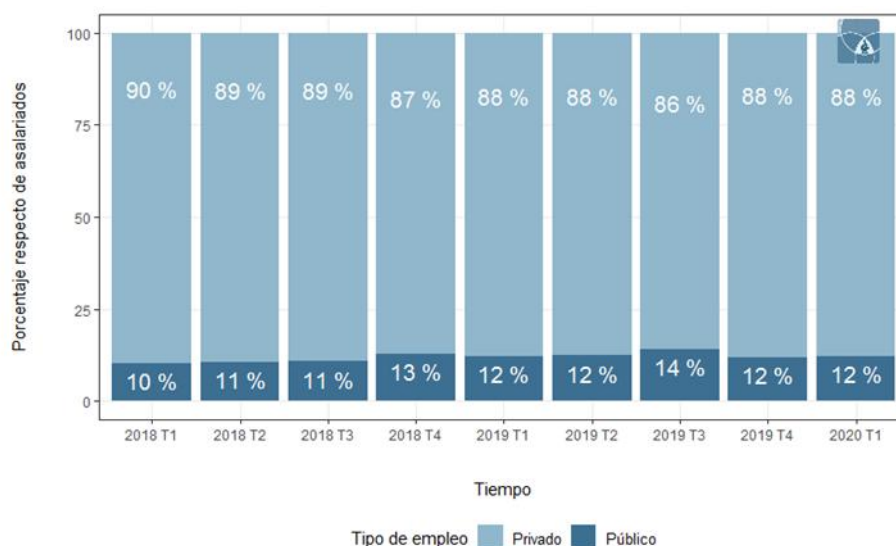


Fuente: Observatorio Económico Social | UNR en base a INDEC

Por lo general, en nuestro país los empleos del sector público (que no son contratados) son más estables que los del sector privado. De ser así, los aglomerados con mayor proporción de empleo público tienen mayor facilidad para

amortiguar las variaciones del ciclo económico (y viceversa). El **Gráfico 14** muestra la evolución de la composición entre empleo público y privado del AGR. Según el trimestre que se observe, el AGR se encuentra entre 6 a 8 puntos porcentuales de diferencia de empleo público con respecto al promedio nacional. Además de su estructura productiva, este puede ser uno de los motivos que explica la relación que tiene con respecto al ciclo económico.

Gráfico 14 | Ocupados según tipo de empleo. Aglomerado Gran Rosario.
I trimestre de 2018 a I trimestre de 2020.



Fuente: Observatorio Económico Social | UNR en base a INDEC



2. Nivel de educación

En la sección anterior se ha presentado un panorama del mercado laboral al I trimestre 2020, y con algunos avances referidos al II trimestre 2020, donde los efectos del confinamiento ya son plenos en el conjunto de la economía. Uno de los puntos más destacables, es el referido a la **problemática del primer empleo**; que impacta de lleno en los rangos etarios joven y junior (14 a 25 años), y parcialmente en el rango semi-senior (25 a 35 años).

En Argentina, las medidas de confinamiento han afectado seriamente a la capacidad del **sistema educativo** de dar respuesta a las necesidades de la población de referencia, como así también de la capacidad de las familias de apropiarse de las soluciones disponibles. Los resultados indudablemente serán variados, pero con sesgo a favor de las familias con mayor capacidad de ingreso y, por ende, de mejor acceso a educación remota para los miembros jóvenes de la familia. En otras palabras, si la educación es usualmente considerada¹ un medio de movilidad social ascendente, lo más probable es que los resultados de este año tengan un efecto contrario.

Desde un **punto de vista económico**, “la educación está directamente relacionada con la productividad, los niveles de ingreso y la probabilidad de empleo de las personas, y, por lo tanto, con el crecimiento económico y la distribución de sus resultados. Asimismo, la reducción en las desigualdades distributivas, que es una consecuencia esperable de una población con mayores y mejores niveles educativos, constituye una condición necesaria para el crecimiento y el desarrollo de los países, al volver una realidad el potencial productivo de sus recursos humanos” (Navarro, Tessmer et al, 2018).

En el terreno de la **economía política**, todo parece indicar que si las problemáticas de primer empleo y empleo joven, se agravan; es de esperar que empiecen a surgir iniciativas para al menos compensar parcialmente las secuelas de las fases de cuarentena, condicional a las prioridades y recursos que se encuentren disponibles post-pandemia. Lo que es claro, es que el efecto no va a ser inocuo. En esta sección, se presenta el escenario previo al impacto previo de la cuarentena en el mercado laboral, visto desde la mirada del nivel educativo de la población

2.1. Argentina

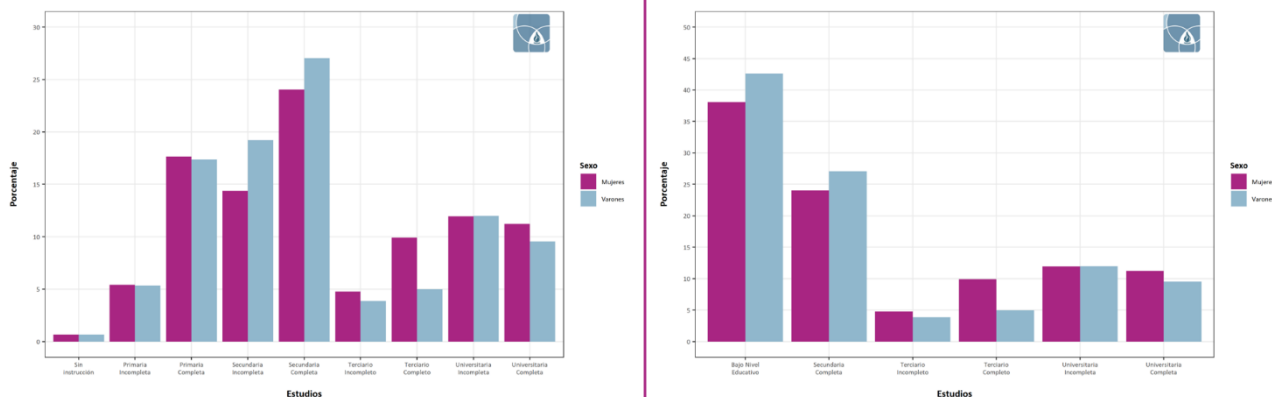
El **Gráfico 15** muestra la composición de la población mayor de 17 años según nivel educativo y sexo, en el I trimestre 2020, para la totalidad de los aglomerados urbanos. El panel izquierdo muestra la mayor desagregación posible de los distintos niveles de formación reportados, en tanto que en el panel derecho se agrupa en la categoría “bajo nivel educativo” a la población sin instrucción, y a quienes tienen estudios primarios completos o incompletos, y secundario incompleto.

Al respecto, la proporción de población urbana mayor a 17 años de **bajo nivel educativo** es de 40,2%. Descripto por género, 42,59% de la totalidad de hombres se encuentran en esa categoría, y una proporción de 38,09% de la totalidad de mujeres. En el otro extremo, la proporción de población con **estudios universitarios completos** (o

¹ Debe resaltarse que la frase se refiere al imaginario establecido en la población. En la actualidad no es claro la intensidad de este mecanismo.

superior) es de 10,44%. Si se hace la misma separación por género, 11,24% de las mujeres obtuvieron un título universitario y 9,54% es la proporción correspondiente a hombres.

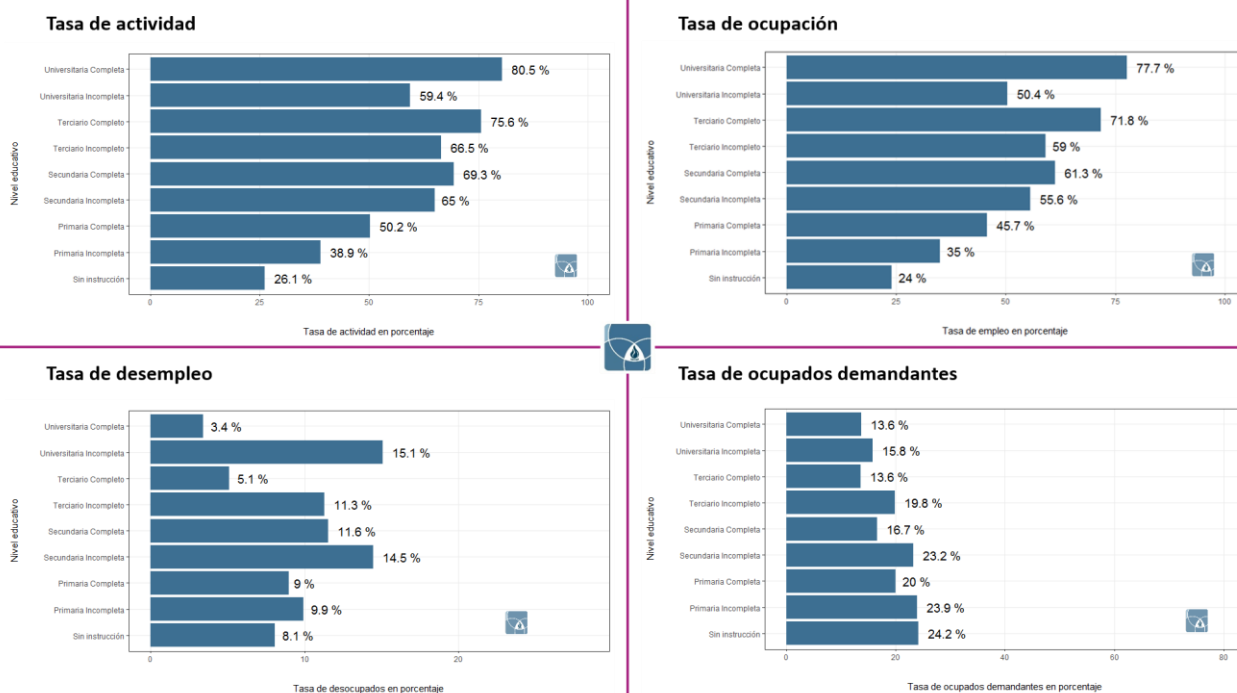
Gráfico 15 | Composición de la población mayor a 17 años por nivel educativo y sexo. Clasificación desagregada y agregada. Total de aglomerados urbanos. I trimestre de 2020.



Fuente: Observatorio Económico Social | UNR en base a INDEC

¿Cómo interactúa esta descripción de la población con el mercado laboral? El Gráfico 16 muestra las tasas de actividad de la sección anterior, discriminadas por nivel educativo. Dado que las personas se autoseleccionan para ser activos, en este caso no se ha realizado un corte de población por edad.

Gráfico 16 | Tasas de actividad, ocupación, desempleo abierto y de ocupación demandante por nivel educativo. Clasificación desagregada. Total de aglomerados urbanos. I trimestre de 2020.

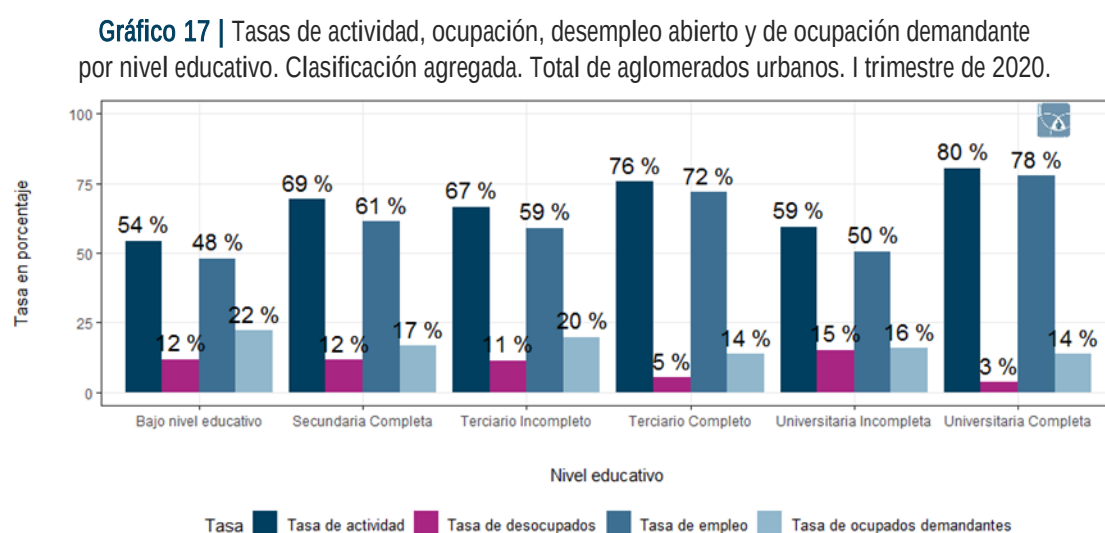


Fuente: Observatorio Económico Social | UNR en base a INDEC

Así, el gráfico muestra los resultados esperables. En términos estilizados, a mayor nivel de educación formal, mayores son las chances de encontrarse activo y empleado; y menores son las chances de encontrarse desocupado o demandando alguna mejora dentro del ámbito laboral.

La única excepción a esta regla, viene dada por la población con **estudios universitarios incompletos**, que en todos los indicadores se encuentran por debajo de los niveles terciarios, o incluso de secundario completo. Con carreras que en términos medios duran 5 años formales, quienes se encuentran cursando estudios universitarios ven demorada su decisión de entrada al mercado laboral, en relación a propuestas educativas de menor duración para alcanzar la certificación, como puede ser el caso de los estudios terciarios. Asimismo, tampoco es obvio que un nivel incompleto de educación universitaria pueda considerarse necesariamente superior a uno de nivel terciario, por lo tanto, la clasificación no es necesariamente lineal en este punto.

El **Gráfico 17** muestra la misma información que el anterior solo que, en este caso, se vuelve a agrupar por bajo nivel educativo. En todo caso, se vuelve a enfatizar que aproximadamente el 40% de la población urbana activa, muestra los peores indicadores de actividad (54%) y empleo (48%).

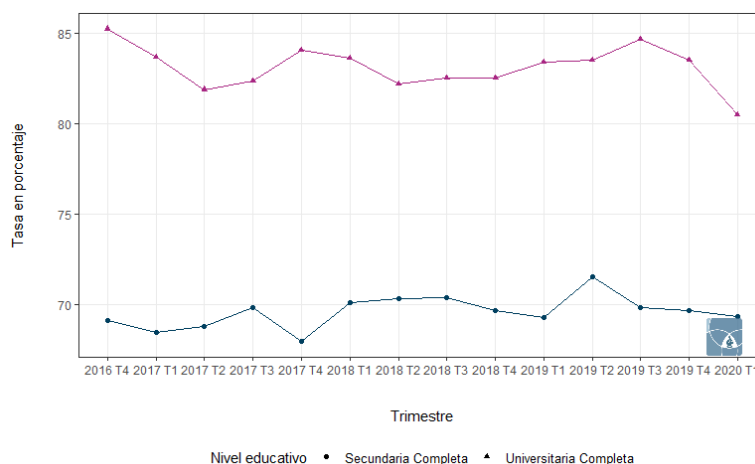


Fuente: Observatorio Económico Social | UNR en base a INDEC

A los fines de establecer algunas comparaciones claras en el tiempo, se ha seleccionado la evolución del segmento de **educación secundaria completa** el que, considerado individualmente, representa el 25,45% de la población mayor a 17 años. Asimismo, a ese grupo se lo compara con la evolución de quienes han logrado -como mínimo- un **título universitario completo**, por ser este el segmento de la población que obtiene mejores condiciones relativas en el mercado laboral.

Como se puede apreciar en el **Gráfico 18**, la tasa de actividad del nivel secundario completo, se muestra más estable que la correspondiente a nivel universitario completo. A lo largo de todos los trimestres se reportan diferencias entre serie y serie, superiores a los 11,8 puntos porcentuales. La única excepción, se da en el I trimestre 2020, donde esa diferencia se ensancha, explicada por una mayor caída relativa de la tasa de actividad de universitarios, que reportó el más bajo de toda la serie: 80,46%, lo que significó una contracción de 2,91 p.p. con respecto al I trimestre 2019.

Gráfico 18 | Evolución de la tasa de actividad para los niveles educativos secundario y universitario completo. Total de aglomerados urbanos. IV trimestre 2016 a I trimestre 2020.

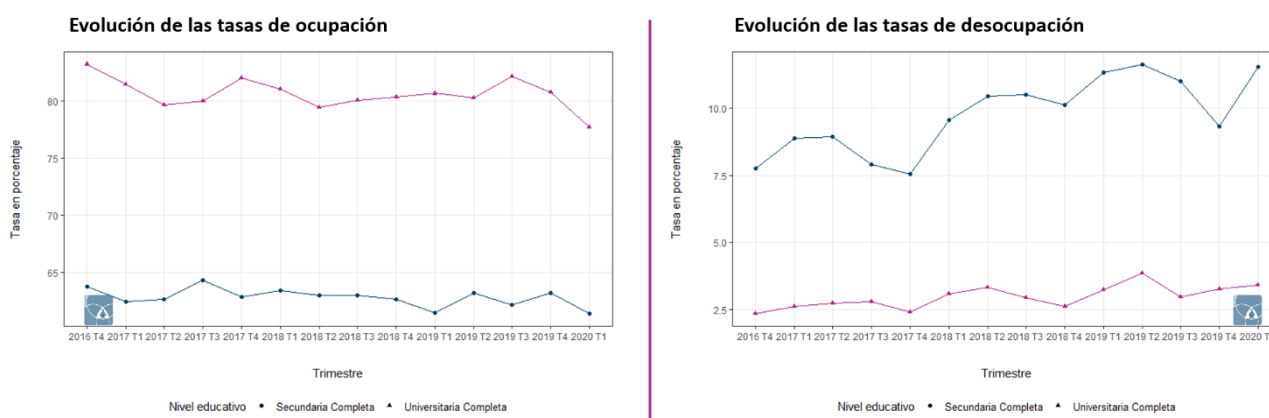


Fuente: Observatorio Económico Social | UNR en base a INDEC

El **Gráfico 19** refleja la tendencia observada en la tasa de actividad, en las tasas de ocupación y desocupación abierta. Sigue siendo llamativa la tendencia a la baja en la tasa de ocupación registrada en los dos últimos trimestres de la serie de universitarios. En el I trimestre 2020, la tasa de empleo de universitarios registró valores de 77,72%, lo que implica una caída de aproximadamente 3 puntos porcentuales interanuales y de 4,5 p.p. con respecto al último pico registrado en el III trimestre 2019.

Tomando los tres indicadores mencionados en conjunto, da la impresión que la caída de la tasa de desocupación de universitarios que ocurre durante 2019, obedece principalmente a una caída en la tasa de actividad. Esto es, personas de este segmento que se retiran del mercado laboral, por el motivo que sea. En tanto que, en el repunte de la desocupación en el último trimestre, empieza a jugar el efecto compensatorio de una caída en la tasa de ocupación (personas que trabajaban y quieren seguir haciéndolo).

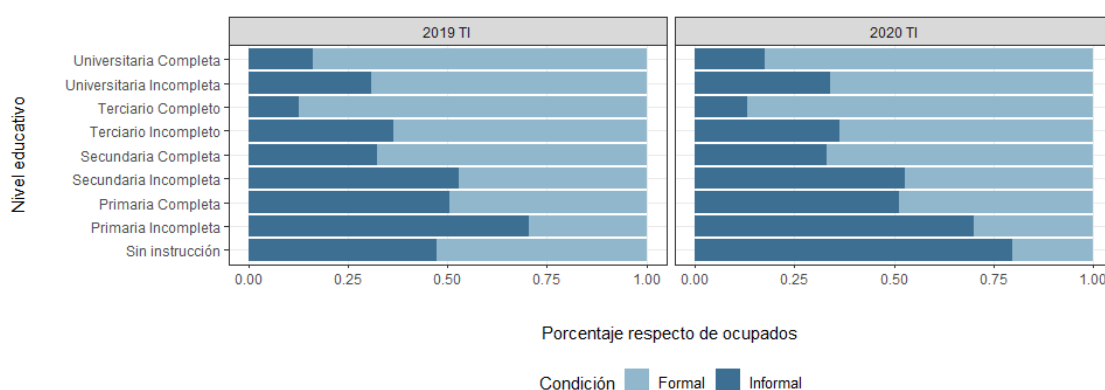
Gráfico 19 | Evolución de las tasas de ocupación y desocupación plena para los niveles educativos secundario y universitario completo. Total de aglomerados urbanos. IV trimestre 2016 a I trimestre 2020.



Fuente: Observatorio Económico Social | UNR en base a INDEC

Finalmente, los gráficos siguientes muestran las composiciones de empleo por nivel educativo. En el **Gráfico 20**, se puede observar que el aumento en la participación de trabajos informales mencionado en la sección anterior, no es privativo de ningún nivel de educación, sino que se distribuye de forma homogénea entre estos, con la excepción de la población sin instrucción. Si se tiene en cuenta que la población sin instrucción representa 0,67% de esta población, es esperable que pequeñas variaciones en este grupo generen grandes correcciones, en este caso, en la condición de empleo.

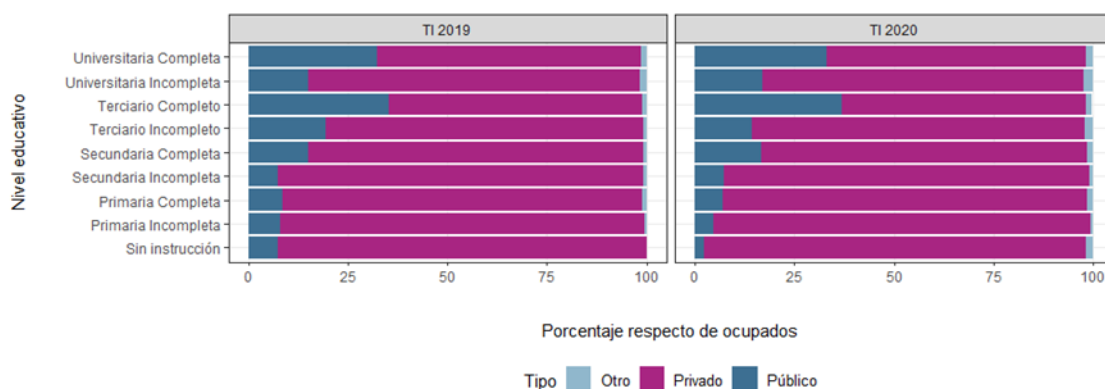
Gráfico 20 | Condición de empleo por nivel educativo.
Total de aglomerados urbanos. I trimestre de 2019 y 2020.



Fuente: Observatorio Económico Social | UNR en base a INDEC

Aún más estable resulta el tipo de ocupación. El **Gráfico 21** muestra que prácticamente no se registran variaciones entre los primeros trimestres de 2019 y 2020.

Gráfico 21 | Tipo de ocupación por nivel educativo.
Total de aglomerados urbanos. I trimestre de 2019 y 2020.

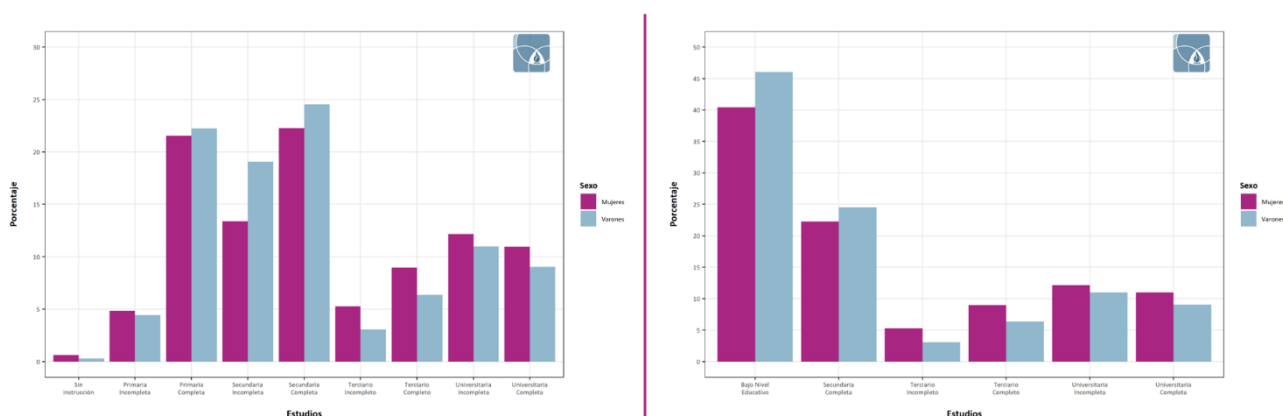


Fuente: Observatorio Económico Social | UNR en base a INDEC

2.2. Aglomerado Gran Rosario

El **Gráfico 22** replica para el AGR la información de su equivalente para la totalidad de aglomerados urbanos². La **población con bajo nivel educativo** alcanza una proporción de 43,07%, 2 puntos porcentuales superior al promedio nacional. Asimismo, si se establece la misma comparación discriminando por sexo, las diferencias entre cada grupo, también aumentan 2 p.p. De esta forma, 46,02% de los hombres mayores de 17 años del AGR pertenece a esta categoría de nivel educacional. Por su parte, la proporción equivalente de mujeres es 40,41%.

Gráfico 22 | Composición de la población mayor a 17 años por nivel educativo y sexo. Clasificación desagregada y agregada. Aglomerado Gran Rosario. I trimestre de 2020.



Fuente: Observatorio Económico Social | UNR en base a INDEC

El **Gráfico 23** muestra la composición de las tasas de actividad por nivel educativo para el AGR, en el I trimestre 2020. Con una población relativamente más joven y con una proporción mayor de personas con nivel secundario incompleto o inferior; las diferencias entre personas con más años de educación y bajo nivel educativo, se tornan más marcadas con respecto al promedio nacional.

El caso más destacable corresponde al segmento de personas con **título universitario completo o superior**. Por ejemplo, la tasa de empleo de este segmento es 81,3% mientras que el equivalente nacional es 77,7%. Misma lógica se replica en la tasa de desempleo, el AGR registra 2%, en tanto que el total de aglomerados 3,4%.

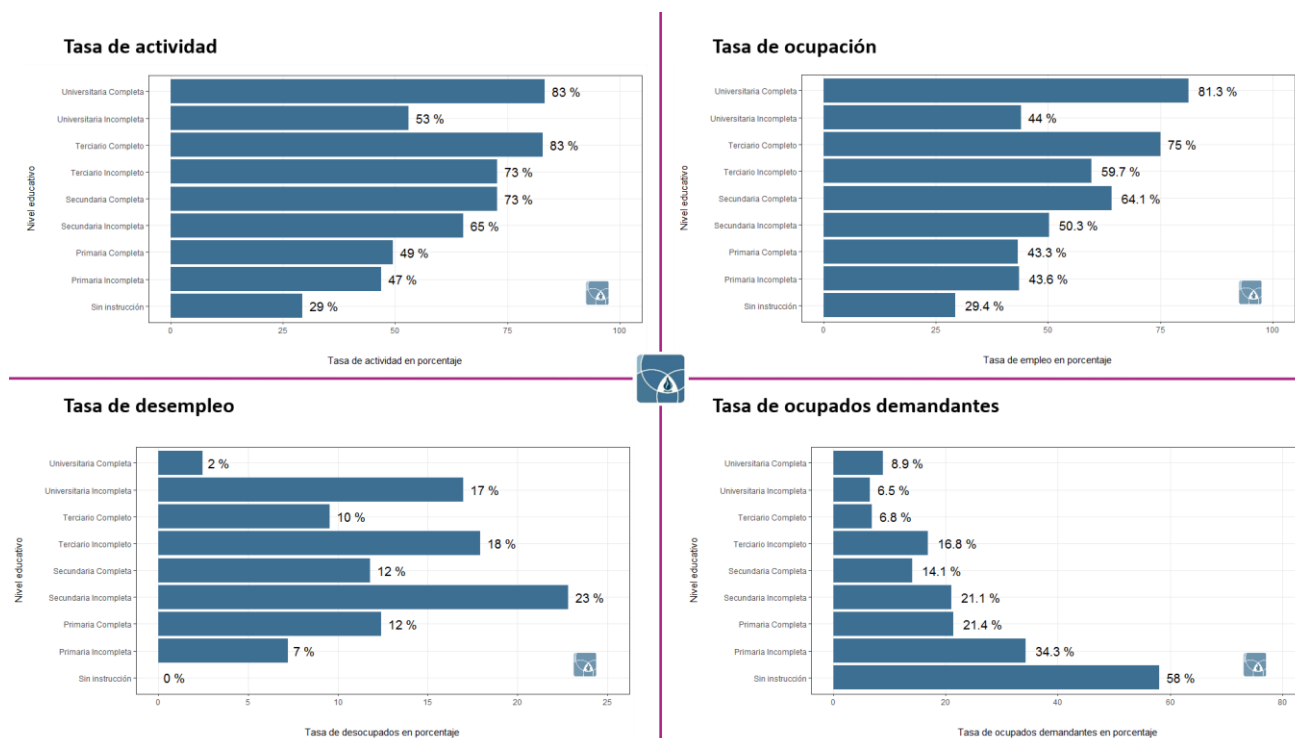
Vale destacar que la población con **secundaria completa**, que es el segmento individualmente considerado que mayor cantidad de población incluye, tanto en el aglomerado como en el total; registra mejores niveles de los indicadores en el AGR. Por ejemplo, la tasa de empleo es de 64,1%, mientras que en Argentina es de 61,3%; y razonamientos similares aplican para el resto de los indicadores aquí mostrados.

Tras ese punto de corte la situación del AGR se revierte. A partir del nivel educativo secundario incompleto, hacia abajo, esto es, todos los segmentos de la población que en nuestra clasificación se encuentran incluidos en el conjunto **bajo nivel educativo**; la totalidad de los indicadores empiezan a exhibir peor desempeño. En otras

² Es decir, replica la estructura de información que brinda el **Gráfico 15**.

palabras, cuando se observa a la población clasificada por nivel educativo, las diferencias son más profundas en AGR, que en el nivel nacional.

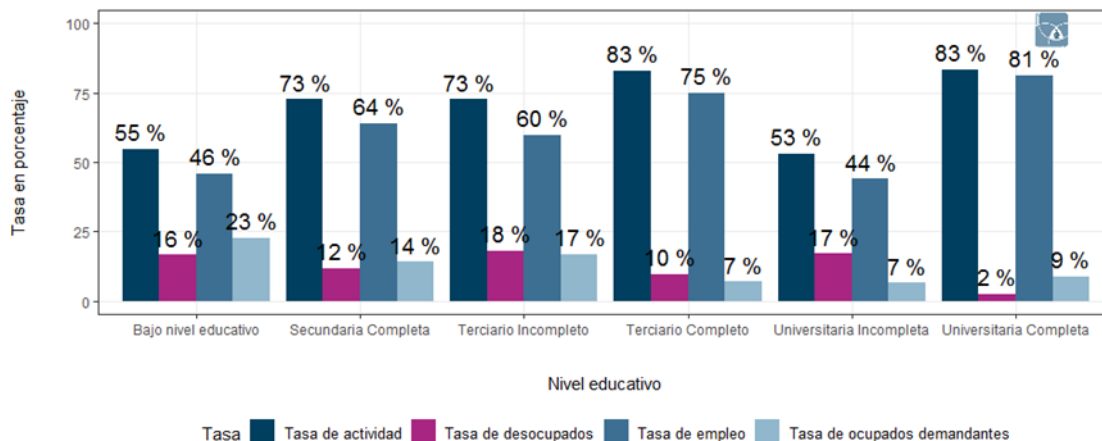
Gráfico 23 | Tasas de actividad, ocupación, desempleo abierto y de ocupación demandante por nivel educativo. Clasificación desagregada. Aglomerado Gran Rosario. I trimestre de 2020.



Fuente: Observatorio Económico Social | UNR en base a INDEC

El **Gráfico 24** sirve para ilustrar mejor el punto anterior. Considerada en conjunto, la población con bajo nivel educativo del AGR, en el primer trimestre 2020, registra una tasa de desocupación de 16% contra 12% en el nivel nacional, y una tasa de ocupación de 46% contra 48% registrado a nivel nacional.

Gráfico 24 | Tasas de actividad, ocupación, desempleo abierto y de ocupación demandante por nivel educativo. Clasificación agregada. Aglomerado Gran Rosario. I trimestre de 2020.

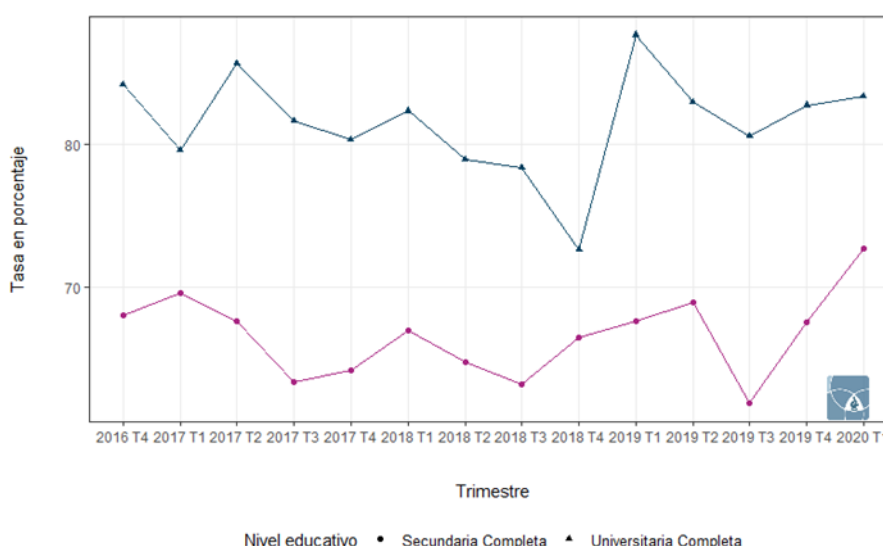


Fuente: Observatorio Económico Social | UNR en base a INDEC

Al igual que en la subsección anterior, el **Gráfico 25** muestra la evolución de la tasa de actividad de los niveles universitario completo y secundario completo, solo que para el AGR. En términos estilizados, las diferencias entre uno y otro grupo, son relativamente menores con respecto al total de aglomerados. Al igual que el nivel nacional, la serie de actividad de universitario completo exhibe mayor volatilidad. Sin embargo, el equivalente de secundario completo, es mucho más inestable que su contraparte nacional.

En ambos casos, a partir del III trimestre 2019 se empieza a notar una mayor presión sobre el mercado laboral. En el caso del nivel secundario, se reporta una tasa de 72,67%, lo que significa un aumento de 5 p.p. interanuales, y un aumento de aproximadamente 11 puntos porcentuales con respecto al III trimestre 2019.

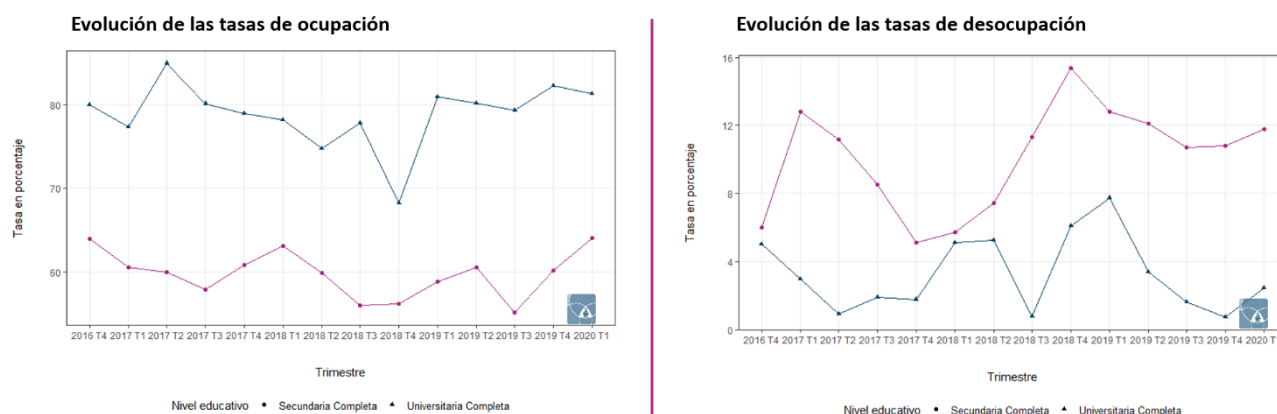
Gráfico 25 | Evolución de la tasa de actividad para los niveles educativos secundario y universitario completo. Aglomerado Gran Rosario. IV trimestre 2016 a I trimestre 2020.



Fuente: Observatorio Económico Social | UNR en base a INDEC

Por su parte, el **Gráfico 26** muestra la evolución de las tasas de ocupación y desocupación para los mismos grupos de los segmentos educativos seleccionados. Como se puede observar, al I trimestre 2020 la tasa de ocupación en el segmento secundario completo se posicionó al nivel de 64,10%, el más alto de toda la serie. Lo anterior, representó un aumento de 5,18 p.p. interanuales, y una variación positiva de 8,94 p.p. con respecto al III trimestre 2019. En otras palabras, gran parte de la mayor presión sobre el mercado laboral, registrada por un aumento de la tasa de actividad, pudo ser canalizada -en este segmento- por aumentos en la tasa de empleo para el período bajo observación. Lo cual no quita, que no haya habido aumentos leves en la tasa de desocupación de este segmento, para el mismo período.

Gráfico 26 | Evolución de las tasas de ocupación y desocupación plena para los niveles educativos secundario y universitario completo. Aglomerado Gran Rosario. IV trimestre 2016 a I trimestre 2020.

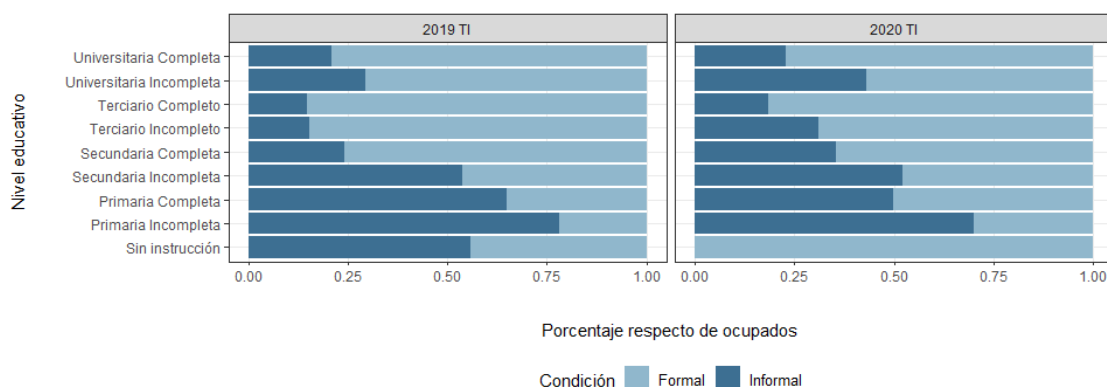


Fuente: Observatorio Económico Social | UNR en base a INDEC

El **Gráfico 27** la composición del empleo por nivel educativo. A diferencia del nivel nacional, la tasa de informalidad crece más fuerte en el AGR, sobre todo en aquellos segmentos de la población con título incompleto. Si se lo relaciona con la información presentada a lo largo de esta subsección, los aumentos de empleo que registran en los dos últimos trimestres reportados, se logran -parcialmente- por aumentos en empleos de baja calidad en términos de derechos laborales.

Siempre es importante realizar la aclaración, de que el empleo informal no es necesariamente una imposición desde la demanda de empleo. Si bien las bases de las que disponemos no permiten hacer esta distinción, existen casos en que quienes ofrecen su trabajo, tienen preferencias por no estar registrados. Lo que comúnmente se dice, estar en negro. En todo caso, el problema es inobservable con la información disponible, pero la distinción es válida para entender la complejidad del problema. Una pregunta más interesante para la política económica alrededor de este problema es: ¿qué circunstancias son las que favorecen la preferencia por ofrecer o demandar un empleo en negro?

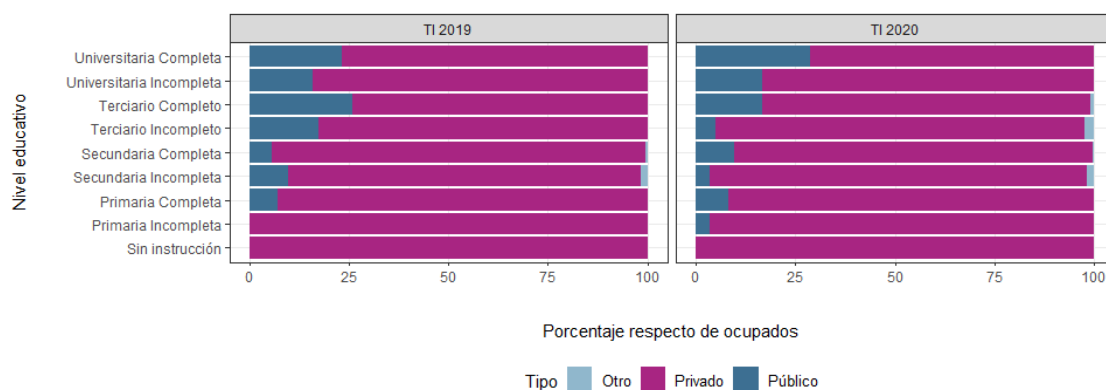
Gráfico 27 | Condición de empleo por nivel educativo. Aglomerado Gran Rosario. I trimestre de 2019 y 2020.



Fuente: Observatorio Económico Social | UNR en base a INDEC

Finalmente, el **Gráfico 28** muestra una retracción del empleo público para el AGR, sobre todo en los segmentos de terciario completo e incompleto y de secundaria incompleto.

Gráfico 28 | Tipo de ocupación por nivel educativo.
Aglomerado Gran Rosario. I trimestre de 2019 y 2020.



Fuente: Observatorio Económico Social | UNR en base a INDEC



3. Nivel de ingreso

En esta sección se analizan los principales indicadores del nivel y evolución de los ingresos. Esto incluye escalas de distribución por deciles, promedio y mediana de distintos conceptos de ingreso (familiar, per cápita, de la ocupación principal) para la población total y por género.

La **medición de los ingresos** tiene sus particularidades. En primer lugar, los ingresos son reportados por las personas para el mes de referencia (que es el inmediatamente anterior a cuando es encuestado). Ello trae aparejado que los resultados obtenidos se vean afectados por la inclusión de valores de ingresos no representativos del ingreso personal disponible. Por ejemplo, partidas como el aguinaldo, ingresos de profesionales independientes o por actividades agropecuarias. Esto provoca que se registren valores claramente superiores en los I y III trimestres de cada año, en relación a los restantes. Por ese motivo, a lo largo de esta sección, además de mostrar la evolución de todos los trimestres, se incluye la división de los trimestres pares e impares para mitigar el efecto “serrucho”.

Otra cuestión a tener en cuenta es el **sub-reporté**, que puede ser consecuencia de una decisión deliberada del encuestado quien prefiere reportar mal sus ingresos, o de la ausencia de preguntas que capturen algunas fuentes de ingreso, o de las dificultades de recordar o estimar el ingreso de ciertas fuentes.

En paralelo a lo anterior, en las encuestas los ingresos son expresados en **términos nominales**, lo cual dificulta la comparación en el tiempo, considerando el ambiente inflacionario que sufre la economía argentina desde hace ya varios años. En consecuencia, en este trabajo los distintos tipos de ingreso se han ajustado teniendo en cuenta el índice de precios al consumidor. De esta forma se obtiene el valor real de cada valor de ingreso, esto es, depurado de la influencia de la inflación y, por lo tanto, comparable en el tiempo.

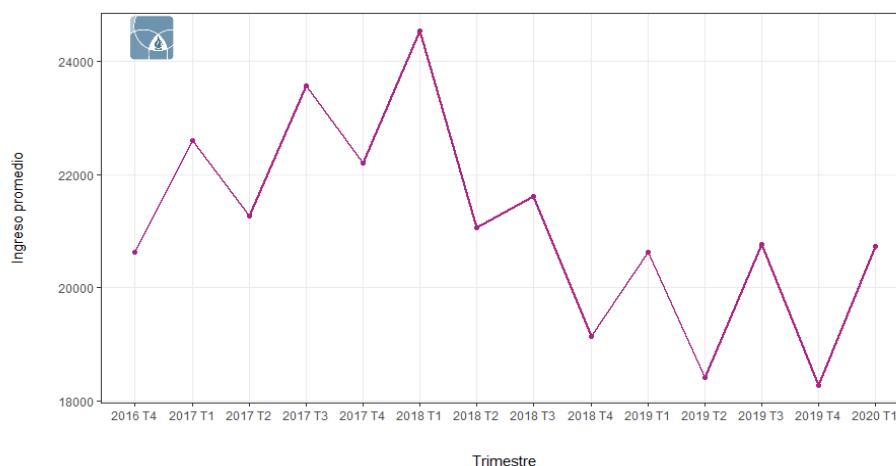
3.1. Argentina

El **Gráfico 29** muestra la evolución del **ingreso promedio real familiar**, desde el IV trimestre de 2016 al I trimestre de 2020. Como se puede observar, más allá del efecto “serrucho”, hubo una caída de más de 15% del ingreso de las familias en un plazo de solo 3 años. Es decir, entre el pico observado en el I trimestre de 2017 y el I trimestre de 2020.

En **términos nominales** el ingreso promedio familiar del I trimestre de 2020 alcanzo aproximadamente \$60.000. Como parámetro de referencia, la canasta básica total para el mes de marzo para un hogar tipo de cuatro integrantes³, se valorizo en \$41.994,86. Es decir que en promedio las familias pudieron comprar 1,42 canastas básicas totales.

³ Se toma referencia el hogar presentado por el INDEC, compuesto por un varón de 35 años, una mujer de 31 años, un hijo de 6 años y una hija de 8 años.

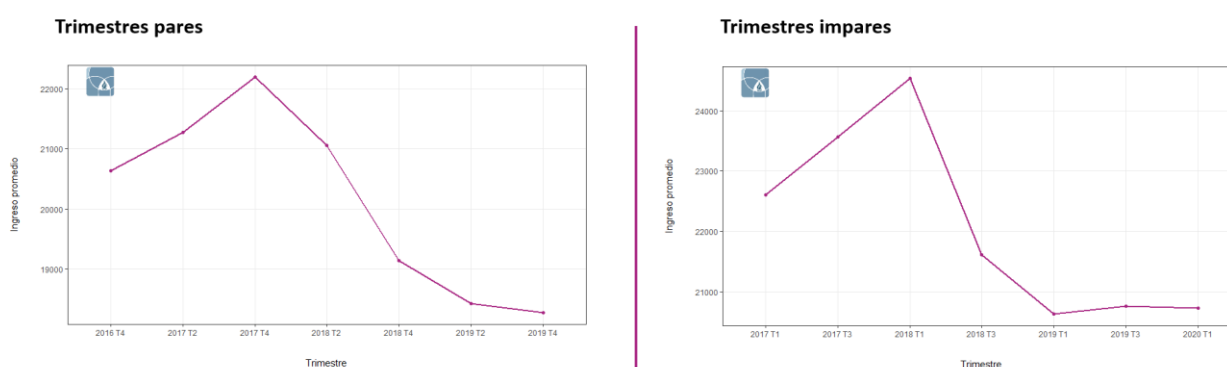
Gráfico 29 | Evolución del ingreso promedio real familiar.
Total de aglomerados urbanos. IV trimestre 2016 a I trimestre 2020.



Fuente: Observatorio Económico Social | UNR en base a INDEC

En el **Gráfico 30** se puede observar la evolución de los trimestres pares e impares, donde la evolución queda mucho más clara. Nuevamente se observa el pico en el IV trimestre 2017 y el I trimestre 2018, para luego presentar una caída. Nótese que en los trimestres impares parece haberse estabilizado la caída del ingreso a nivel cercanos a los \$20.700 en términos reales. Sin embargo, no puede dejar de observarse que el II trimestre 2020 (que no se reporta en el gráfico) es el período donde hubo mayores restricciones a las actividades y, con certeza se puede esperar una caída importante en el ingreso cuando INDEC publique la base de microdatos correspondiente.

Gráfico 30 | Evolución del ingreso promedio real familiar. Desagregación en trimestres pares e impares.
Total de aglomerados urbanos. IV trimestre 2016 a I trimestre 2020.



Fuente: Observatorio Económico Social | UNR en base a INDEC

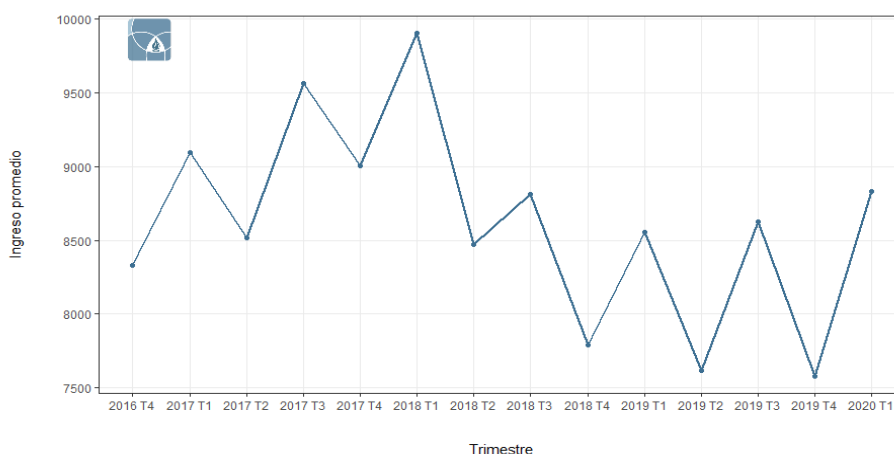
A continuación, se desagrega el ingreso familiar, en el **ingreso por persona o per cápita**, es decir, dividiendo los ingresos familiares por el número total de miembros del hogar. Como todo indicador, tiene sus limitaciones. Por ejemplo, las diferencias en las necesidades de los individuos del hogar, o la existencia de economías de escala en la

familia. Sin embargo, es una de las medidas más difundidas para la comparación de ingresos y es frecuentemente utilizada para comparaciones internacionales.

Así, el **Gráfico 31** presenta la evolución del **ingreso promedio real per cápita familiar**. El comportamiento de este indicador, si bien es similar al que se comentaba en el ingreso familiar, en este caso, se reporta un leve repunte de 3,28% interanual en el I trimestre de 2020, que lo sitúa en el nivel de \$8.833,67 en términos reales. Debe hacerse notar que esa variación, representó el primer cambio interanual positivo reportado desde el II trimestre 2018, en adelante.

En términos **nominales** el ingreso promedio per cápita familia del I trimestre de 2020 alcanzó los \$25.500. Si se hace la misma referencia con respecto a la canasta básica total, que se ubicó en los \$9.544,87 para un varón adulto entre 30 y 60 años, el ingreso promedio alcanzo para adquirir 2,67 canastas básicas totales. Esto indica una participación importante de hogares unipersonales, y de dos personas. Puntualmente, al I trimestre 2020, el 20% de los hogares son unipersonales, y el 25% son hogares constituidos por dos personas.

Gráfico 31 | Evolución del ingreso promedio real per cápita familiar.
Total de aglomerados urbanos. IV trimestre 2016 a I trimestre 2020.

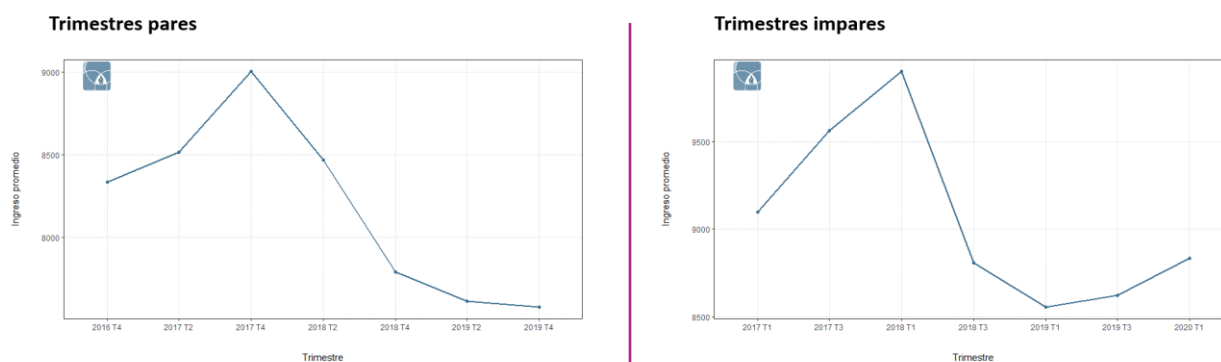


Fuente: Observatorio Económico Social | UNR en base a INDEC

Al observar el **Gráfico 32**, se puede apreciar mejor el movimiento comentado anteriormente. Si se concentra en el panel de los trimestres impares, se puede encontrar un repunte desde el I trimestre 2019 en adelante. Esto puede explicarse parcialmente por los bonos otorgados a los haberes jubilatorios de diciembre 2019 y enero 2020, por la suma de \$5.000, que terminaron impactando en el I trimestre 2020.

Aun así, estos esfuerzos no llegan a compensar la caída experimentada después del pico de ingresos en el I trimestre 2018, del orden de \$9.902,02 en términos reales. Si se compara con el I trimestre 2020, los ingresos familiares promedio real per cápita, acumulan una caída de 10,79% denominados en pesos.

Gráfico 32 | Evolución del ingreso promedio real per cápita familiar. Desagregación en trimestres pares e impares. Total de aglomerados urbanos. IV trimestre 2016 a I trimestre 2020.



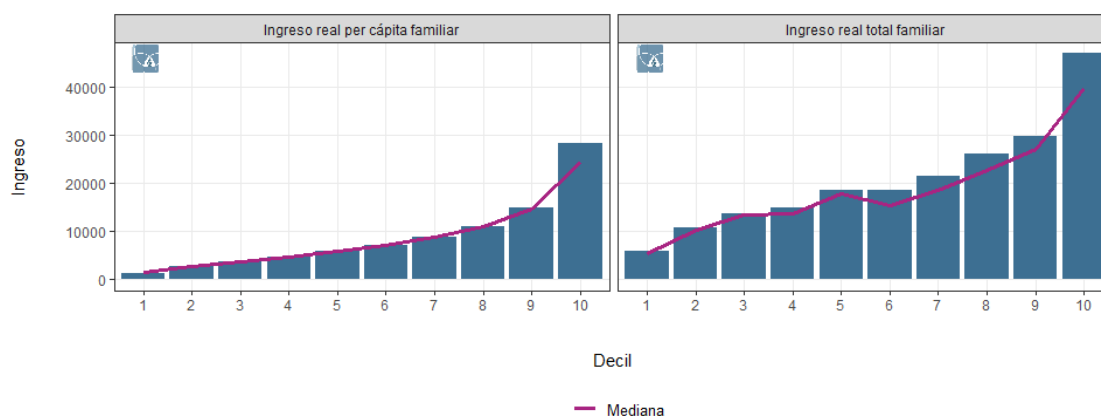
Fuente: Observatorio Económico Social | UNR en base a INDEC

Tomando los datos del I trimestre 2020, el **Gráfico 33** presenta el promedio y la mediana de los ingresos por decil, tanto a nivel per cápita familiar, como ingreso total familiar. Obviamente, al disponer del mismo eje en la escala de ingresos, las diferencias del ingreso real familiar se ven más pronunciadas que las correspondientes al ingreso per cápita. Una observación importante que debe realizar es que, si se reportan diferencias significativas entre la **mediana** y la **media** de un decil cualquiera de ingresos, eso significa que existen mayores desigualdades al interior de ese decil. Típicamente esto ocurre en los deciles más altos de ingreso.

En cuanto al **ingreso real per cápita familiar** el crecimiento es claro de decil en decil. Los saltos más importantes se dan del primer decil al segundo, registrando 97% más de ingresos; y del noveno al décimo decil, con un aumento de 89% del ingreso. En otras palabras, los mayores saltos de ingresos se muestran en las puntas de la distribución total.

Por su parte, el **ingreso real total familiar** muestra saltos de decil en decil es más leves. Nuevamente, los cambios más importantes se dando el primer y segundo decil, 79% y entre el noveno y el décimo, 58%. Al mismo tiempo, nótese que el decil 5 y 6 prácticamente se mantienen en el mismo nivel.

Gráfico 33 | Monto de ingreso promedio y mediana por decil. Total de aglomerados urbanos. I trimestre 2020

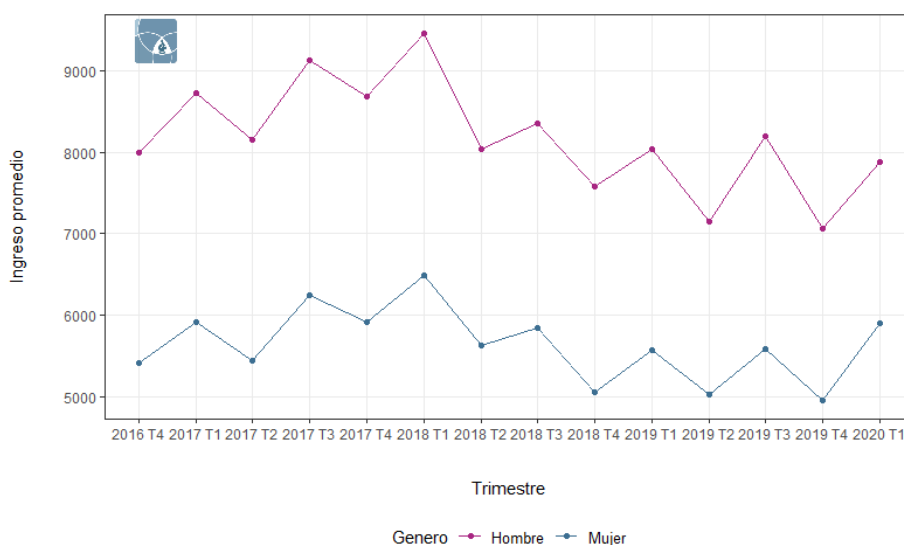


Fuente: Observatorio Económico Social | UNR en base a INDEC

Acorde a lo comentado previamente, las diferencias existentes en género, se traducen en diferencias de ingresos promedios entre hombres y mujeres. El **Gráfico 34** muestra la evolución de dichas diferencias, haciendo la salvedad nuevamente de los trimestres pares e impares, que se pueden apreciar en el **Gráfico 35**.

Vale de nuevo aclarar que la magnitud de la brecha entre hombres y mujeres mostrada en este gráfico, y también en secciones anteriores, no se encuentran libres de sesgos en el nivel descriptivo. Si bien proveen un **primer acercamiento a la problemática**, no significa que la totalidad de las observaciones sean directamente comparables, en tanto no se disponga de mayor cantidad de controles (por ejemplo, por sector o rama de actividad económica) o de una mayor comprensión de la unidad familiar, y la decisión de participación en el mercado laboral.

Gráfico 34 | Evolución del ingreso medio real individual por género.
Total de aglomerados urbanos. IV trimestre 2016 a I trimestre 2020.

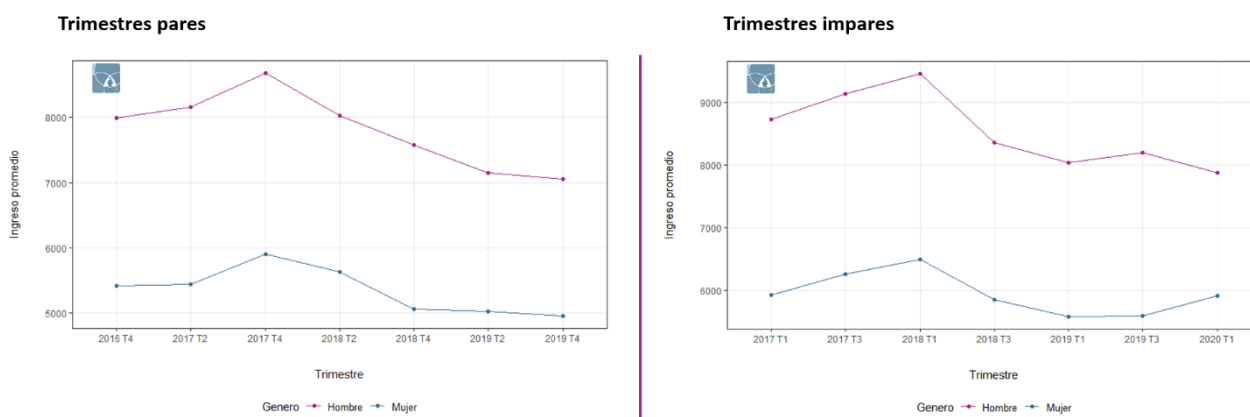


Fuente: Observatorio Económico Social | UNR en base a INDEC

Hechas las aclaraciones, las mayores brechas de ingresos por sexo, se dieron en trimestres pares. Puntualmente en el II trimestre 2017 y el IV trimestre 2018, donde los hombres reportaron ingresos 50% mayores a los de las mujeres. Caso contrario, el I trimestre 2020 marco la menor brecha de ingresos, dado por una disminución del ingreso reportado por los hombres y del aumento del ingreso reportado por las mujeres; siendo un 33% superior los ingresos de los hombres.

La observación anterior es consistente con lo observado en la primera sección de este informe. Cuando se analizó el **Gráfico 5** se mostraba que mientras la tasa de ocupación en hombres disminuía en términos interanuales, la de mujeres reportaba una leve suba. De manera que la disminución entre el nivel de ingreso de un grupo con respecto al otro, se explique por una mayor cantidad de horas puestas a disposición en el mercado laboral por parte de las mujeres, que de variaciones en los salarios reales promedio.

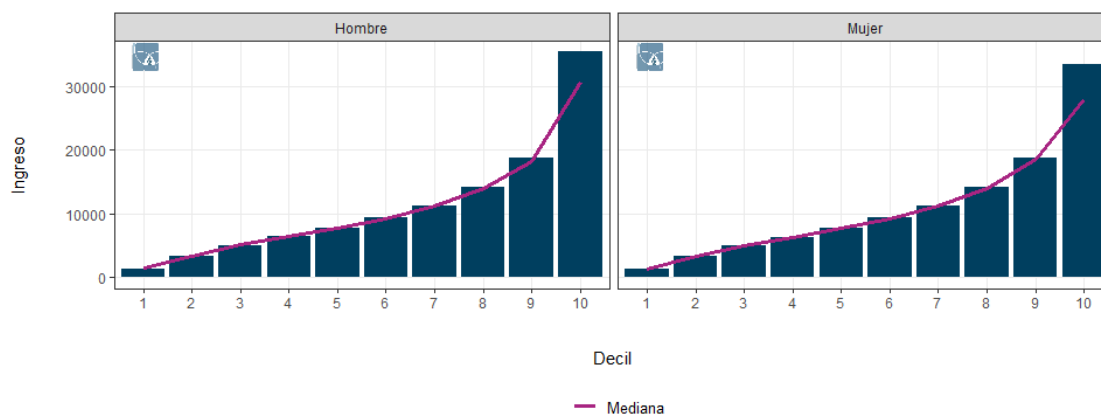
Gráfico 35 | Evolución del ingreso medio real individual por género. Desagregación en trimestres pares e impares. Total de aglomerados urbanos. IV trimestre 2016 a I trimestre 2020.



Fuente: Observatorio Económico Social | UNR en base a INDEC

Al tomar la distribución para el I trimestre de 2020 del **Gráfico 36**, la escala decílica es similar por género. Salvo en noveno decil, en el resto el ingreso es superior el de los hombres en relación con las mujeres, las diferencias más pronunciadas se dan en los deciles extremos. En el decil 1, los hombres reportan ingresos un 2,77% mayores que las mujeres, y en el 10 decil la diferencia alcanza a 5,62%.

Gráfico 36 | Monto de ingreso real total individual promedio y mediana por decil y género. Total de aglomerados urbanos. I trimestre 2020



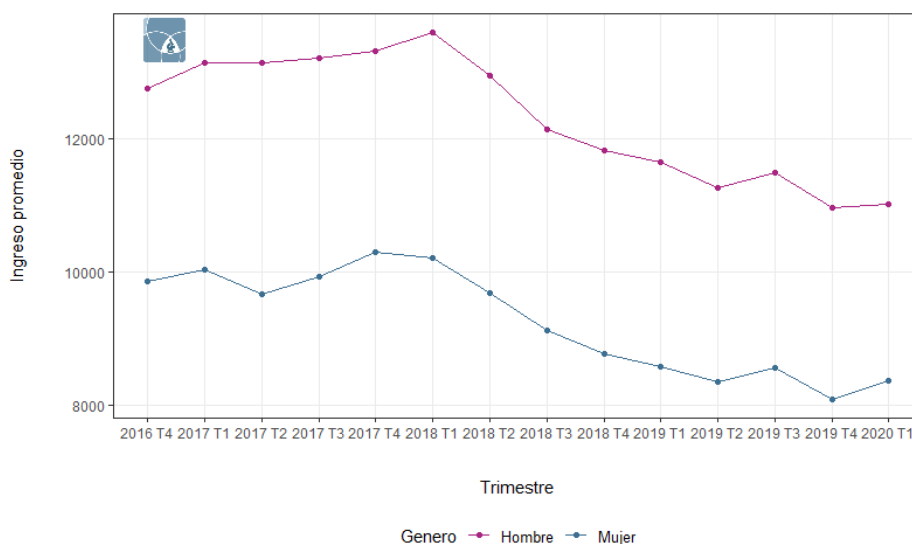
Fuente: Observatorio Económico Social | UNR en base a INDEC

Otro aspecto interesante a analizar es la evolución del **ingreso individual de la ocupación principal**. A diferencia del ingreso total, que capta de ingresos de fuentes variadas (rentas por alquiler, renta financiera, etc.), el ingreso de la ocupación principal se encuentra más fuertemente atado a las vicisitudes del mercado laboral. En ese sentido, para este indicador se tiene en cuenta solamente a quienes son considerados ocupados, pudiendo ser empleados, cuenta propistas o patrones.

El **Gráfico 37**, muestra la evolución de este tipo de ingreso entre el IV trimestre 2016 al I trimestre 2020. Como se puede observar, el comportamiento “serrucho” no es tan marcado como en las series anteriores. Esto se debe a dos cuestiones. Por un lado, no se tienen en cuenta los jubilados y pensionados que cobran aguinaldo y, por otro lado, que muchos empleos son informales⁴. Lamentablemente, este gráfico permite observar la caída progresiva del salario en los últimos dos años. Una disminución general para este tipo de ingreso de 18,89%, tomando dicho período punta a punta.

En lo referido a diferencia entre sexos, la mayor brecha entre los ingresos que reportan hombres y mujeres es de 36% y se observa en el I trimestre 2019. La situación se torna más pareja en el IV trimestre 2016, con diferencias de 29%. Nuevamente, la mayor irrupción de mujeres en el mercado laboral, colaboraron en que las diferencias se achiquen en el I trimestre 2020. En este punto, la brecha alcanzó un nivel de 31,85%.

Gráfico 37 | Evolución del Ingreso medio real de la ocupación principal por género.
Total de aglomerados urbanos. IV trimestre 2016 a trimestre 2020.

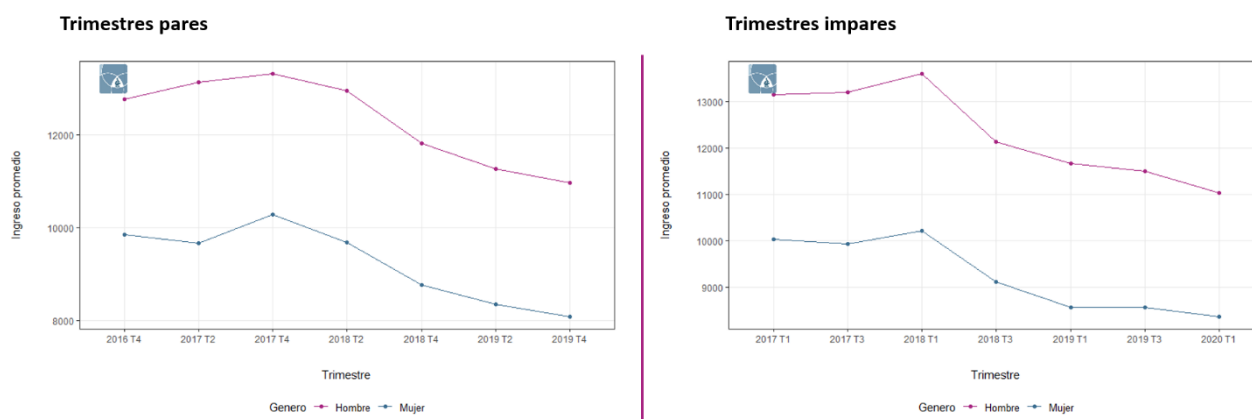


Fuente: Observatorio Económico Social | UNR en base a INDEC

En el **Gráfico 38** se puede apreciar la caída de los ingresos reales desde IV trimestre de 2017 y el I trimestre de 2018, para los trimestres pares e impares respectivamente, como se había comentado anteriormente.

⁴ Como se puede apreciar en el **Gráfico 6**.

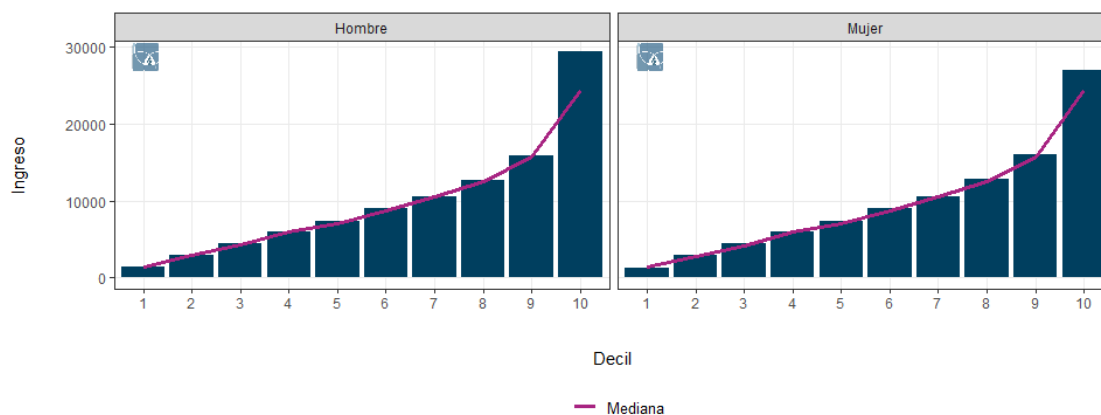
Gráfico 38 | Evolución del Ingreso medio real de la ocupación principal por género. Desagregación en trimestres pares e impares. Total de aglomerados urbanos. IV trimestre 2016 a trimestre 2020.



Fuente: Observatorio Económico Social | UNR en base a INDEC

Finalmente, el **Gráfico 39** muestra la desagregación en deciles por género. Nuevamente el comportamiento es similar al ya presentado en el **Gráfico 36**. El primer decil presenta un ingreso más alto por parte de los hombres de aproximadamente 6% con respecto a mujeres; y en el otro extremo el decil 10, presenta una diferencia de 9%.

Gráfico 39 | Monto de ingreso real total de la ocupación principal promedio y mediana por decil y género. Total de aglomerados urbanos. I trimestre 2020



Fuente: Observatorio Económico Social | UNR en base a INDEC

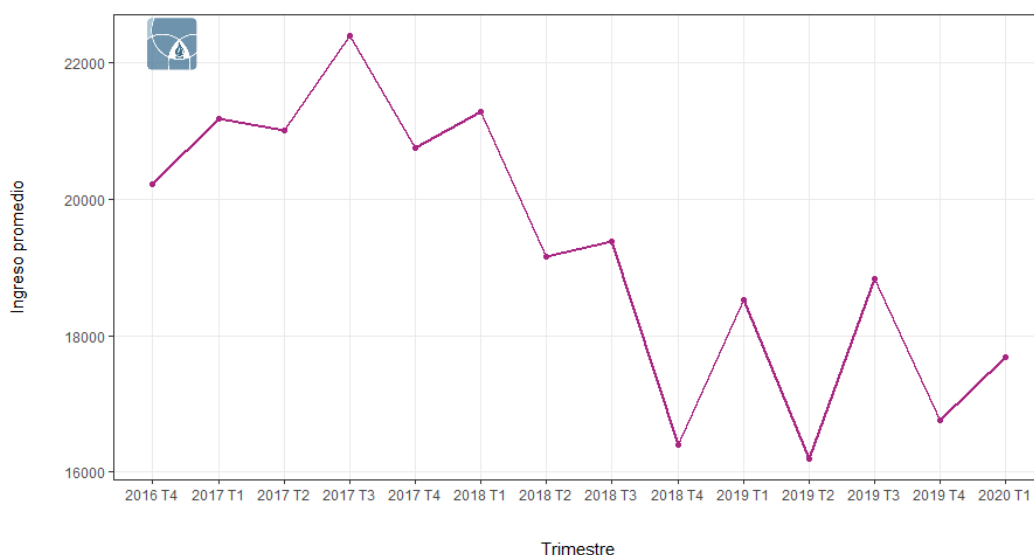
3.2. Aglomerado Gran Rosario

En materia de ingresos, el Aglomerado Gran Rosario suele presentar un comportamiento similar que el nivel nacional, aunque en niveles de ingreso inferiores al promedio nacional, que se explican parcialmente por la presencia y peso de CABA en la muestra, que históricamente reporta un nivel de vida más elevado que el resto de los aglomerados del país.

El **Gráfico 40**, muestra la evolución del **ingreso promedio familiar** para el período tomado de referencia en este informe. Como se puede observar, el pico de ingresos ocurre dos trimestres antes que el reportado a nivel nacional, razón por la cual el deterioro progresivo es más prolongado en el AGR. Así, en el III trimestre 2017 se reportó un ingreso real familiar de \$ 22.402,54, en tanto que el I trimestre 2020 el mismo fue de \$17.677,60; lo que representa una caída de 21,09% en el acumulado de 10 trimestres consecutivos.

En términos **nominales**, el I trimestre 2020, presento un ingreso familiar de \$51.500; aproximadamente 15% menor al reportado a nivel nacional, lo que en términos absolutos representa una diferencia de \$8.500. Como afirma Jara Musuruana (2019), esto puede ser parcialmente explicado por la mayor participación del empleo privado como fuente de ingreso en el Aglomerado Gran Rosario, en comparación con el nivel nacional.

Gráfico 40 | Evolución del ingreso promedio real familiar.
Aglomerado Gran Rosario. IV trimestre 2016 a I trimestre 2020.



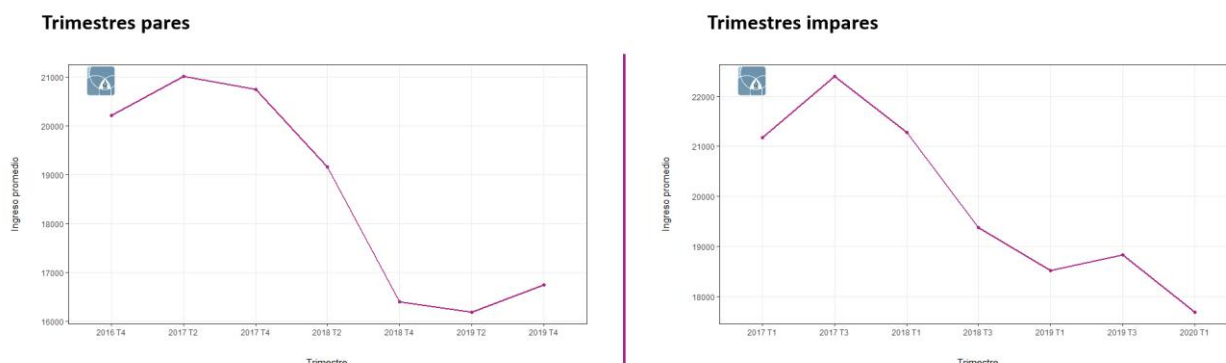
Fuente: Observatorio Económico Social | UNR en base a INDEC

El adelantamiento del ciclo, la sobrereacción del AGR con respecto al nivel nacional, se pueden apreciar mejor en los recuadros de trimestres pares e impares presentados en el **Gráfico 41**. Como se puede observar, los picos de ingresos se dan en el II trimestre 2017 y en el III trimestre 2017. En ambos casos, un trimestre antes que a nivel nacional.

Existen dos comportamientos interesantes para destacar:

- En los trimestres pares, el IV trimestre 2019 muestra una recuperación con respecto al II trimestre 2019 y al IV trimestre 2018. Esta recuperación prácticamente no se aprecia a nivel nacional.
- En los trimestres impares, la caída del I trimestre 2020 es profunda, y esto no se aprecia con tal magnitud a nivel agregado. En otras palabras, la caída ya mencionada de 21,09% en el acumulado de los últimos 10 trimestres consecutivos del AGR, reportan una diferencia de aproximadamente 6 puntos porcentuales mayor que la detectada a nivel nacional.

Gráfico 41 | Evolución del ingreso promedio real familiar. Desagregación en trimestres pares e impares. Aglomerado Gran Rosario. IV trimestre 2016 a I trimestre 2020.

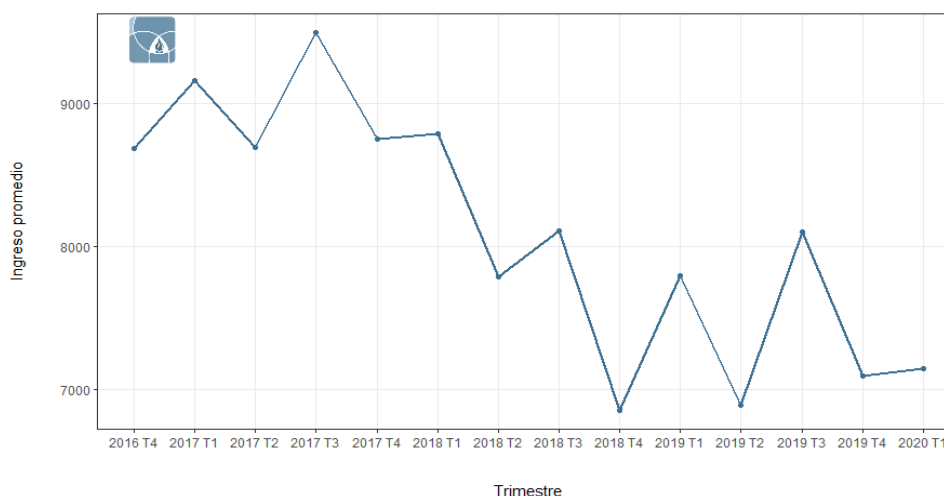


Fuente: Observatorio Económico Social | UNR en base a INDEC

El **Gráfico 42** muestra la evolución del **ingreso promedio real per cápita familiar** para el AGR. Nuevamente, se muestra un comportamiento similar al encontrado en el ingreso total familiar. Debido a que una parte significativa de los hogares se encuentra compuesta de más de un miembro, la caída de ingresos fue un poco más pronunciada que en la serie anterior, sobre todo entre el III trimestre 2017 y el I trimestre 2020. En ese período, el retroceso del ingreso promedio real per cápita fue de 24,69%.

En **términos nominales**, el ingreso per cápita familiar en el AGR fue aproximadamente 18% menor que el registrado a nivel nacional, alcanzando los \$20.800. En el AGR, hay una mayor proporción de hogares unipersonales, alcanzando el 23% del total.

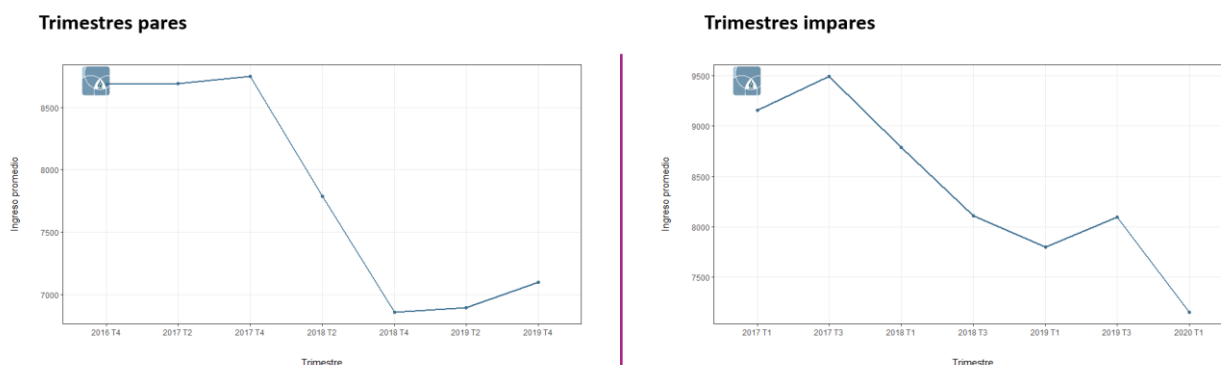
Gráfico 42 | Evolución del ingreso promedio real per cápita familiar. Aglomerado Gran Rosario. IV trimestre 2016 a I trimestre 2020.



Fuente: Observatorio Económico Social | UNR en base a INDEC

El comportamiento en trimestres impares y pares es similar al analizado en el ingreso total familiar. Con una recuperación en los trimestres pares, y una marcada caída en los impares, como puede observarse en el **Gráfico 43**.

Gráfico 43 | Evolución del ingreso promedio real per cápita familiar. Desagregación en trimestres pares e impares. Aglomerado Gran Rosario. IV trimestre 2016 a I trimestre 2020.



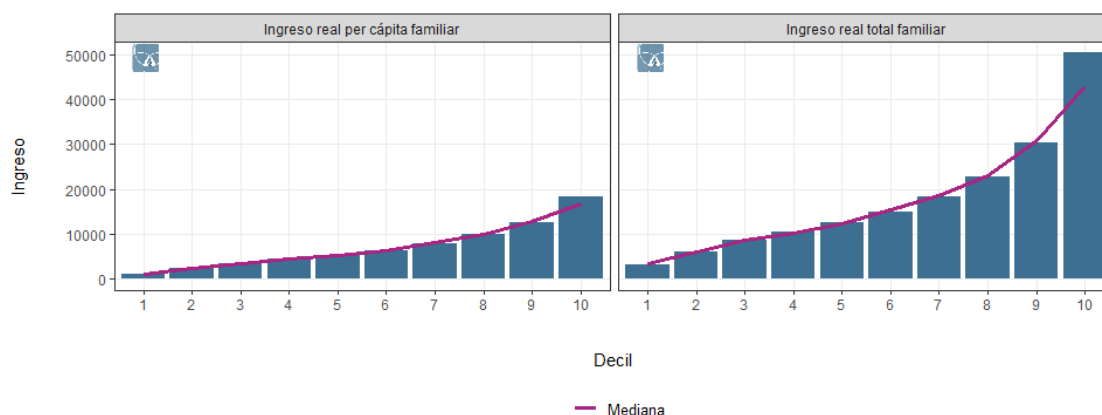
Fuente: Observatorio Económico Social | UNR en base a INDEC

Finalmente, el **Gráfico 44** muestra la distribución del ingreso de los hogares, total y per cápita, por deciles de ingresos. En ambos se puede observar un comportamiento más simétrico que registrado a nivel nacional, lo cual implica que el AGR tiene una distribución relativamente más equitativa del ingreso. Esta última observación es coherente con el menor nivel de ingreso promedio observado en el AGR.

En cuanto al **ingreso real per cápita familiar**, los saltos más pronunciados se dan del primer al segundo decil, con una variación de 106%; y del segundo al tercero (45%). De esta forma, el tercer decil reporta aproximadamente 200% adicional de ingreso que el decil más bajo. Dadas estas observaciones y la conclusión del párrafo anterior, hay indicios para afirmar que el mayor grado relativo de igualdad en el AGR se logra por ingresos relativamente menores en los deciles más altos de ingreso. Este punto será retomado en la **sección 4.3** cuando se analice el coeficiente de Gini.

Por su parte, el **ingreso real total familiar**, también presenta un fuerte cambio entre el primer y el segundo decil, de aproximadamente 92%. Asimismo, el segundo salto más importante ocurre en la otra punta de la distribución, es decir, entre el noveno y décimo decil, con un aumento de 66%.

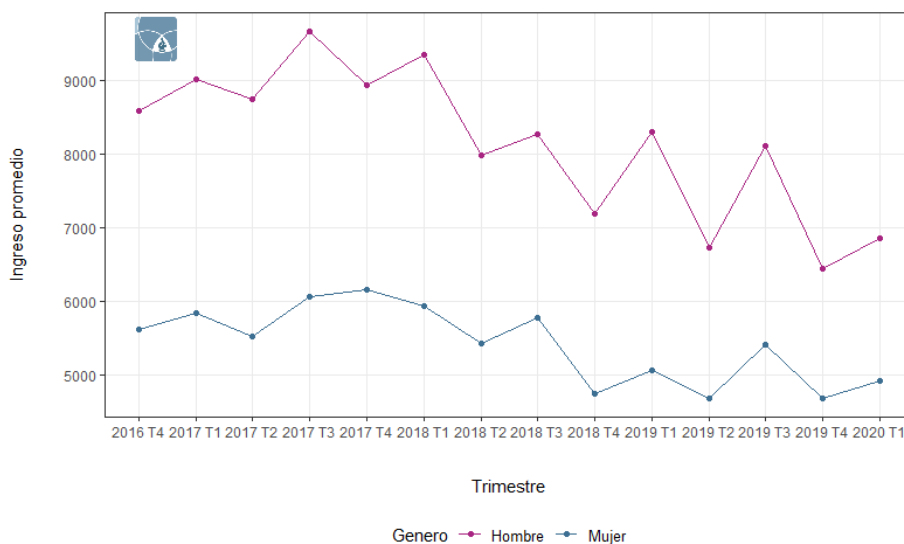
Gráfico 44 | Monto de ingreso promedio y mediana por decil.
Aglomerado Gran Rosario. I trimestre 2020



Fuente: Observatorio Económico Social | UNR en base a INDEC

En el **Gráfico 45** se observa la evolución del ingreso medio real individual por género. Teniendo en cuenta las observaciones realizadas en la subsección anterior, la diferencia de ingresos reportados entre géneros es similar a la mostrada en el nivel nacional. La mayor diferencia se presenta en el I trimestre 2019, aproximadamente 40% entre hombres y mujeres. En el otro extremo, la menor diferencia se presenta en el IV trimestre 2019, que registra una brecha de 27%.

Gráfico 45 | Evolución del ingreso medio real individual por género.
Aglomerado Gran Rosario. IV trimestre 2016 a I trimestre 2020.

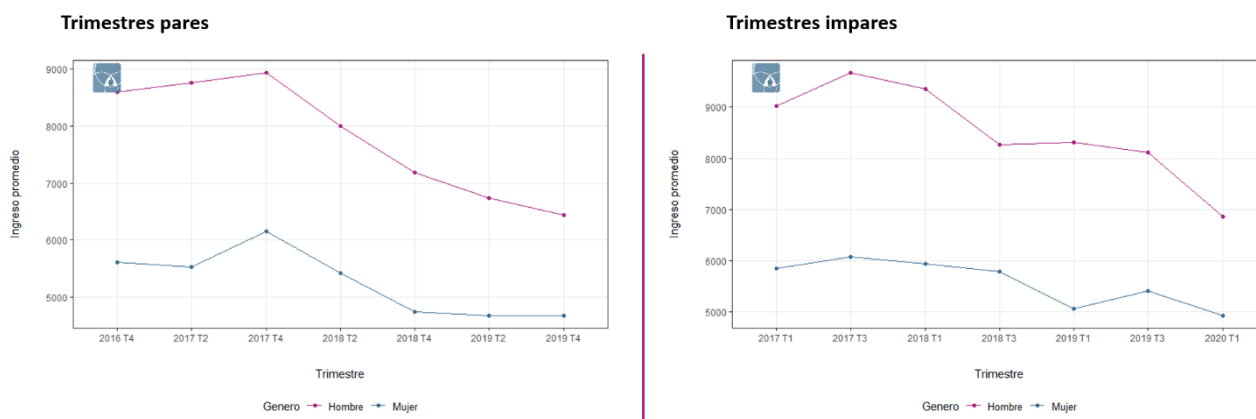


Fuente: Observatorio Económico Social | UNR en base a INDEC

El **Gráfico 46**, permite observar el comportamiento desagregado en los trimestres pares e impares. En ambos casos parece haber una disminución de la diferencia entre los ingresos reportados entre hombres y mujeres, en los últimos tres trimestres de la serie. Desde el III trimestre 2017 en adelante, la pérdida de ingresos reportados por hombres

alcanzo aproximadamente 31%, en tanto que la disminución de ingresos de las mujeres fue de 18%. Estas asimetrías, parecen explicar la reducción de la brecha entre los hombres y las mujeres que se aprecian en los gráficos. Al respecto, no debe olvidarse que el **Gráfico 12** de la **subsección 1.2** mostraba que en el último semestre reportado, mientras la tasa de ocupación en hombres decrecía, la de mujeres mostraban signo contrario en el mismo período.

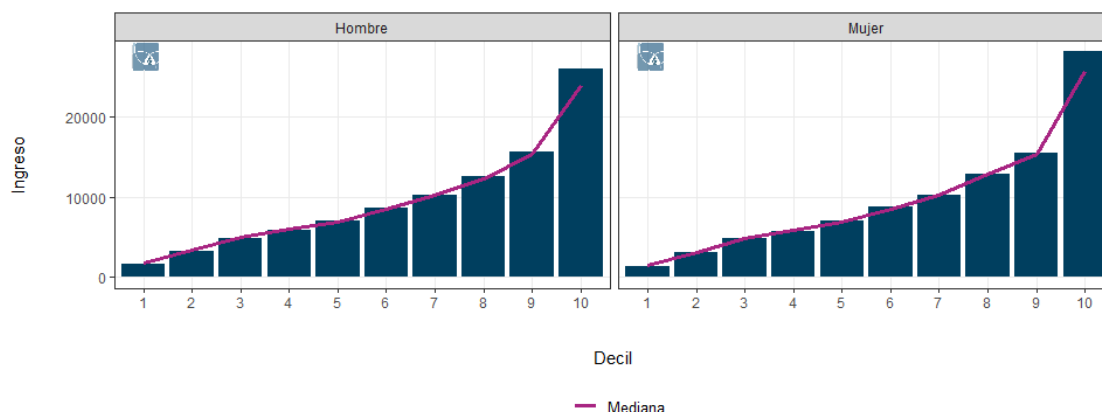
Gráfico 46 | Evolución del ingreso medio real individual por género. Desagregación en trimestres pares e impares. Aglomerado Gran Rosario. IV trimestre 2016 a I trimestre 2020.



Fuente: Observatorio Económico Social | UNR en base a INDEC

En cuanto a la distribución de ingresos por deciles, ocurre algo interesante que se puede apreciar en el **Gráfico 47**. Si bien en términos generales las mujeres presentan menores ingresos que los hombres, se destaca que la situación se modifica en el decil de mayores ingresos. En el 10° decil, las mujeres ganan en promedio 8% más que los hombres.

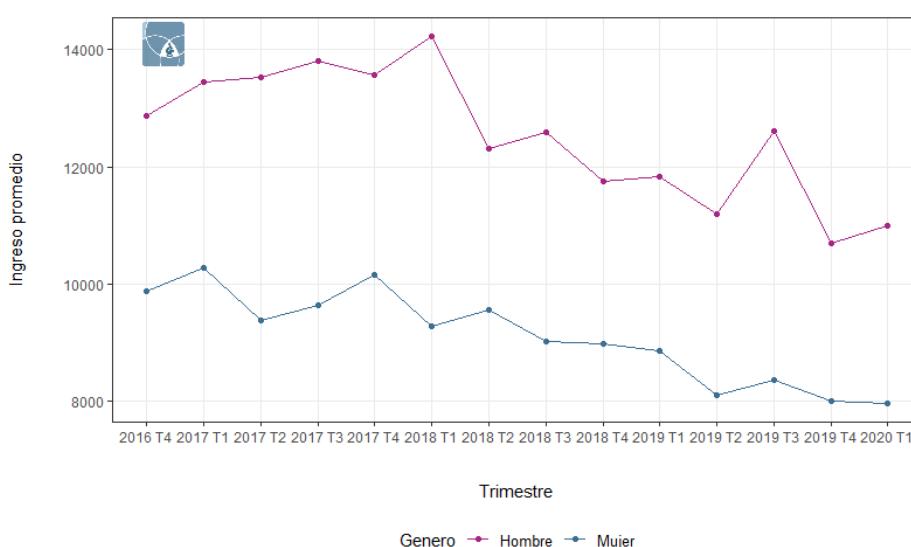
Gráfico 47 | Monto de ingreso real total individual promedio y mediana por decil y género. Aglomerado Gran Rosario. I trimestre 2020



Fuente: Observatorio Económico Social | UNR en base a INDEC

El **Gráfico 48** presenta la evolución de los **ingresos de la ocupación principal discriminado por género**. Como ya se mencionó en párrafos anteriores, el AGR adelanta a la caída de ingresos un trimestre antes a la caída de la serie de Argentina. Sin desagregar por sexo, el pico máximo de ingreso se registró en el I trimestre 2018 por un monto promedio de \$12.111,13 reales. La última observación provista en el I trimestre 2020, ubica ese nivel de ingreso en \$9.700,95; lo que representa una caída acumulada de 19,90% en los últimos dos años. Asimismo, la diferencia entre los ingresos reportados por hombre y mujeres es menor al nivel nacional, variando entre un piso de 23% y un techo de 33%.

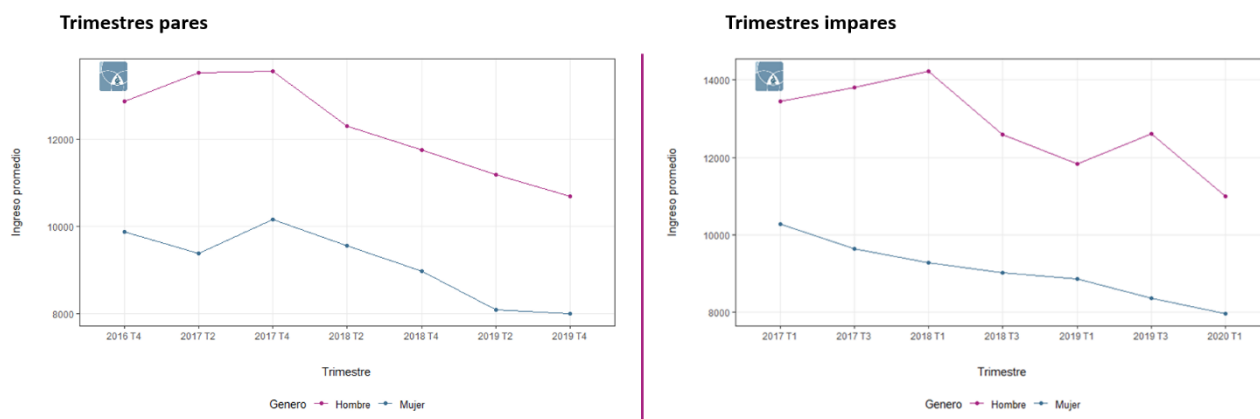
Gráfico 48 | Evolución del Ingreso medio real de la ocupación principal por género.
Aglomerado Gran Rosario. IV trimestre 2016 a trimestre 2020.



Fuente: Observatorio Económico Social | UNR en base a INDEC

En la distinción de trimestres pares e impares que ofrece el **Gráfico 49**, de nuevo, permite una lectura más clara para la interpretación de la serie completa. En los **trimestres pares** se observa una disminución ininterrumpida del ingreso de la ocupación principal, desde el IV trimestre 2017 en adelante, que significó una pérdida de ingresos aproximada de 21%, tanto para hombres como para mujeres. En cuanto a los **trimestres impares**, las mujeres presentaron una pérdida ininterrumpida de sus ingresos desde el I trimestre de 2017, lo que representó una pérdida aproximada de 22% de sus ingresos. Por el contrario, los hombres presentan un quiebre de tendencia, con una mejora de sus ingresos en el III trimestre 2019. Así, la pérdida acumulada en los dos últimos años, presenta una disminución de los ingresos de 18%.

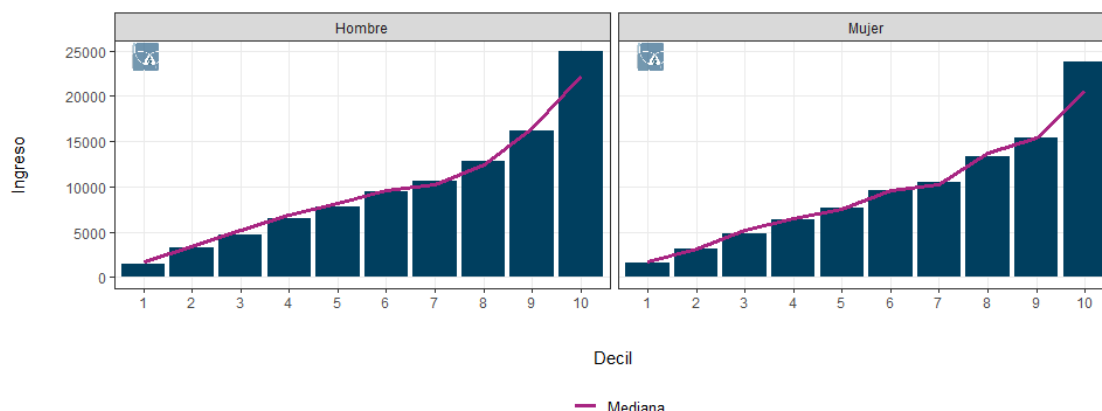
Gráfico 49 | Evolución del Ingreso medio real de la ocupación principal por género. Desagregación en trimestres pares e impares. Aglomerado Gran Rosario. IV trimestre 2016 a trimestre 2020.



Fuente: Observatorio Económico Social | UNR en base a INDEC

Finalmente, el **Gráfico 50** presenta los ingresos de la ocupación principal de hombres y mujeres en escala decílica. Se observa que en el decil más bajo las mujeres tienen un ingreso 8% mayor al de los hombres. Sin embargo, en los deciles más altos, la relación se invierte. En los deciles 9 y 10, los hombres tienen un casi 5% mayor cantidad de ingresos que las mujeres. Por ende, la explicación de lo que se veía en el **Gráfico 47** no ocurre da por la fuente de la ocupación principal, y habría que buscar su origen en otra fuente de ingreso.

Gráfico 50 | Monto de ingreso real total de la ocupación principal promedio y mediana por decil y género. Aglomerado Gran Rosario. I trimestre 2020



Fuente: Observatorio Económico Social | UNR en base a INDEC



4. Medidas de desigualdad

4.1. Argentina

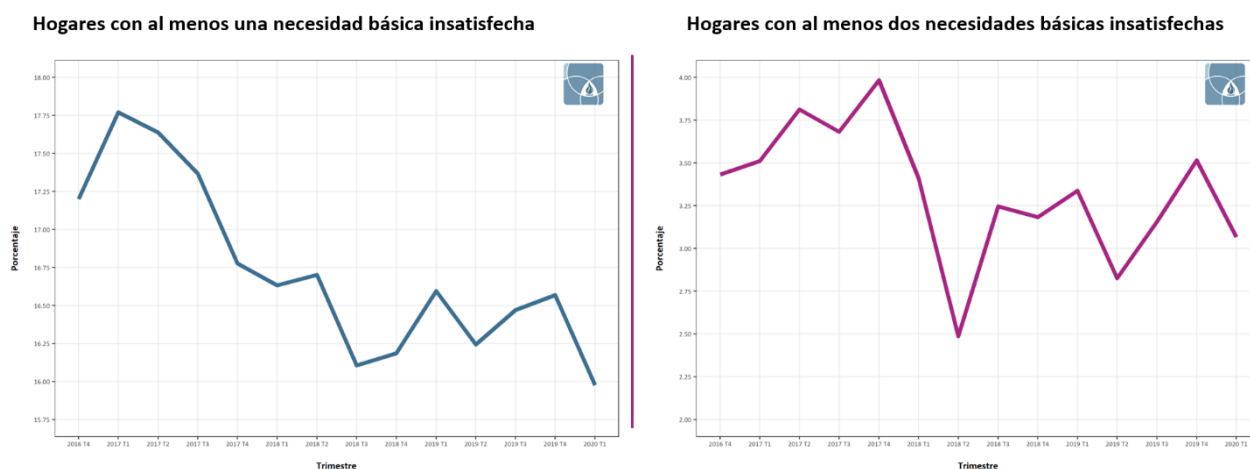
Para presentar un análisis de la desigualdad se utilizarán dos grupos de indicadores. En el primer grupo se hará referencia a los hogares con **necesidades básicas insatisfechas** (NBI). El mismo, es un indicador que contempla cinco dimensiones:

- Hacinamiento crítico: hogares que habitan viviendas con más de 3 personas por cuarto.
- Vivienda inconveniente: hogares que habitan en una vivienda de tipo inconveniente.
- Carencias sanitarias: hogares que habitan en viviendas que no tienen retrete o tienen retrete sin descarga de agua.
- Inasistencia escolar: hogares que tienen al menos un niño en edad escolar que no asiste a la escuela.
- Capacidad de subsistencia: hogares que tienen 4 o más personas por miembro ocupado y en los cuales el jefe tiene bajo nivel de educación.

De esta forma, un hogar se considera con NBI, si se corrobora en al menos uno de estos indicadores.

Al respecto, el **Gráfico 51** presentan los hogares con al menos una NBI (panel izquierdo) y con al menos dos necesidades básicas insatisfechas (panel derecho). Es de notar que la proporción de hogares con al menos una NBI, viene disminuyendo desde el I trimestre 2017, en adelante. También debe tenerse en cuenta que la escala de variación que presenta el gráfico es bastante acotada. En el pico del I trimestre 2017, la proporción de hogares con al menos un NBI (de ahora en más **NBI1**) fue aproximadamente de 17,75%, en tanto que la proporción de esos hogares en el I trimestre 2020 fue de 15,98%; el más bajo de la serie.

Gráfico 51 | Evolución de la proporción de hogares con necesidades básicas insatisfechas.
Total de aglomerados urbanos. IV trimestre 2016 a trimestre 2020.



Fuente: Observatorio Económico Social | UNR en base a INDEC

Al respecto del último punto, no debe dejar de recordarse que los hogares más afectados son aquellos que presentan una mayor proporción de menores. Una mayor discusión de esto puede encontrar en nuestro informe anterior [Pre-covid: Indicadores socio-económicos para AGR y Argentina](#)

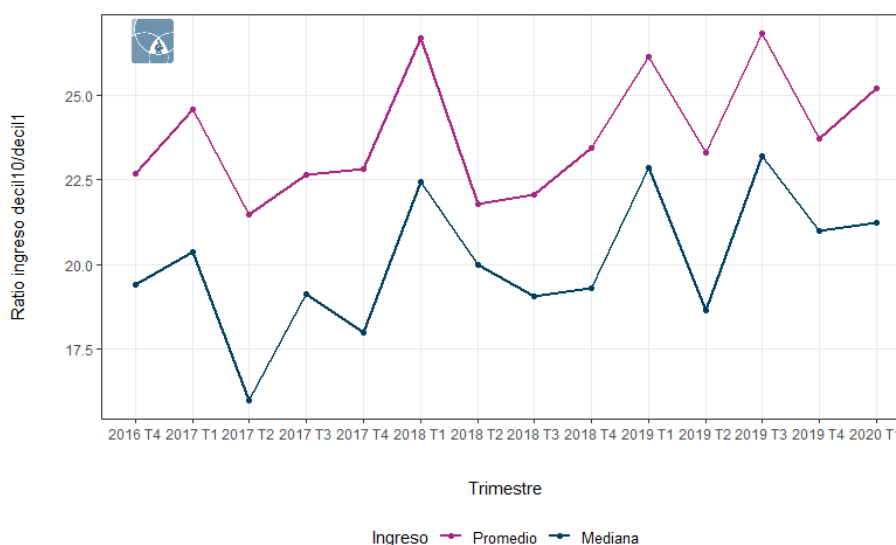
El **Gráfico 52** presenta otra medida de desigualdad referida a ingresos: **la ratio entre la media y la mediana del 10° decil de ingresos y el 1° decil de ingresos**. ¿Qué significa? Se toma el promedio (o la mediana) del decil más alto de ingresos (el 10°) y se lo divide por el promedio (o mediana) del decil más bajo de ingresos (el 1°). De esta manera se puede estimar cuantas veces más gana el 10% de los más ricos de una sociedad, con respecto al 10% más pobre; tomando como referencia una medida de ingreso en términos individuales.

Dado que puede suponerse que quienes se ubican en el 10° decil no solo tienen ingresos relativamente mayores, sino que también acceden a puestos de trabajos formales y de mayor calidad, donde se perciben en concepto de ingresos *amenities* de algún tipo, y se cubren derechos laborales tales como el cobro del aguinaldo; nuevamente las series presentan un comportamiento bastante disímil entre los trimestres pares e impares.

Como se puede observar en el gráfico, la tendencia de ambas series muestran un crecimiento positivo. El segundo pico máximo de diferencia entre promedios ocurre en el I trimestre 2018, alcanzando una ratio de 26,73. Es decir, que el 10% más rico de la población dentro de distribución del ingreso individual, gana 26,73 más veces en promedio que el 10% más pobre. Se toma este trimestre de ejemplo, porque tiene la particularidad de ser el trimestre que registra picos en prácticamente todos los tipos de ingresos identificados en la sección anterior.

Pasados dos años, en el I trimestre 2020, la ratio se ubica en un nivel promedio de 25,11.

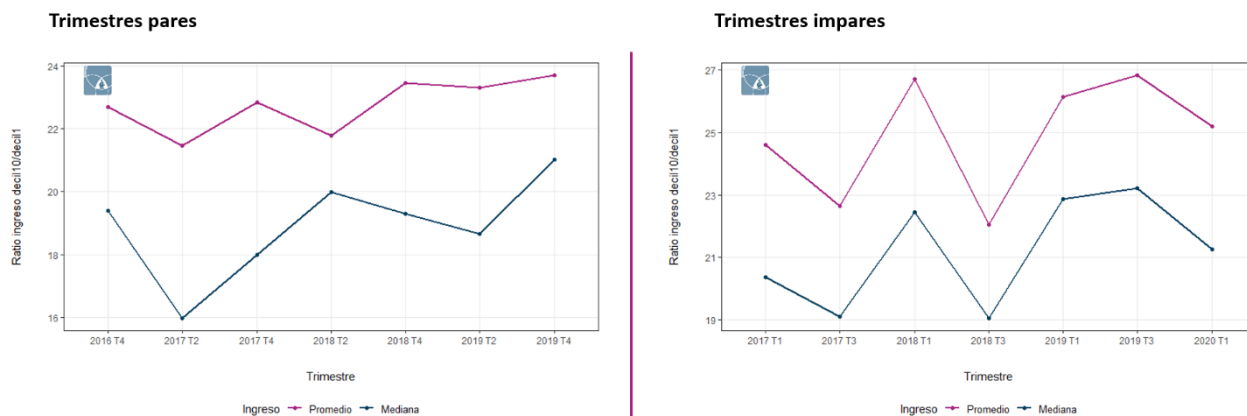
Gráfico 52 | Evolución de la ratio entre la media y mediana del 10mo decil de ingresos y el 1er decil de ingresos. Ingreso real total individual. Total de aglomerados urbanos. IVT 2016 a IT 2020.



Fuente: Observatorio Económico Social | UNR en base a INDEC

En el **Gráfico 53** se presentan los trimestres pares e impares. Nuevamente, en los trimestres pares parece haber una menor diferencia entre los que más ganan y los que menos ganan, debido a la existencia de otras fuentes de ingreso mencionadas en párrafos anteriores.

Gráfico 53 | Evolución de la ratio entre la media y mediana del 10mo decil de ingresos y el 1er decil de ingresos. Ingreso real total individual. Desagregado en trimestres pares e impares. Total de aglomerados urbanos. IVT 2016 a IT 2020.

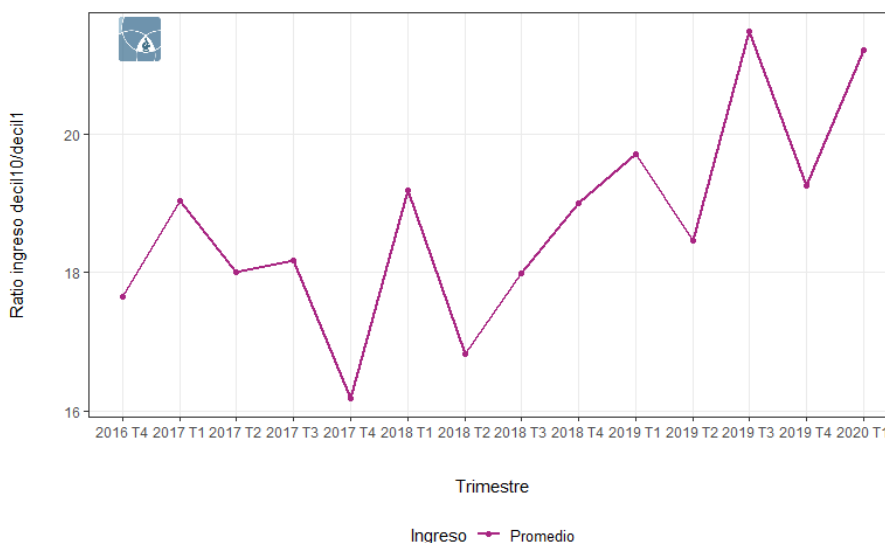


Fuente: Observatorio Económico Social | UNR en base a INDEC

En el **Gráfico 54** se modifica el análisis desde el plano individual, al plano de la **familia**. Como se puede observar, el promedio del **ingreso per cápita familiar** del 10° decil obtiene un ingreso 21 veces mayor al decil más bajo. Por otra parte, la ratio de ingresos es mucho menor cuando se computa el **ingreso familiar total**. En este caso, la proporción es de tan solo 7 veces. En términos generales, la tendencia en el período de análisis fue un incremento en la diferencia entre los que mayores ingresos reportan con respecto a las personas de menores ingresos.

El resultado anterior es el esperado, dado que existen familias de bajo ingresos compuestas por un número relativamente mayor de integrantes. En otro extremo, se tienen familias, con uno o dos integrantes, ambos insertos en el mercado laboral, por lo que el ingreso per cápita se hace ostensiblemente mayor, y por eso la mayor dispersión en el cómputo del ingreso por persona.

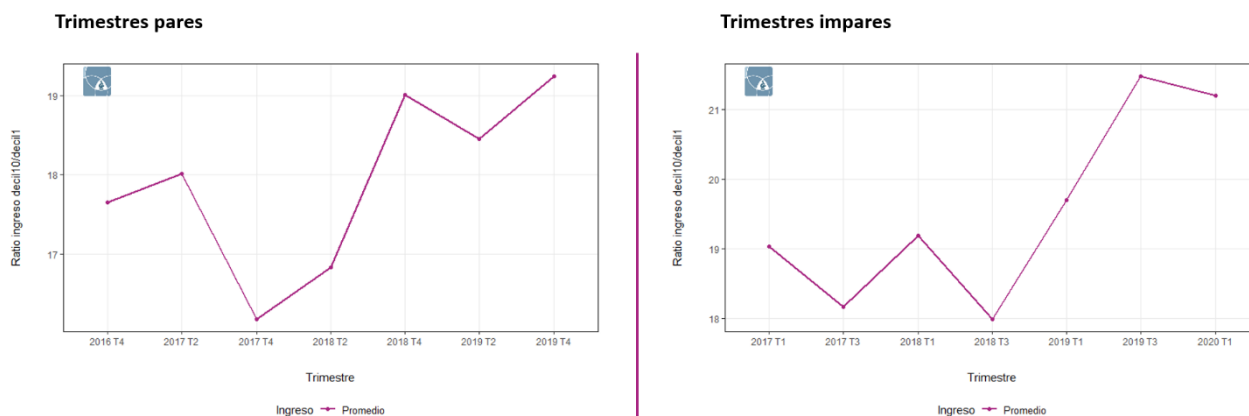
Gráfico 54 | Evolución de la ratio entre la media del 10mo decil de ingresos y el 1er decil de ingresos. Ingreso real per cápita familiar. Total de aglomerados urbanos. IVT 2016 a IT 2020.



Fuente: Observatorio Económico Social | UNR en base a INDEC

Recursivamente, el **Gráfico 55** separa la serie anterior entre trimestres pares e impares. Nuevamente se observa una mayor desigualdad en los trimestres pares. La tendencia al aumento de la desigualdad entre los ingresos promedios per cápita familiar del 10° en referencia al 1° decil, parece mostrar su punto de quiebre en el IV trimestre 2017 para los trimestres pares, y desde el III trimestre 2018 en los impares.

Gráfico 55 | Evolución de la ratio entre la media del 10mo decil de ingresos y el 1er decil de ingresos. Ingreso real per cápita familiar. Desagregado en trimestres pares e impares. Total de aglomerados urbanos. IVT 2016 a IT 2020.



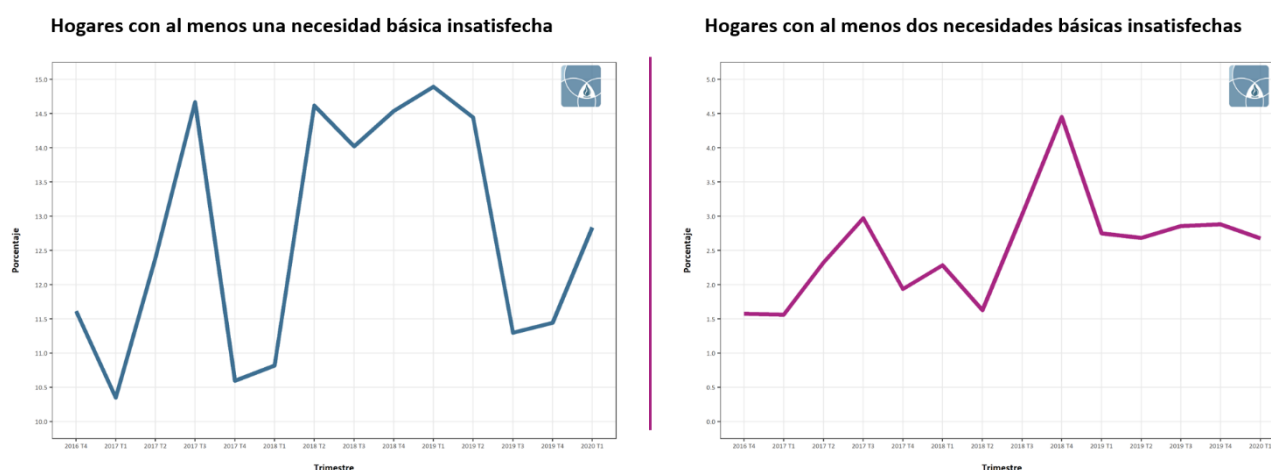
Fuente: Observatorio Económico Social | UNR en base a INDEC

4.2. Aglomerado Gran Rosario

El **Gráfico 56** muestra la evolución de la ratio de hogares que presentan NBI1 y NBI2 para el Aglomerado Gran Rosario. Al respecto, la serie de **NBI1** parece no presentar una tendencia clara⁵, con valores que oscilan entre 10% y 15% de los hogares. Debe hacerse notar que, en comparación al promedio nacional, mientras el pico más alto de la serie del AGR registrado en el I trimestre 2019 es apenas menor a 15%, el pico más bajo del agregado nacional, registrado en el I trimestre 2020 fue aproximadamente de 16%.

En cuanto a los hogares con al menos dos NBI, más allá del pico presentado en el IV trimestre 2018, la cantidad de hogares parece ser estable, oscilando levemente alrededor de 2,5% de los hogares.

Gráfico 56 | Evolución de la proporción de hogares con necesidades básicas insatisfechas.
Aglomerado Gran Rosario. IV trimestre 2016 a trimestre 2020.



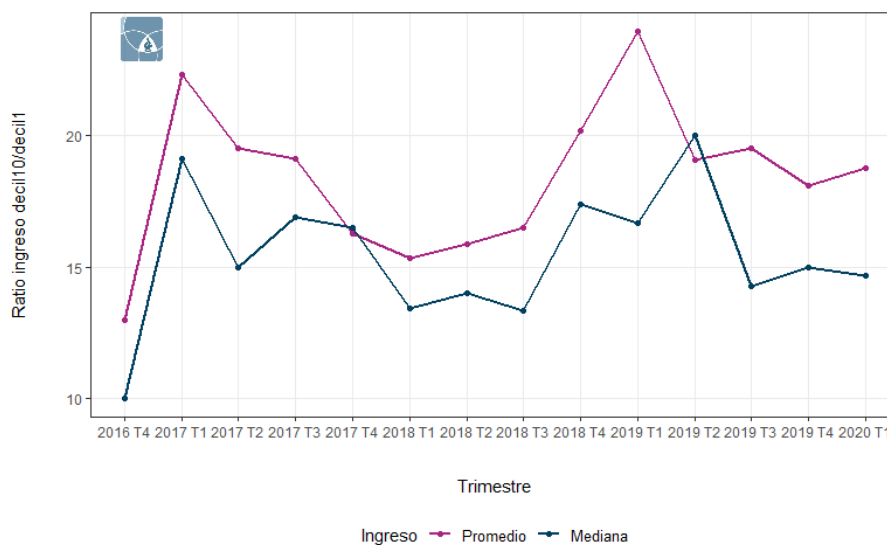
Fuente: Observatorio Económico Social | UNR en base a INDEC

El **Gráfico 57** presenta las ratios de los deciles extremos para el promedio y la mediana del ingreso real total individual en el AGR. Al igual que con la proporción de hogares con NBI, las series de ratios promedios del AGR se posicionan en un nivel menor al exhibido en el promedio nacional. Si bien la serie presenta algunas variaciones importantes, en los últimos trimestres, parece haberse estabilizado en torno a una proporción aproximada de 18 puntos. De hecho, en el I trimestre 2020 se registra una proporción de 18,79 puntos, muy por debajo de los 25,11 puntos registrados a nivel nacional. Esta última observación significa que el 10% de las personas más ricas del AGR, perciben -en promedio- 18,8 veces más de ingresos totales que el 10% más pobre.

En todo caso, ya sea por NBI o por ratio de ingresos, el AGR registra niveles más equitativos que el promedio nacional.

⁵ Es posible que esto ocurra porque al tomar solo AGR, se reduce sustancialmente la muestra de hogares y personas encuestadas con respecto al nivel nacional. Al ser los hogares con NBI1 un subgrupo aún más pequeño, es factible que esas oscilaciones reflejen, en parte, la sensibilidad del indicador a un número reducido de observaciones.

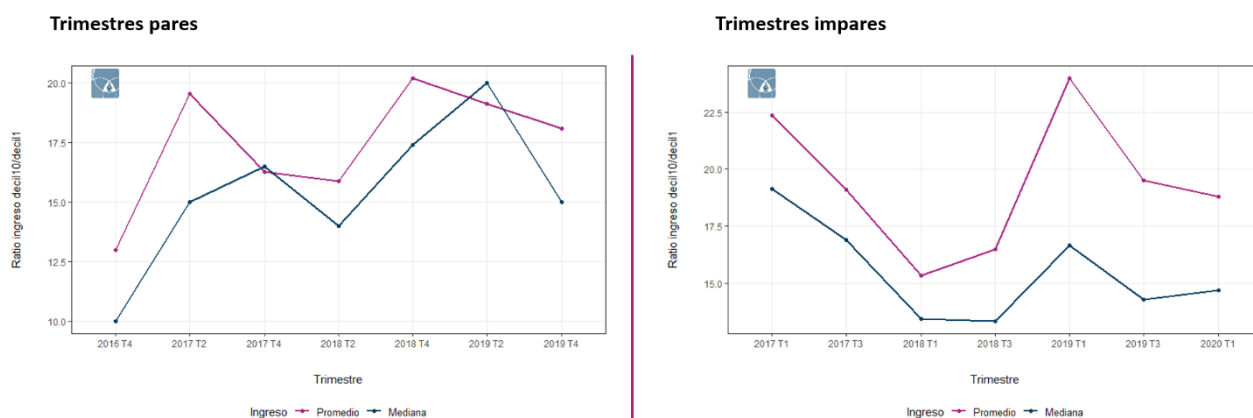
Gráfico 57 | Evolución de la ratio entre la media y mediana del 10mo decil de ingresos y el 1er decil de ingresos. Ingreso real total individual. Aglomerado Gran Rosario. IVT 2016 a IT 2020.



Fuente: Observatorio Económico Social | UNR en base a INDEC

En el **Gráfico 58** se presenta la serie anterior discriminando entre los trimestres pares e impares. Como ya se ha advertido varias veces en este trabajo, los mayores niveles del indicador se registran en los trimestres impares donde se perciben ingresos por otras fuentes. Naturalmente, cuando dichos ingresos estacionarios no operan, la serie promedio desciende de nivel, y la distancia con la serie mediana tiende a disminuir.

Gráfico 58 | Evolución de la ratio entre la media y mediana del 10mo decil de ingresos y el 1er decil de ingresos. Ingreso real total individual. Desagregado en trimestres pares e impares. Aglomerado Gran Rosario. IVT 2016 a IT 2020.

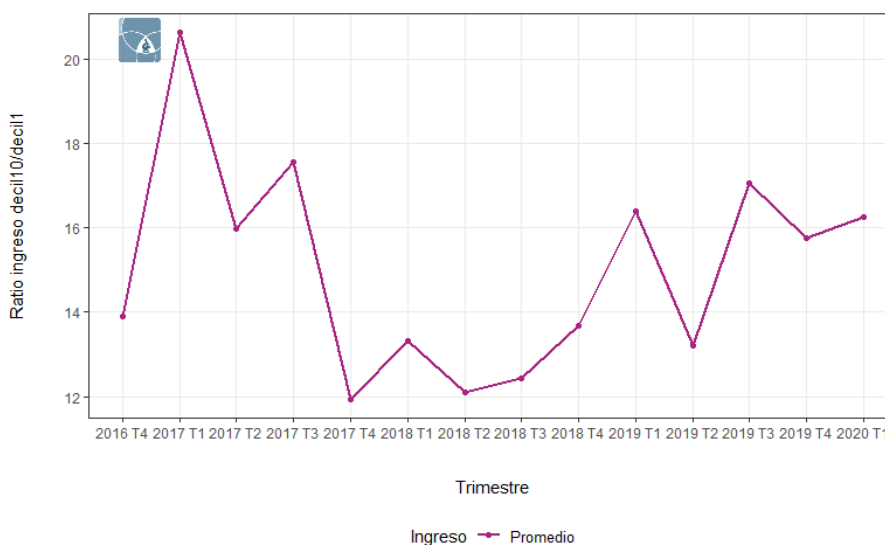


Fuente: Observatorio Económico Social | UNR en base a INDEC

El **Gráfico 59** presenta el comportamiento de la ratio de los deciles extremos, pero calculada ahora para el **ingreso real per cápita familiar**. A diferencia del nivel nacional, que mostraba una tendencia ascendente para prácticamente la totalidad de la serie; el AGR empieza a mostrar esta tendencia solo a partir del II trimestre 2018. En otras palabras,

así como se viene argumentando que AGR es más reactivo al ciclo económico con respecto al promedio nacional, hay indicios para argumentar que el AGR amortigua mejor los dichos cambios en términos de equidad en tendencia y en nivel. Así, la ratio decílica para el ingreso per cápita familiar del I trimestre 2020 del AGR, presenta valores de aproximadamente 16 puntos, en tanto que su contraparte nacional, registró valores de aproximadamente 21 puntos.

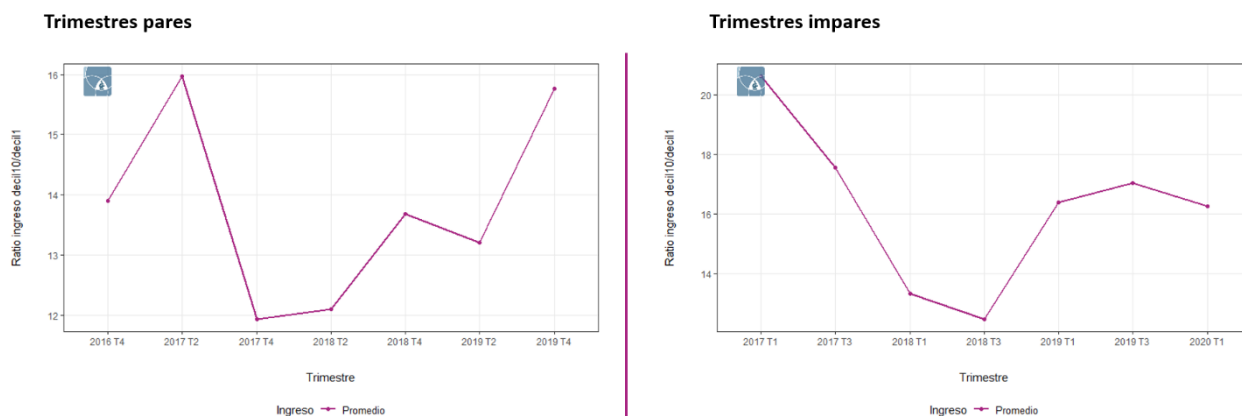
Gráfico 59 | Evolución de la ratio entre la media del 10mo decil de ingresos y el 1er decil de ingresos. Ingreso real per cápita familiar. Aglomerado Gran Rosario. IVT 2016 a IT 2020.



Fuente: Observatorio Económico Social | UNR en base a INDEC

Finalmente, el **Gráfico 60** presenta la desagregación de la serie anterior entre trimestres pares e impares.

Gráfico 60 | Evolución de la ratio entre la media del 10mo decil de ingresos y el 1er decil de ingresos. Ingreso real per cápita familiar. Desagregado en trimestres pares e impares. Aglomerado Gran Rosario. IVT 2016 a IT 2020.



Fuente: Observatorio Económico Social | UNR en base a INDEC

4.3. Coeficiente de Gini

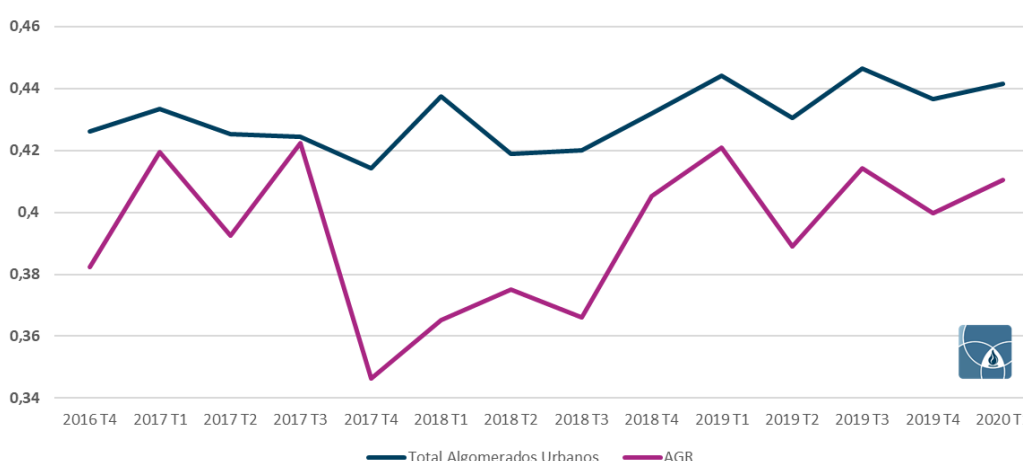
Para medir la distribución del ingreso se utilizará el **coeficiente de Gini**. Este indicador toma valores entre 0 y 1. Si presentara valor 0, significaría que esa sociedad obtuvo un nivel de igualdad absoluta. En tanto que si presenta valor 1 debe interpretarse como que una sola persona se lleva todo el ingreso. El coeficiente de Gini es calculado con datos desagregados que presenta la EPH, solamente para las personas que reportan ingresos.

El **Gráfico 61** muestra la evolución del indicador, calculado para el total de los aglomerados urbanos y el AGR. En consonancia con los indicadores de desigualdad mostrados a lo largo de esta sección, la distribución del ingreso en el AGR es más igualitaria con respecto al promedio país. Por ejemplo, mientras que el coeficiente de Gini para Argentina reportado en el I trimestre 2020 es de 0,441; el coeficiente para el AGR es de 0,4105 en el mismo período.

Al mismo tiempo, no puede dejar de observarse que, si bien el agregado nacional muestra una tendencia levemente positiva a mayores niveles de desigualdad a medida que se acerca al presente, a partir del IV trimestre 2017, la tendencia del AGR a posicionarse en mayores niveles de desigualdad es más pronunciada.

La hipótesis de este informe es que una parte de esa igualdad se logra por niveles de ingreso relativamente más bajos en los deciles superiores del AGR con respecto a los del agregado nacional. Al ir disminuyendo con mayor profundidad la tasa de actividad y empleo de los sectores más vulnerables de la población, ya sea vistos por ingreso o por nivel de educación, a medida que las observaciones se acercan al presente, el índice de Gini del AGR tiende a ser cada vez mayor, acelerando su tendencia.

Gráfico 61 | Evolución del Coeficiente de Gini. Total de aglomerados urbanos y Aglomerado Gran Rosario. IV trimestre 2016 a I trimestre 2020.



Fuente: Observatorio Económico Social | UNR en base a INDEC

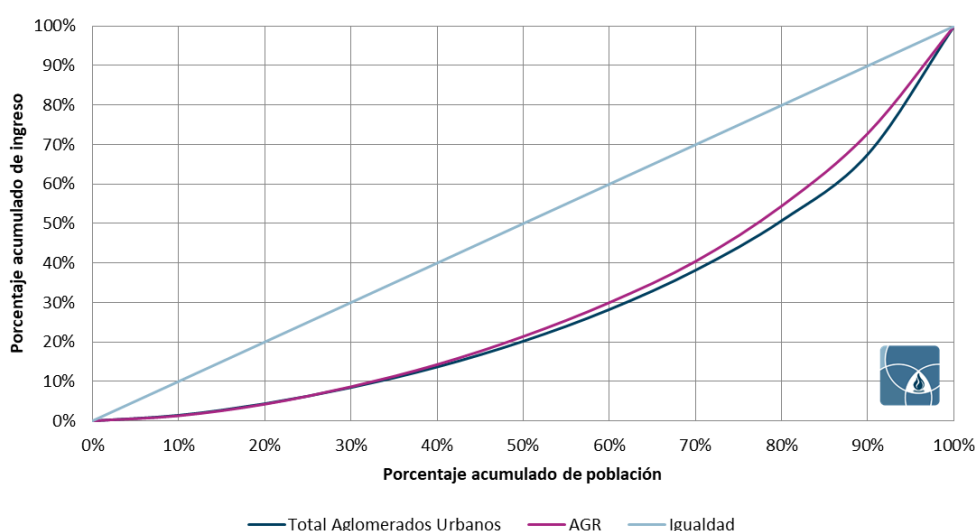
Por su parte, el **Gráfico 62** presenta la curva de Lorenz del total de los aglomerados urbanos y el AGR para el I trimestre 2020. Es decir, se focaliza en la distribución completa del ingreso en un período determinado. En este tipo de gráfico, cuanto más se aleja una curva de la recta diagonal, mayor es el nivel de desigualdad, porque mayor es el coeficiente de Gini. Por ejemplo, si se ordena la población desde el ingreso más bajo al más alto, y se toma al

acumulado de, por ejemplo, el 50% de la población; la curva de Lorenz muestra que en Argentina la mitad de la población que cobra ingresos más bajos, acapara el 20,19% del ingreso total reportado en ese trimestre. Por su parte, en el AGR, esa proporción es de 21,38%.

Acorde a lo que se viene afirmando en las secciones y subsecciones anteriores, la mayor igualdad observada en el AGR se explica por menores niveles de ingresos en los deciles más altos que los reportados a nivel nacional. La curva de Lorenz muestra que hay coherencia con esta afirmación. A medida que se acumula mayor cantidad de población (por ejemplo, al 80%), las curvas de Lorenz de Argentina y AGR tienden a separarse, mostrando que la mayor diferenciación ocurre por los ingresos elevados.

Por el contrario, si bien no se puede apreciar en el gráfico, en los niveles más bajos de población acumulada, es el agregado nacional el que es más equitativo. Por ejemplo, tomando el 20% acumulado de las personas con menor nivel de ingresos, estos acumulan 4,35% del total de ingresos a nivel país, pero 4,23% en el AGR.

Gráfico 62 | Curva de Lorenz. Total de aglomerados urbanos y Aglomerado Gran Rosario. I trimestre 2020.



Fuente: Observatorio Económico Social | UNR en base a INDEC

La **Tabla 4** refuerza el punto anterior. A diferencia de la curva de Lorenz que va acumulando población hasta cubrir la totalidad de la misma, en la tabla se presentan los ingresos en cuatro grandes grupos, el 25% de menos ingresos, el 25% medio bajo, el 25% medio alto y el 25% con mayores ingresos.

En esta clasificación, el 25% de menos ingresos, es directamente comparable con el 25% de la población acumulada de bajos ingresos de la curva de Lorenz. Nótese ya como en esa proporción el AGR comienza a ser más equitativo que el promedio país, tendencia que se mantiene en los tres grupos restantes. Siendo esto así, los rangos medios de la población en el AGR tienen una mayor participación en el ingreso con respecto al total nacional.



Tabla 4 | Proporción del ingreso percibido por población según nivel de ingreso.
Total de aglomerados urbanos y Aglomerado Gran Rosario. I trimestre 2020.

 Población	Total Aglomerados Urbanos	Aglomerado Gran Rosario
25% de menores ingresos	6.43%	6.50%
25% de ingresos medio bajo	13.95%	15.12%
25% de ingresos medio alto	23.86%	25.46%
25% de mayores ingresos	55.76%	52.92%

Fuente: Observatorio Económico Social | UNR en base a INDEC

5. Conclusiones

¿Qué se puede esperar de un informe sobre mercado laboral e indicadores sociales de 2020?

El objetivo de este trabajo ha sido el de brindar un **panorama amplio** a través de una gama de indicadores socio-económicos que permitan entender el comportamiento del mercado laboral y, a través de este, en los distintos niveles de desigualdad que presenta Argentina y el Aglomerado Gran Rosario.

Por tanto, ¿cuál es la situación a que ofrece el primer trimestre de 2020?

En materia de **mercado laboral**, la Argentina se encontraba en un nivel estable, pero de alta desocupación (10,4%) y presión laboral (39,9%). Con la incorporación de los datos del II trimestre, la situación se vuelve aún más delicada. La **tasa de desocupación abierta**, alcanzó un nivel de 13,1% en el II trimestre 2020, que es donde se estima que han los efectos de la cuarentena han sido más duros. El dato anterior, representa un aumento de 2,4 p.p. con respecto al mismo trimestre de 2019.

Esta observación tiene su correlato en la caída de la **tasa de actividad general**. En el II trimestre 2020, la misma disminuye 9,3 p.p. con respecto al mismo período de 2019, ubicándose en 38,4%. En otras palabras, no solo cae el nivel de actividad económica, ya ha sido asimilada en las expectativas de oferta de trabajo, generando un efecto desaliento. Las personas se retiran de las búsquedas laborales porque han descontado la dificultad de obtener empleo.

Lo anterior repercute principalmente en los **rangos etarios de menor edad**. Por ejemplo, las personas de entre 18 a 25 años, presentan tasas de desocupación por arriba de 20% en todas las observaciones pre-pandemia de los últimos 3 años; mostrando una complementariedad entre la decisión de demora de ingreso al mercado laboral, con la falta de oportunidades. A la luz de la tendencia previa, es de esperar que las problemáticas de primer empleo y empleo joven se agraven, y se mantengan en el tiempo.

Es que a mayor nivel de **educación formal**, mayores son las chances de encontrarse activo y empleado; y menores son las chances de encontrarse desocupado o demandando alguna mejora dentro del ámbito laboral. Al mismo tiempo hay mayores chances de tener un empleo formal y un empleo público.

Al respecto, si se toma de referencia el I trimestre 2020, en Argentina el 36% de los ocupados tiene un **trabajo informal**, y de los ocupados el 18% tiene un **empleo público**. Uno de los problemas pre-pandemia que se viene observando, es que el empleo formal viene cayendo 1 punto porcentual año a año, en los últimos tres años.

Dada esta situación, los segmentos jóvenes de la población inevitablemente tienen que recibir recursos de sus familias. Bajo el **contexto inflacionario** que se viene arrastrando de varios años, los ingresos reales vienen mostrando una tendencia decreciente, ya sea que tomen de referencia en términos mediciones individuales o de ingreso familiar. Por ejemplo, en Argentina, el ingreso promedio real familiar, reporta una caída de más de 15% en un plazo de tan solo 3 años.

Así, es esperable que la situación previa, ya desfavorable, sumada a los efectos de la pandemia repercutan en alguna medida sobre los niveles de desigualdad futuros, no solo por la pérdida de poder adquisitivo y por la disminución de los puestos de trabajo, sino también por las distintas estructuras familiares que se presenten. Es de esperar que en donde haya más jóvenes y menos aportantes de ingresos, los efectos sean más profundos no solo a corto plazo.

Algunos comentarios sobre el Aglomerado Gran Rosario (AGR)

El AGR presenta una particularidad con respecto al nivel nacional en lo que respecta a la **distribución de la tasa de desempleo por grupo etario**: la mayor cantidad de desocupados se concentran en el segmento de jóvenes y de adultos jóvenes, dada su composición de población relativamente menos envejecida. Por ejemplo, el desempleo en el segmento de personas de entre 18 a 25 años superó el 30% en el I trimestre de 2020. Es decir, sin recibir aún el shock negativo de las medidas preventivas contra la pandemia.

Acorde a lo anterior, otra de las particularidades que presenta el AGR es que es el quinto aglomerado que mayor **tasa de desocupación** alcanzó en el II trimestre de 2020. Una tasa de 17,9% que representó un aumento de 7,3 p.p. con respecto al año anterior. Asimismo, la disminución en la tasa de actividad fue de 16,2 p.p. interanuales en el mismo período, lo que aún permite ubicarse en un nivel de 43%, todavía superior al total de los aglomerados urbanos.

En Rosario y zona de influencia, el problema potencial se encuentra más focalizado en los segmentos jóvenes y de **baja instrucción**, con respecto al nivel nacional. Al respecto, en el AGR, la población con bajo nivel educativo alcanza una proporción de 43,07%, mientras que en el promedio nacional es de 40,2%.

A diferencia de otros aglomerados, como por ejemplo Gran Santa Fe, Rosario no cuenta con una distribución de **empleos públicos**, que permitan amortiguar los efectos negativos del shock. Al I trimestre 2020, solo el 12% de los ocupados tiene un empleo público, 5 puntos porcentuales por debajo de la media nacional.

Otro de los factores preocupantes, es que en el AGR el pico de ingresos ocurre un semestre antes que el nivel nacional, razón por la cual el deterioro progresivo es más prolongado. En el I trimestre 2020 se reportó un **ingreso real familiar promedio** de \$17.677,60; que representa una caída de 21,09% en el acumulado de 10 trimestres consecutivos.

A pesar de todo, la **distribución del ingreso** en el AGR es más igualitaria con respecto al promedio país. Por ejemplo, mientras que el coeficiente de Gini para Argentina reportado en el I trimestre 2020 es de 0,441; el coeficiente para el AGR es de 0,4105 en el mismo período.

En definitiva, el escenario previo a la pandemia encuentra al AGR en una situación de mayor igualdad relativa, menor nivel promedio de salarios, tasa de empleo por arriba del promedio nacional; pero con un problema potencial en lo que respecta a las posibilidades de empleabilidad de su población joven.



6. Bibliografía

- Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC). 2020. "Mercado de Trabajo. Tasas e Indicadores Socioeconómicos (EPH). Segundo Trimestre de 202." 174. *Informes Técnicos*. Vol. 4. Buenos Aires. https://www.indec.gob.ar/uploads/informesdeprensa/mercado_trabajo_eph_2trim20929E519161.pdf.
- Jara Musuruana, L. A. (2019). Distribución del ingreso en Santa Fe y Argentina: evolución 2016-2018 (Informes del Observatorio UNR N.º 47; Serie Informes de Coyuntura N.º 15). Observatorio Económico Social, Universidad Nacional de Rosario. <https://hdl.handle.net/2133/17518>
- Jara Musuruana, L. A., Bula, A. O., Almeida Gentile, P. H., Marfetán Molina, D., Papa, L. y Tessmer, G. A. (2020). Informe de Política Monetaria | agosto 2020 (Informes del Observatorio UNR N.º 51; Serie Informes de Coyuntura N.º 17). Observatorio Económico Social, Universidad Nacional de Rosario. <https://hdl.handle.net/2133/18964>
- Navarro, Ana Inés, Germán A. Tessmer, Vanesa D'Elia, Federico Accursi, Alejandro Pérez Bigot, Edmundo Virgolini, Agustina Thailinger, Agustina Villaggi, and Jorge Camusso. 2018. *Cruzar La Meta y Seguir Corriendo. La UNR y La Empleabilidad de Sus Graduados En El Gran Rosario*. Rosario: Xanto. <http://hdl.handle.net/2133/14532>.
- Tessmer, G. A., Jara Musuruana, L. A. y Almeida Gentile, P. H. (2020). Manual EPH - Observatorio (Informes del Observatorio UNR N.º 48; Serie Informes Especiales N.º 18). Observatorio Económico Social, Universidad Nacional de Rosario. <https://hdl.handle.net/2133/17757>
- Tessmer, G. A., Jara Musuruana, L. A., Marfetán Molina, D., Papa, L. y Almeida Gentile, P. H. (2020). Pre-Covid: Indicadores socio-económicos para AGR y Argentina (Informes del Observatorio UNR N.º 49; Serie Informes de Coyuntura N.º 16). Observatorio Económico Social, Universidad Nacional de Rosario. <https://hdl.handle.net/2133/18367>